



**RELACIONES DE GÉNERO VIOLENTAS EN CONTEXTOS MIGRATORIOS:
PERSPECTIVAS PSICOSOCIALES PARA SU ABORDAJE**

**MANIFESTATIONS OF TRANSNATIONAL IDENTITIES IN WOMEN WITH
MIGRANT RELATIVES: A PSYCHOLOGICAL APPROACH**

Tamara Martínez-Ruiz

Nydia Obregón-Velasco

María Elena Rivera-Heredia

Resumen

En el presente trabajo se analiza la relación de la violencia en sus diversas manifestaciones y tipologías con los contextos transnacionales generados por la migración hacia EUA, en Michoacán (México), la cual no solo la experimentan las personas que migran sino también los familiares que se quedan en las comunidades de origen, donde viven injusticias, imposiciones, dominios y controles de la cultura familiar y la comunitaria, las que a su vez tienen influencia en el lugar donde se ha migrado. De esta manera, se presentan algunos ejemplos de datos obtenidos en distintas investigaciones en psicología y género de las autoras. Se centra la atención en explicar dinámicas violentas relacionadas con el género, dentro de la organización social de localidades rurales y transnacionales, desde distintas miradas metodológicas, para después exponer algunas propuestas de intervención para disminuir la violencia desde la perspectiva de promocionar las fortalezas, los recursos y las capacidades que poseen las personas para atenuar los efectos de las experiencias violentas.

Palabras clave: Familia transnacional, intervención psicosocial, migración transnacional, modelos de tratamiento, violencia de género.

Abstract

In the current work an analysis of the close relationship between violence in its different manifestations and typologies, with the transnational contexts

generated by migration to the United States of America in Michoacán (Mexico) is described. Which is not only present in the people who migrate, but also in their relatives who remain in the communities of origin, where they live injustice, imposition, domain, and control from the culture of the family and the community. All of these at the same time have influence in the place of destiny. Several examples of data obtained in different researches in Psychology and gender from the authors are presented. The attention is focused in the explanation of the violent dynamics related to gender inside the social organization of rural and transnational localities, from several methodological perspectives that lead us to expose some intervention proposals to diminish violence taking into account the promotion of the strengths, resources and capabilities of the people, in order to attenuate the effects of violent experiences.

Keywords: Transnational family; psychosocial intervention, transnational migration; treatment models, gender violence.

LA MIGRACIÓN Y LA VIOLENCIA DE GÉNERO BAJO LA ÓPTICA MACRO-MICROSISTÉMICA

Los procesos migratorios conllevan el enfrentamiento a situaciones altamente violentas de diversa índole que afectan la integridad física y mental de las personas. La violencia es un tema que en los últimos años ha estado de la mano con las dinámicas migratorias, los migrantes y sus familiares; sin embargo, el quehacer de la psicología hasta hace pocos años ha dado respuesta a estas situaciones específicas. De acuerdo a esto, es que en el presente trabajo nos damos a la tarea de exponer algunos aspectos que el cuerpo académico que las autoras integran han ido desarrollando en torno al tema de violencia, género y migración.

En el presente trabajo, se comprende que la migración es un proceso condicionado por estructuras económicas y por decisiones de los actores, que son producto de sus condiciones históricas en un mundo globalizado (Ariza, 2002); que puede verse como una acumulación de experiencias colectivas que llegan a constituirse en grandes oleadas de migración que corresponden con un proceso nacional e internacional (Massey, Arango, Hugo, Kohuaci, Pellegrino y Taylor, 2000; Shalins, 1999; y Kearney, 1995).

Sin embargo, además de ser entendida bajo la óptica de un fenómeno colectivo, a su vez condiciona las decisiones individuales y las conductas de quienes están involucrados en el fenómeno migratorio. Las acciones individuales, al relacionarse y consensarse con los integrantes de una sociedad, conforman acciones colectivas que a su vez constituyen los magnos eventos sociales (Martínez-Ruiz, 2008); este es el caso del fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos de América.

Desde la disciplina de la psicología, que estudia la subjetividad humana, las emociones y la conducta de los individuos en un contexto social, cultural e histórico determinado, se retoma el estudio de la migración y de la violencia en tanto que son fenómenos sociales que impactan al individuo, a su familia y su comunidad.

Para este trabajo se considera metafóricamente a la migración, como una onda en el agua-hecha por un obstáculo que choca sobre ella, tal como una piedra hace diversas ondas de agua una dentro de la otra-, es decir estructurada con un sinnúmero de círculos que la demarcan que van naciendo desde el centro y van creciendo y ampliándose cada vez más hacia fuera; pero que si se mira desde afuera, la parte más externa está incluyendo la parte más interna. Donde en el centro de esta onda se ubican las historias de vida personales y la subjetividad en sí misma de cada uno de los seres humanos que estudiamos y que se busca atender en el campo de la salud mental. Al mismo tiempo éstas se encuentran estructuradas y sumergidas en otras estructuras más amplias, que se pueden denominar la "organización social" y comunitaria (Gaujelac, Rodríguez y Taracena, 2000; Berteaux, 1988).

De esta forma, las localidades michoacanas y los contextos de migración están insertos en un contexto de transnacionalidad que ha sido generado por macro-estructuras económicas e históricas y que han caracterizado a nuestro país en el mundo actual globalizado. De tal forma que el o los individuos del centro de esta estructura están interconectados con el último círculo que genera esta onda en el macro-sistema.

Las interrelaciones entre el micro y los macro sistemas están regidas por dos ejes conceptuales que coadyuvan al entendimiento de la realidad social, estos ejes son: 1) La transformación y continuidad de los campos sociales en la migración y 2) Las sutiles distinciones entre los espacios públicos y privados por los que transitan diversos elementos de la vida cotidiana de las personas en contextos de migración, tal es el caso de la violencia en sus diferentes manifestaciones y tipologías.

De la misma manera, la violencia se concibe como un fenómeno complejo, por su multi-causalidad y multi-dimensionalidad ya que puede expresarse desde una interacción aislada en el interior de un hogar, hasta una presencia recurrente en el entorno familiar, escolar, comunitario y social, de ahí que también se le considera un problema complejo que atañe a la salud pública mundial.

Por tanto, existen diversas estructuras que van desde lo macro social hasta lo individual, que favorecen el que la violencia se mantenga y perpetúe, y que a la vez podrían formar parte de los posibles ámbitos de las estrategias de intervención. Por ejemplo, a nivel macrosocial están las creencias socioculturales que mantienen discriminaciones, prejuicios de género, mitos, creencias irracionales; respecto a las estructuras externas cabe mencionar a las instituciones en general, y en un nivel de microanálisis se identifican las historias familiares e individuales. Una intervención realmente efectiva necesita incidir en todos los niveles, para contrarrestar los efectos dañinos de la violencia en la salud integral.

La familia es uno de los sistemas donde necesariamente se tiene que trabajar la violencia, puesto que en él surgen los significados del sistema de creencias, de los sentimientos y comportamientos con los que se conforma la subjetividad humana (Perrone y Nannini, 2000). El grupo familiar es precisamente una instancia mediadora entre el vínculo micro-macro, ya que es la institución inicial portadora y generadora de espacios intersubjetivos de sus integrantes, es el nicho de la agencia individual, además de que al mismo tiempo es el primer espacio de participación en la organización social y origen del proceso de socialización. Por otra parte, la familia es la instancia social primaria que se ve afectada por los múltiples procesos regionales, nacionales y globales, particularmente los generados en torno al proceso migratorio y la violencia.

LA VIOLENCIA EN RELACIÓN CON LA CATEGORÍA DE GÉNERO

La violencia en los hogares es un problema que se ha encontrado en las familias con historial migrante (Fernández, Welland y Candelas, 2007; Falicov, 2007a y 2007b; Arzate y Vizcarra, 2007). La forma de violencia de la que más se ha hablado en los estudios sobre la migración, es la violencia social que

se presenta en el trayecto de los migrantes hacia el país objetivo (Amnistía internacional, 2010). También existen estudios que refieren la violencia que se dirige hacia las mujeres independientemente de que su situación sea migrante o asociada a ella; a este tipo de violencia se le conoce como violencia de género ó estructural (Ramírez, 2000) que a su vez es una de las causas que mantienen la violencia en los hogares.

México es un país que ha generado condiciones para que exista una gran movilidad geográfica de su población, específicamente en la zona fronteriza México-Estados Unidos, en comunidades de campesinos y poblaciones indígenas asentadas en predios irregulares de grandes ciudades en el país, quienes sobreviven en condiciones de exclusión social y de extrema pobreza, que se entrelaza con el ejercicio de la violencia. Desde el 2007 a la fecha se ha registrado un ascenso en el número de mujeres que migran sobre todo hacia EUA, llegando al 50 ó hasta el 60% de los migrantes mexicanos. Sin embargo, la condición de ser mujer las coloca en mayores desventajas y riesgos que van desde el momento y las causas en que las mujeres deciden migrar, hasta todas las situaciones desfavorables que viven al atravesar la frontera y luego al incorporarse a la actividad laboral en el nuevo lugar de residencia.

Entendiendo la violencia como un abuso del poder, que tiene un origen en lo cultural y que es aprendida por modelos sociales vinculados con valores sociales de control y dominio. Ramírez-Rodríguez (2006) complementa lo anterior al decir que hay muchas formas de violencia que se aprenden, se enseñan, se fomentan, se legitiman, se les autoriza y se les convierte en valor social con base al género. Así, cualquier grupo o categoría social con una escala de importancia mayor, con un mayor valor social, es decir, con poder, tiene legitimidad para la violencia.

En cuanto al género, las sociedades patriarcales han recurrido a la violencia como mecanismo de expropiación hacia las mujeres: expropiación de sus cuerpos, su sexualidad, sus hijos e hijas, su trabajo, sus bienes, sus recursos, así como de sus obras y productos (idem).

Al respecto Arzate y Vizcarra (2007) comentan que la violencia de género no sólo se refiere a las mujeres como personas que sufren los actos de poder y dominación sino a la ideología patriarcal, la cual reproduce las condiciones sociales para que se perpetúe la violencia contra las mujeres. De este modo, las formas de la desigualdad entre géneros, son conducidas con “naturalidad” por el mismo sistema social, sin embargo al no nombrarse estas desigualdades se “invisibilizan” dentro del hogar y la comunidad.

Lo anterior corrobora que los hombres también pueden vivir experiencias de violencia micro y macrosistémica, sin embargo, es más difícil para ellos denunciar o hablar de estas experiencias, ya que significaría un rasgo de debilidad que cuestiona su masculinidad. Los hombres se encuentran ante serios problemas de salud mental y sociales: la violencia -que incluye la falta de autocuidado como un acto de violencia en contra de sí mismo-, el consumo y abuso de sustancias y alcohol, el desempleo, la falta de recursos psicológicos para enfrentar las situaciones críticas de la vida, la dificultad en la expresión de las emociones, así como las transformaciones de las características asociadas a la masculinidad que le retan a la construcción de una masculinidad flexible y positiva (Cervantes, 2006; Mankowski y Maton, 2010). El tema de la violencia de género no es un asunto asociado de manera a priori a los hombres, es importante entender que las pautas de dominio y control, así como de violencia pueden ser aprehendidas y reproducidas tanto por hombres y mujeres, donde ambos géneros también pueden ser víctimas.

Por otro lado, desde una mirada parcial se puede apreciar que la condición de ser hombre tiene ventajas sobre las que tienen las mujeres, y que paradójicamente las características típicamente asociadas con la masculinidad, tales como competitividad, agresión, valentía, estoicismo, homofobia, entre otras, generan estrés, siendo tan altas y restrictivas las expectativas que se tienen con base en dichas características que propician en el hombre enfermedades, adicciones, violencia y malestar, como un mecanismo de salida ante la presión familiar y social.

El aislamiento social que viven las mujeres migrantes ha sido un factor que incrementa el riesgo de ser objeto de violencia por parte de la pareja (Ramírez, 2000). Ya sea por la pérdida definitiva de la pareja, por migración de la misma o ya sea por imposiciones por parte del compañero, o por cualquier otro motivo. En donde todo esto incide en la pérdida de la autonomía y en el fortalecimiento de la dependencia (económica, emocional, protección, vivienda, entre otras) con respecto de la pareja.

HALLAZGOS ETNOGRÁFICOS EN EL ESTUDIO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LOCALIDADES CON ALTOS ÍNDICES DE MIGRACIÓN EN EL ESTADO DE MICHOACÁN.

El Cuerpo Académico “Intervenciones psicológicas y socioculturales en familia, género, migración, educación y salud” ha venido trabajando recientemente en proyectos de investigación y de promoción de la salud en poblaciones con altos índices de migración, de los cuales, a continuación se exponen algunos resultados (Rivera-Heredia, Obregón-Velasco y Cervantes-Pacheco, 2009 y Martínez Ruiz, 2008).

Partimos de la premisa que muchas de las situaciones sociales en las que estas mujeres están inmersas en la organización social, son dinámicas cargadas de violencia implícita o invisible, que buscan la continuidad de ejercicios tradicionales femeninos, que además de ser una violencia invisible por tanto permitida, también según Arzate y Vizcarra (2007) es cíclica, progresiva y se perpetúa en las estructuras sociales.

El trabajo etnográfico de Martínez-Ruiz (2008) realizado en el municipio de Coeneo de la Libertad, que es uno de los municipios del estado de Michoacán con mayores índices de migración hacia Estados Unidos de Norteamérica; es base para observar comportamientos y ejercicios de las mujeres que cubren diversos roles simultáneos dentro de sus estructuras sociales en la comunidad de origen: ser madre y padre para los hijos, administrar el dinero (que si bien logran recibir de los envíos de sus maridos, muchas de las veces es insuficiente); la jornada laboral del campo —en el caso de la vida rural agrícola del estado de Michoacán. Además, asume el nuevo estado de ser “mujer en espera” en el que se ha colocado socialmente la mujer esposa de un migrante (De'Aubeterre, 2003 y 2000, Fagetti, 2000; Guidi, 1988; García, 1999; Oehmichen, 2000).

De la investigación etnográfica se entiende que las mujeres están formadas y sus ejercicios están cercados bajo la premisa implícita en el imaginario colectivo rural de la región, ésta es que: “*la mujer está para ser cuidada*” donde todos los actores de una sociedad se vuelcan a llevar a cabo y cumplir dicho legado, incluyendo las mujeres mismas, los niños y las niñas. Las mujeres que tienen un esposo migrante son controladas y cuidadas desde distintas maneras: por ejemplo a través del envío y manejo del dinero, del involucramiento de ellas en chismes locales, o inclusive a través de la misma maternidad utilizada para “ocuparla” y que no haga otra cosa más que cuidar niños pequeños mientras regresa su marido, pero otra forma de cuidado de las mujeres es

mediante la función que ejerce la suegra, también mencionada en los trabajos de De'Aubeterre, (2003), Marroni (2000), Arzate y Vizcarra (2007).

Dicha situación se puede leer desde el modelo que plantea Ramírez-Rodríguez (2006) de violencia doméstica masculina contra la pareja heterosexual (VDMCPH) que tiene por objeto mantener al cónyuge en una condición de subordinación, en la cual se emplearán los dispositivos estratégicos y las acciones que lo garanticen, siendo lo más importante el preservar el control y el dominio. En el caso de las mujeres casadas con un migrante, frecuentemente ellas pasan a formar parte de las responsabilidades del cuidado de sus suegras, quienes una vez que el marido ha migrado toman la batuta del control de las mujeres esposas de sus hijos (Martínez-Ruiz, 2008). Surgiendo así formas de violencia cultural o simbólica que conviven y permean todos los ámbitos de la vida cotidiana de las mujeres, estas formas de violencia se visibilizan en el abuso del poder sobre los cuerpos y la integridad de las mujeres (Arzate y Vizcarra, 2007).

Las suegras se convierten en representantes de las voluntades y ejercicios de autoridad de sus hijos migrantes; y siendo en parte también, representantes del cuidado y la vela del ejercicio tradicional (esperado y aceptado socialmente) de ser mujer. Pues son las suegras -mujeres por cierto- quienes darán "cuentas" a sus hijos migrantes acerca del comportamiento de las esposas, de acuerdo a la percepción subjetiva que tienen de ellas o bien a sus introyectos y proyecciones que tienen de sus nueras como mujeres y de los legados culturales, siendo la mayoría de las veces percepciones rígidas acerca del comportamiento de sus nueras, que tendrían que ser "mujeres en espera".

Se observaron al menos tres tipos de control por parte de la suegra: 1. el cuidado de la esposa para custodiar sus acciones, 2. la administración de las remesas que envían sus hijos y 3. la centralización de la comunicación y noticias, primero las reciben ellas y luego las transmiten a las nueras. Cuando el control de la suegra se vuelve muy absorbente remata en un conflicto entre mujeres, en donde una de ellas tiene la verdad y la maneja discrecionalmente y la otra que no la tiene, sólo le toca suponer e interpretar. Una cumple con la función de controlar y custodiar y la otra, más joven, cumple con su función de esposa en estado de espera de su marido quien tiene que trabajar para ella.

Puede observarse que cuando el esposo migra, algunas funciones masculinas, por ejemplo el control de la esposa, el de jefe de familia, como padre, como portador de la autoridad y la ley en el hogar, se traspasan al ejercicio de una mujer mayor y no al ejercicio de otro hombre (como sería el padre del

migrante y suegro de la esposa); resulta muy interesante que es una mujer de edad avanzada (la madre) quien lleva a cabo ese ejercicio de máxima custodia a otra mujer más joven –la esposa en espera- obedeciendo así el principio social mencionado anteriormente de: "la mujer está para ser cuidada" siguiendo la fuerza de la costumbre, a quien –creemos que- posiblemente en su juventud también fue custodiada por su propia suegra. En este sentido, la esposa vive subyugada porque permite el ejercicio del poder sobre ella, a través de otra mujer con licencia social de ejercer esa figura masculina del hijo-esposo ausente. Situación que reafirma la premisa del "machismo invisible" descrito por Castañeda (2002) en el cual se expone que la enseñanza del machismo está dada por la madre que perpetúa el ciclo de violencia y dominación masculina, y no es aprendida de los mismos hombres; es decir que tanto hombres como mujeres pueden manifestar conductas violentas y misóginas.

Por lo tanto, dado el carácter patriarcal que impera en la vida familiar de la localidad, es importante observar el hecho de que es una mujer -como lo reflejan muchos de los testimonios narrativos de las mujeres migrantes- quien ejerce la función que corresponde al patriarca y de hecho ejerce varias funciones articuladoras. La suegra ejerce la función masculina de cuidar a la esposa en espera del marido migrante y al mismo tiempo se convierte en la autoridad que administra y regula las acciones como si fuera la figura masculina familiar.

La función de la suegra es de suma importancia en la organización social de una localidad rural con características transnacionales. Pues no solamente la suegra es la encargada de ejercer el control en la esposa y preservar el estatus de su hijo de ser esposo en la distancia; sino que también la suegra es un actor social que garantiza la continuidad de la organización social establecida, la que aboga por la persistencia de las costumbres en lo referente a los ejercicios de género.

PROPUESTAS DE ATENCIÓN A LA VIOLENCIA

Como se ha observado en este trabajo, el ejercicio y participación de la violencia es una práctica que se perpetúa en la dinámica del sistema familiar y en la relación de pareja; y consideramos que detener los actos violentos de la índole que sean y alejarse de éstos, se vincula de manera estrecha a las capacidades psicológicas y recursos psicológicos tanto personales y sociales con los que cuenta cada persona y cada familia (Rivera Heredia, Obregón

Velasco y Cervantes Pacheco, 2009). De ahí que al fortalecer estas capacidades, consideramos que es ya una intervención en sí misma para la disminución de la violencia.

El cuerpo académico al que pertenecen las autoras, ha venido trabajando recientemente en proyectos de investigación dirigidos a la promoción de la salud en población migrante a través del fortalecimiento de los recursos psicológicos y capacidades a través de distintos procedimientos de intervención (Rivera Heredia, Obregón, Cervantes, 2009; Martínez-Ruiz, 2008).

Específicamente en el tema de violencia de género, consideramos que para la intervención, es necesario cuidar la multidimensionalidad que posee el fenómeno de la violencia doméstica, abarcando los tres sistemas de análisis que propone Corsi(2003):

1. **Macrosistema:** creencias culturales acerca del hombre, la mujer, los niños, los ancianos y la familia; incluye concepciones acerca del poder y la obediencia, actitudes hacia el uso de la fuerza para la resolución de los conflictos, conceptos de roles familiares, derechos y responsabilidades.
2. **Exosistema:** legitimización institucional que promueve la victimización secundaria de la violencia, adquisición de modelos violentos (mediatizados por los medios de comunicación), carencia de legislación adecuada y operacionalización de la misma, escasez de apoyo institucional para las víctimas y victimarios, impunidad de los perpetradores. Teniendo factores de riesgo tales como: estrés económico, desempleo, aislamiento social, alcoholismo, drogadicción.
3. **Microsistema:** historia personal (violencia en la familia de origen), aprendizaje de resolución violenta de conflictos, autoritarismo en las relaciones familiares, baja autoestima, aislamiento.

En esa misma línea planteamos la necesidad de intervenir desde los diversos sectores y ámbitos de la sociedad para atacar un problema tan complejo como es la violencia de género. Para lo cual estamos convencidas de la necesidad de crear, establecer y mantener políticas públicas que promuevan y garanticen

condiciones nutricias para erradicar la violencia. Por lo cual presentamos en la tabla 1 diferentes propuestas para políticas públicas en relación a la atención de la violencia de género, las cuales están clasificadas dependiendo del sector (gobierno, académicos, organizaciones no gubernamentales) al que le correspondería su atención, aplicación y seguimiento.

Tabla 1. Propuestas de atención a la violencia según el sector al que le correspondería su atención, aplicación y seguimiento

Tabla 1. Propuestas de atención a la violencia según el sector al que le correspondería su atención, aplicación y seguimiento

Gobierno	• Poner énfasis en la educación con perspectiva de género desde los niveles básicos de educación y promover en la educación informal mediante los medios masivos de comunicación. Desde los temas tentados a promover: tener en cuenta la diferencia, el desarrollo de habilidades de autonomía hacia lo diferente, así como hacia la masculinidad y la cooperación como las vías de desarrollo. • Fortalecer canales para la resolución de la mujer que suela a cargo de sus hijos cuando el esposo migra. Diseñando talleres, charlas, visitas a casa que fomenten la autovaloración y reconocimiento de sus habilidades y esfuerzos para la mantención del núcleo familiar, estando sola. Sin que esto se preste a que se motive o incentive al padre por salir en el funcionamiento de la familia. • Asesorar la existencia de una legislación adecuada y específica para el problema de la violencia doméstica, creando un sistema de observadores comunitarios que garanticen y monitoreen que la ley sea aplicada (en los sistemas expeditivos) en los espacios en los que tiene lugar la acción. • Desarrollar leyes que fomenten la integración de los hombres a la convivencia familiar. • Permitir licencias para los varones para estar presentes en los primeros días de nacimiento de los hijos. • Horarios laborales cortados. • Mejores oportunidades de empleo. • Considerar elementos de evaluación que motiven la efectividad de programas que busquen atender problemas como la violencia, en sus componentes dirigidos específicamente a las mujeres y específicamente a los varones.
Académicos	• Dividir en cada modo cultura y comunidad: las creencias, roles y estereotipos que sirven de base para la violencia, los cuales están relacionados con la discriminación de la diferente, situaciones con un menor valor social. • Crear programas de capacitación para profesionales, educadores y de la red de redes involucradas, para prevenir la victimización secundaria. De ahí que se recomienda trabajar el síndrome de desgaste profesional que muchos de los profesionales del cuidado de la salud física y mental desarrollan en su gestión profesional laboral. • Crear y fomentar espacios de interacción entre los diversos involucrados en los temas de violencia en los hogares (mujeres, trabajo social, enfermería, psicología, administración, pedagogía) de tal forma que se promuevan espacios de reflexión y análisis en donde los diferentes discursos disciplinares puedan encontrar puntos de convergencia y de complementariedad en torno al tema de la violencia (Rivera, 2008). • Diseñar, implementar y evaluar programas de intervención contra violencia de género dirigidos a grupos específicos: varones, mujeres y a grupos mixtos. • Desarrollar espacios críticos de trabajo individual, de pareja y familiar para atender a la población de alto riesgo tanto masculina como femenina. • Desarrollo de programas interdisciplinarios donde se manejen en distintos problemas de salud física y emocional tales como diabetes, hipertensión, obesidad, cáncer, migración y adicciones.
Organizaciones no gubernamentales	• Conectar a las comunidades donde la violencia doméstica entendida como un problema social donde se necesita la intervención de las funciones y personal capacitado en el tema. • Desarrollar programas en las comunidades que fomenten la integración familiar y de participación social de los hombres. • La atención de la violencia deberá ser integral y multisectorial, es decir trabajar con hombres y con mujeres de manera simultánea. De acuerdo a las visiones y métodos.
Académicos y Gobierno	• Fortalecer los espacios en los que las autoridades y subalternas de instituciones de salud pública dialoguen para trabajar entre las inequidades, desigualdades y desigualdades percibidas en los ambientes de trabajo, así como que se reflejen en la atención a los usuarios. • Desarrollar legitimación y justificación de la mujer receptando violencia. Que se le reconozca violencia puede ser un pretexto para su autonomía, a la vez que el visto como digna y permitida la odiosa en una postura de "no debes ayudar" que promueve el que no se le ofenda con el cuidado separado. • Diseñar acciones para que no sólo se les castigue a los perpetradores de violencia sino también se les motive y apoye en temas de valoración de su autonomía y reafirmación de su masculinidad por medios que no sean la de control y el dominio, que mantengan las pautas violentas de comportamiento.
Gobierno y organizaciones no gubernamentales	• Orientar los programas en el nivel individual, hacia el fomento de la autonomía, inclusión del aislamiento social y configuración de rituales más cualitativos y menos cuantitativos.
Académicos y organizaciones no gubernamentales	• Se recomienda desarrollar estrategias específicas dirigidas a las mujeres en los niveles locales, de manera que puedan fortalecer su función de control social a una función de producción de autonomía y familia. • Es vital que se apoye a las mujeres formales, informales y marginadas que se apoyen en los niveles de las mujeres en los niveles locales. De tal manera que sea posible de apoyar que contengan, se fomenten y desarrollen las experiencias de las mujeres migrantes en los niveles locales.
Terceros	• Promover espacios de reflexión y apoyo para crear sobre la violencia tanto de los hombres como de las mujeres, documentados, a partir de la experiencia de la mujer con familia y responsabilidad. Los temas para tal fin deberán ser con la seguridad sexual en el caso de las mujeres y empatía masculina en el caso de los varones. • Repetir los mensajes alternativos de funcionamiento familiar más democrático y menos autoritario. • Se insiste que tanto hombres como mujeres se involucren en la gestión parental hacia sus hijos, con el mismo nivel de responsabilidad y funciones operativas, para que los mecanismos bajo los cuales se lleva a cabo la discriminación de género en los individuos, sean más integrados y menos excluidos. • Apoyar a las familias a incorporar de forma adecuada de experiencias resultantes tanto sus hijos e hijas.

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente desde un trabajo a nivel de micro y macrosistema, se esboza una propuesta de intervención psico-educativa que forma parte del programa de promoción de la salud en poblaciones migrantes que venimos trabajando como cuerpo académico. Dicha propuesta apuntala principios generales de intervención para atender problemas de violencia doméstica, dirigida a las personas con experiencia migrante que se quedan, y se enfoca en promover las fortalezas, los recursos, las capacidades y los lados fuertes que poseen los individuos para atenuar los efectos de las experiencias violentas. Sin embargo hemos comentando que el fenómeno de la violencia es complejo y multidimensional por lo que la intervención planteada tendrá que ser apoyada por todos los agentes involucrados. Primeramente por los académicos para validar y comprobar su efectividad a través de la investigación aplicada, misma que solo será alcanzable con el financiamiento de programas gubernamentales de apoyo a la investigación, al mismo tiempo es vital contar con el apoyo de los directivos de la secretaria de la salud para la implementación del programa en las diversas instituciones que la componen; así como contar con el apoyo, la disponibilidad y apertura de las organizaciones no gubernamentales que se involucran con el trabajo concerniente a la violencia doméstica para que reproduzcan el programa.

La propuesta está compuesta por diez pasos y se presentan situaciones y formas con las que intervenimos dentro de las comunidades con intensidad migratoria en las que hemos venido trabajando.

1) Identificar la presencia de la violencia en la situación problemática que se está viviendo (“abrir el secreto”)

Es necesario apoyar el proceso de identificación de lo que se percibe como malestares y ponerles nombre y apellido, es decir, nombrar como “violencia” lo que se ha vivido como algo cotidiano, pero que ha venido acompañado de incomodidad y desagrado. La mayor parte de la violencia en los hogares está naturalizada e *invisibilizada*, por ello es necesario ayudar en su develación. Los médicos y trabajadores de la salud de primera instancia, son de gran apoyo en ese punto, para lo cual deben ser sensibilizados y capacitados en perspectiva de género. Sobre todo aquellos profesionales que ejercen en las comunidades con índices de migración. Regularmente la violencia es algo de lo que no se habla fácilmente, muchas veces porque no se ha identificado y se ha minimizado

lo que sucede, ya que si no lo hacemos perderíamos el juicio, la razón y entraríamos en un estado de mucha ansiedad y miedo. La violencia crece en el silencio y en el aislamiento, cuando no se dice nada, cuando se oculta y se justifica, entonces la fortalecemos porque no hay quien marque un límite, una ley, una norma que proteja. La mayoría de las veces las personas receptoras de violencia se van alejando de quienes las aman y pueden ayudar, porque tienen miedo de que las cosas empeoren. A veces, cuando lo dicen a alguien en quien confían, éste las regaña, no las comprende, las juzga y entonces optan por no decir lo que les pasa. Lo cual sucede con mucha frecuencia en las comunidades rurales y semiurbanas donde la gran mayoría de las personas se conocen y su educación está basada en prejuicios. Será muy necesario acercarse a alguien más capacitado, con más fortaleza y fuerza para platicar y hablar de lo que pasa. Por ello, se considera prioritario, la creación de programas cercanos a las personas que puedan tener la finalidad de apoyar de primera instancia a develar la violencia en la pareja, en el hogar y en la comunidad. El escuchar al propio cuerpo ayuda a reconocer lo que la mente no puede porque tiene mucho miedo (gastritis, dolores de cabeza, insomnio, no tener hambre, estar apagados y sin ganas de nada, lesiones y accidentes constantes). Siendo así que los talleres vivenciales y el apoyo psicológico son medios propicios para apoyar en este paso, y se torna necesario ejecutarlos en las comunidades con experiencia de migración.

2) Clarificar la comunicación

La comunicación no solo es lo que se dice sino el cómo se dice. Por lo que es necesario apoyar a las personas a comunicarse de manera adecuada, con las palabras claras, concretas, dirigidas a la persona(s) a quien(es) se quiere referir. Cuidando la forma en que se transmite, con respeto, amabilidad y centrada en lo que se desea que sea diferente y no permeado por las quejas y reclamos. Lo que debe imperar son las propuestas de solución. Es necesario comunicar afectivamente mostrando no solo lo que disgusta sino lo que es grato, enfatizando lo que hace la persona, que es de ayuda, que motiva y fortalece. Además se debe buscar el momento más adecuado y no cuando se siente coraje o cuando se está alterado, se tiene que buscar un momento en el que ambas personas implicadas, estén con los ánimos y las emociones más controladas y relajadas. Las palabras para todos significan cosas diferentes según la propia historia, por lo que constantemente se tiene que monitorear

que el otro esté entendiendo lo que se desea que entienda y viceversa, en un proceso de ida y vuelta permanente. En el caso de las mujeres que se quedan en sus comunidades cuando algún familiarmigra, es fundamental que se trabaje en la comunicación afectiva dentro de la familia, hablando de los impactos que la partida del familiar ha traído en todos los miembros, además de favorecer la comunicación a través de la distancia, utilizando las tecnologías de la comunicación tales como: teléfono, correo electrónico, videoconferencias por computadora, celulares, etc. apoyando que las familias identifiquen y modifiquen los modos como se comunican.

3) Identificar los recursos afectivos y cognitivos que ya se poseen o se desea desarrollar.

Cuando las personas se enfrentan ante una situación problemática, una de las primeras acciones que realizan es evaluar ¿con qué cuento para salir adelante? Ese es un momento clave para identificar los recursos personales, familiares, sociales, de salud e institucionales con que se cuenta. En ocasiones como parte de esa evaluación puede ser necesario el trabajar en el fortalecimiento de algún recurso específico, por ejemplo, desarrollar un mejor manejo de la tristeza y del enojo (ejemplos de recursos afectivos), o el incrementar la red de apoyo (ejemplo de recursos sociales). Otras veces, la vivencia de la propia situación crítica ha venido fortaleciendo algún tipo de recurso específico que es importante reconocer, por ejemplo, la templanza, fortaleza o capacidad de resistencia, entre otros. Con todo ello es posible identificar procesos resilientes, es decir, aquellos donde la persona a pesar de vivir situaciones adversas sale adelante, con nuevos aprendizajes y fortalezas. Con mujeres que tienen experiencia de migración en la familia, nos hemos encontrado que las fortalezas y recursos que desarrollan son muchos y que más bien hay que ir a trabajar en la identificación y reconocimiento de dichos recursos en ellas, en sus familias y en la comunidad, trabajando lo que se le conoce en términos psicoterapéuticos como restructuración cognitiva que implica resignificar los sucesos de la vida con optimismo viendo lo que si se tiene y posee en vez de centrarse en lo que se carece.

4) Identificar y hacer uso de las redes de apoyo

Familia, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, la iglesia, profesionales en general (médicos, psicólogos, abogados entre otros) grupos de ayuda, autoridades, etc., son agentes de apoyo. Todos y cada una de las personas, saben con quienes pueden contar para que les ayuden en algún momento crítico Y si no es el caso, hay que trabajar en ir reconociendo quiénes podrían serlo. Una vez que se identifiquen aquellas personas con quienes se cuenta, lo siguiente es hacer uso de ellas y pedir ayuda, ya que se puede creer que se tiene a personas que auxilien pero nunca recurrir o pedir ayuda. El pedir ayuda es una habilidad que todos los individuos poseen pero con diferentes grados de práctica. Se necesita reconocer que no se puede solo y que se necesita de otros que nos echen la mano. Estos recursos del tipo social son los que más requieren trabajar las mujeres con experiencia de migración, pues tienen grandes habilidades sociales como son emitir un saludo, establecer una conversación, reír, formar grupos, etc., pero solicitar ayuda se les complica debido por la desconfianza que existe en cuanto que su familia extensa o la comunidad les entienda y no les juzgue. Además que existe pérdida de fe en que las autoridades y agentes institucionales de su comunidad sean de apoyo y las protejan. Puntos en los que se debe trabajar arduamente en el trabajo con dichas poblaciones. Ya que la intervención de las autoridades en las problemáticas de violencia domestica es vital como se observa en el paso siguiente.

5) Introducir el principio de la autoridad/ley y empezar a establecer límites

La violencia se presenta en un momento de desequilibrio del poder, que ejerce una persona contra otra, una que está arriba y otra abajo. Por ello, es necesario que la persona que se encuentra en la posición de desventaja, más vulnerable ante el poder del otro, necesite que haya una figura u otro de mayor peso que le ayude a equilibrar la balanza, para lo cual es necesario acudir con las personas que pueden ayudarlo, que pertenecen a las redes de apoyo, las cuales ayudarán a equilibrar y dar fuerza a quien no está teniéndola. Toda comunidad para su armónica y adecuada convivencia requiere construir y crear leyes o normas que regulen la convivencia, además necesita de personas encargadas de velar por esa sana convivencia y de que esas leyes se respeten. Las autoridades tienen esa función, por ello es importante denunciar ante las

autoridades correspondientes las agresiones, maltratos y daños de los que se está siendo objeto. Para lo cual, como mencionábamos en el paso anterior, se requiere trabajar en resarcir el lazo de confianza entre las personas y sus autoridades. Sin olvidar que cuando alguna de las autoridades no atiende y no apoya, existen más autoridades arriba de ellas que si lo harán. Cuando ninguna de las autoridades apoya, entonces es momento de que sea la gente que las colocó ahí se organizarse para quitarlos y reelegir a otros que sí cumplan con su función de velar y proteger que se cumplan la leyes. En las comunidades rurales y semiurbanas de Michoacán que hemos estudiado y poseen intensidad migratoria este problema de desconfianza hacia las autoridades municipales debe de ser trabajado.

6) Reforzar el resguardo de la vida y la integridad

Lo más importante de toda situación en la que se experimente violencia es conservar la vida. Hay momentos en que el callar, el no seguir el insulto, el no acceder a la ofensa y el salir de la situación violenta puede protegernos del daño o al menos de perder la vida. El acceder a que se lleven lo que se están robando, el no responder defensivamente, el aprender a salir de una situación cuando los ánimos se están encendiendo me puede proteger del daño que puede tener un episodio violento. A veces se pueden hacer muchas cosas que tengan el objetivo de conservar la vida aunque no sea lo que hubiéramos querido para nosotros nunca. Por ejemplo, acceder a que nos tomen sexualmente aunque no lo deseemos para conservar la vida y no salir tan lastimadas, el callar y obedecer para lo mismo, el acceder a la humillación y suplicar por la vida. De la misma forma, el que se puede reaccionar defendiéndose con la misma fuerza que está utilizando el otro para someter, llegando en casos extremos a lastimar, herir o incluso quitar la vida a otro por preservar nuestra vida; esas experiencias pueden acarrear sentimientos desagradables respecto a uno mismo, pensando que se es malo y generando culpa. Pero hay que apoyar el mirar que lo importante es que se hizo en favor de conservar la vida, de sobrevivir y adaptarse, poniendo en acción un potencial biológico con el que nacemos llamado: agresividad. Respecto a los sentimientos y emociones que se generan, después de ser receptores o testigos de violencia, lo importante es aprender a identificarlas y reflexionarlas para manejarlas. Tema que se trabaja mucho con las personas en las comunidades donde existe experiencia de migración, cuando se conversa en los grupos focales, en los talleres y/o en el apoyo psicológico individual

sobre: los motivos que incitaron la migración, los sucesos que les acontecieron durante el trayecto al lugar destino o al regreso, o durante la estancia en el país receptor, que están matizados de experiencias violentas. Y cuando se platica con las mujeres que se quedan en sus comunidades de origen y viven violencia conyugal, familia y/o, social.

7) Trabajar el miedo y la intimidación

La violencia repetida y muy fuerte, lleva a que la(s) persona(s) que la vive(n) experimente(n) miedo e intimidación, lo cual les sumerge más en una situación de aislamiento, desesperanza e indefensión, es decir, de creer que no puede hacer nada para detener lo que viven. Ya que están sumergidas en el miedo, la dependencia y la intimidación a la que han estado expuestas. Por ello, es importante apoyar a las personas que sufren de violencia para que tomen fuerzas y se sientan capaces, valiosas y vuelvan a experimentar esperanza, fe en que pueden protegerse y hacer que eso se detenga con ayuda de otros. Lo más importante es comprender que la persona que está viviendo violencia no está enferma, sino que no está funcionando armónicamente, que su equilibrio emocional está alterado y por ende sus decisiones, acciones, y emociones estarán descontroladas, por ello se les debe brindar comprensión y paciencia. Estos sentimientos son complicados de expresar en una situación cualquiera, solo se logran acceder a ellos dentro de espacios íntimos tales como los talleres vivenciales y/o en al apoyo psicológico individual que se ha brindado con las mujeres en las comunidades con experiencia de migración en la familia.

8) Trabajar la dependencia

Es necesario crear conciencia del propio comportamiento y necesidades de dependencia hacia otra persona u otras personas. Detectando la creencia de que sin esa persona no se puede vivir, no se es nada, no se tiene valor, o no es posible salir adelante. Se debe ayudar a creer y reconocer las propias fortalezas, recursos, habilidades, destrezas y capacidades. El que la persona que está siendo violentada, escuche de parte de otros y que se diga a sí misma que es importante, que es capaz de valerse por sí sola, que tiene habilidades, que es inteligente, la hace más fuerte para creer en ella misma. Muchas veces se sienta las bases en la familia, en la cual se enseña a verse valiosos, capaces

e importantes, a través de los comentarios y comportamientos hacia cada uno de los miembros de la familia, de parte de las personas amadas. La mayoría de las vivencias que se tienen a lo largo de la vida ofrecen elementos valiosos que ratifican las habilidades, fortalezas y recursos con los que se cuenta, pero también se desarrolla un caparazón o teflón que resbala todo lo que confirma que se tiene un gran valor, y en consecuencia se requiere de otro (de confianza) que acompañe y señale esas fortalezas que no se aprecian, pero que las experiencias reflejan. La dependencia es una actitud relacional que hemos trabajado mucho con las mujeres que se quedan en sus comunidades de origen, y no solo porque tengan la experiencia de migración en la familia, sino por el simple hecho de ser mujeres y crecer en una cultura que exige dicha actitud de género para que las mujeres sean consideradas como buenas, siendo serviles, abnegadas y que cuidan de otros, más si estos son varones. Y que a los hombres de forma similar se le exige para ser calificados como buenos hombres en la sociedad, al tener que depender de una mujer para satisfacer sus necesidades afectivas y de cuidado.

9) Desahogar los sentimientos negativos

Se requiere apoyar en manejar el resentimiento, el coraje, la ira. Sentimientos denominados de urgencia, erróneamente llamados negativos. Lo primero que se tiene que aprender es a detectar y nombrar los sentimientos y las emociones que se sienten. Eso se logra conectándose con uno mismo, dejando de hacer, de moverse, y sentándose a escuchar al propio cuerpo y mente. Concentrándose en sí mismo y no en el afuera. Aprender a identificar los propios estados de alteración y tratarles de dar un nombre: coraje, enojo, resentimiento, rencor, odio, ira, malestar, *“encabronamiento”*, ¿Cómo lo nombro?, hay que decirlo en voz alta a uno mismo y luego a los demás. Pero lo primero es tratar de detectarlos a tiempo, antes de que ya no pueda parar el “carro acelerado”. Así, las emociones van sintiéndose por niveles. Se debe aprender a detectar cuando se está apenas sintiendo un malestar sin llegar al enojo, para tomar medidas, como irse, decirle al otro que uno se está enojando, alejarse para tomar tiempo, calmarse y después desde una postura más tranquila, “con la cabeza más fría”, continuar resolviendo el problema. Pues cuando uno no se escucha, deja que la emoción aumente de nivel y sea aún más complicado frenar la acción violenta. El trabajo que se hace con las mujeres que tienen familiares migrantes y que viven sobre cargadas,

intolerantes, irritadas, enojadas de la situación de estar solas al frente del cuidado de sus familias, las convierte en una población típica para trabajar con la identificación y expresión de sus emociones dentro de los talleres vivenciales y el apoyo psicológico brindado en sus comunidades. Hablando de cuando ellas se muestren agresivas con sus hijos, o cuando reciben tratos de control y dominio de su suegra, suegro, cuñados (as), hermanos (as), padres y/o del esposo a través de la distancia.

10) Reestructurar el plan de vida personal, de pareja y familiar

Al cierre de todo proceso terapéutico una recomendación general es ampliar la visión del momento presente al momento futuro. Ahora desde un lugar de mayor empoderamiento personal, es posible establecer nuevas metas personales, de pareja y familiares. Una nueva perspectiva de uno mismo, genera nuevos lugares de análisis y proyección a futuro. En este nuevo plan de vida es importante retomar diferentes líneas de desarrollo, como pueden ser la laboral, la académica, la de diversión, la de auto-cuidado físico, la espiritual, la social, la afectiva, entre otras. Dentro de las comunidades con intensidad migratoria nos encontramos que es de vital importancia ejecutar programas enfocados al cuidado de la salud integral de las mujeres que se quedan, mismos que deben ser flexibles y adecuados a las necesidades de estas mujeres que en muchos de los casos se encuentran sobre cargadas, para que ellas puedan insertarse en dichos programas cuidando de ellas mismas como mujeres y no solo preocupadas del cuidado de otros al ser madres y esposas. Y por otra parte, mantener programas que atiendan a los jóvenes y niños hijos de estas madres, para que desarrollen habilidades varias y socialización libre de violencia.

CONCLUSIONES

Se presentaron dos experiencias desde distintas ópticas de investigación que abordan la violencia de género en la familia, en las comunidades de origen y se extienden en los contextos transnacionales generados por la migración, Aunado a ellas se describe una propuesta de intervención psicoterapéutica con personas que han vivido situaciones de violencia. Para ello se requiere de la articulación colaborativa y permanentemente monitoreada de todos los

profesionales y agentes sociales implicados en la comprensión, prevención y disminución de la violencia. Se necesita hacer que los diferentes discursos que se manejan desde cada nicho y disciplina sean accesibles a los demás para generar acciones conjuntas que sean de mayor alcance para los que requieren apoyo y alivio al dolor físico, pero sobre todo al malestar psicológico, que generan ambos problemas sociales antes mencionados.

En ese sentido, toda la labor que viene haciendo el cuerpo académico “intervenciones psicológicas y socioculturales en familia, género, migración, educación y salud” apuntala a la generación de programas de intervención efectivos (comprobados bajo evidencia empírica), que ayuden a promover la salud integral a través del fortalecimiento de las capacidades de las personas, mediante los recursos psicológicos, individuales, familiares y sociales.

Suponemos que el fortalecer los recursos psicológicos puede ser una forma de promover el empoderamiento femenino que permita resolver las situaciones de inequidad con mayores elementos de cuidado al otro y de autoprotección. Y así favorecer el enfrentamiento de las situaciones vitales que tienen un alto impacto estresante en la vida de los que están expuestos a dichas problemáticas, como en el caso de la migración y su relación con la violencia.

Sin embargo creemos que todos los esfuerzos por atender el fenómeno de la violencia de género son infructíferos sin el apoyo y la articulación de los diversos sectores de la sociedad que en su conjunto promueven plataformas políticas que a nivel macro y exosistémico favorecen la eliminación de las formas de discriminación, desigualdad e inequidad social que son nichos nutricios para los fenómenos violentos.

REFERENCIAS

- Amnistía Internacional. (2010). *Víctimas invisibles. Migrantes en movimiento en México*. Londres: Amnistía Internacional Secretariado Internacional.
- Arzate, Jorge y Vizcarra Ivonne (2007). De la migración masculina transnacional: violencia estructural y género en comunidades campesinas del Estado de México. *Revista de Migración y Desarrollo*. 9, 95-112.
- Berteaux Daniel (1988). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *En Historia Oral e Historia de Vida. Cuadernos de Ciencias Sociales*. FLACSO. México.
- Castañeda, Marina (2002). *El machismo invisible*, México: Grijalbo
- Cervantes, Ericka (2006). *La nueva masculinidad: el significado de ser hombre, padre, esposo e hijo en la posmodernidad*, tesis inédita de maestría en terapia familiar, Morelia, Michoacán, México: UVAQ
- Corsi, Jorge (1995). *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y los modelos de intervención*, Buenos Aires: Paidós.
- Corsi, Jorge (2003). *Maltrato y abuso en los ámbitos domésticos. Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*. Argentina: Paidós.
- De'Aubetene Maria Eugenia (2003). Los múltiples significados de robarse a la muchacha: el robo de la novia en un pueblo de migrantes del Estado de Puebla. En Robichaux David Compilador. *El Matrimonio en Mesoamérica. Ayer y Hoy. Unas Miradas Antropológicas*. México: Universidad Iberoamericana.
- De'Aubetene, Maria Eugenia (2000). *Mujeres y espacio social transnacional: maniobras para renegociar el vínculo conyugal. Migración y Relaciones de Género en México*. México: Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza (GIMTRAP) UNAM
- Escutia, Diana Paulina, Hurtado, Héctor y Rivera Heredia, María Elena. (2010). *Violencia de género en la pareja: detección de recursos psicológicos en mujeres violentadas*. Coloquio de Año Modular 2010. Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
- Fagetti, Antonela (2000). *Mujeres Abandonadas: desafíos y vivencias. Migración y Relaciones de Género en México*. México: Grupo

Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza (GIMTRAP) UNAM

- Falicov, Celia (2007b). La familia transnacional: un nuevo y valiente tipo de familia, *Perspectivas sistémicas on line* 5 (94). Recuperado el 3 de junio de 2009 en www.redsistemica.com.ar
- Falicov, Celia (2007a). Working with Transnational Immigrants: expanding meanings of family, community and culture. *Family Process*, 46 (2), 157-171.
- Fernández Teresa, WellandChristauria, y Candelas José (2007). Migración, varones y violencia conyugal. Un estudio comparativo de autoestima con mexicanos residentes en la frontera. *Psicología y Salud*. 17:01, 93-102.
- García-Guzmán, Brígida. (1999). *Mujer, género y población en México*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano
- GaujelacVicent, Rodríguez Susana y Taracena Elvia, Historia de Vida. Psicoanálisis y Sociología Clínica. (2000). México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Guidi, Martha (1988). Mujeres y Migración en San Juan Mixtepec. En Aranda J. Compiladora. *Las Mujeres en el Campo*. México: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.
- Herrera, Cristina (2009). *Invisible al ojo clínico. Violencia de pareja y políticas de salud en México*. México: Flacso México, UNAM IIS, Instituto Nacional de Salud Pública.
- Hobfoll, Steven (1989). Conservation of resources. A new attempt at conceptualizing stress. *American Psychologist*, 44(3), 513-324.
- Kearney, Michael (1995) The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism. *Annual Review of Anthropology*. 24, 547-65
- Mankowski Eric y Maton Kenneth (2010) A community psychology of men and masculinity: historical and conceptual review. *Society for Community Research and Action*, 45:73-86
- Marroni, Maria da Gloria (2000). *Ajustes y desajustes familiares de la migración. Migración y Relaciones de Género en México*. México: Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza (GIMTRAP) UNAM.
- Martínez-Ruiz, Diana Tamara (2008). *Tan Lejos y tan cerca: la dinámica de los grupos familiares de migrantes desde una localidad michoacana en contexto transnacional*. México, D.F.: Centro de investigaciones y estudios

superiores en antropología social (CIESAS).

- Massey Douglas, Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kohuaci, Adela Pellegrino and Edward Taylor. (2000). *Worlds in Motion. International Migration at Century's*. Clarendon Press, Oxford.
- Oehmichen, Cristina (2000) *Las mujeres indígenas migrantes en la comunidad extraterritorial. Migración y Relaciones de Género en México*. México: Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza (GIMTRAP) UNAM.
- Perrone, Reynaldo y Nannini, Martini (2000). *Violencia y abusos sexuales en la familia. Una visión sistémica de las conductas sociales violentas*. Barcelona: Paidós.
- Ramírez Felipe (2000). *Violencia Masculina en el Hogar*; México: Editorial Pax
- Ramírez-Rodríguez, Juan Carlos (2006). La violencia de varones contra sus parejas heterosexuales: realidades y desafíos. Un recuento de la producción mexicana. *Revista de salud pública de México*, 48(2), 315-327.
- Rivera Heredia, María Elena y Andrade, Patricia. (2006) Recursos individuales y familiares que protegen al adolescente del intento suicida. *Revista intercontinental de psicología y educación*. 8(2), 23-40.
- Rivera Heredia, María Elena, Obregón Velasco, Nydia y Cervantes Pacheco, Ericka Ivonne (2009) Recursos Psicológicos y Salud: consideraciones para intervención con los migrantes y sus familias. En Lira Mandujano, Jennifer Compiladora. *Aportaciones de la Psicología a la salud*. México: Lira Impresos.
- Shalins, Marshal (1999) What is Anthropological Enlightenment? Some lessons of twentieth century. *Annual Review of Anthropology*. Stanford University. 28(1), XXXIII.
- Valdez-Santiago Rosario, Hajar-Medina Martha, Salgado de Snyder Nelly, Rivera-Rivera, Leonor Ávila-Burgos y Rojas Rosalba (2006), Escala de violencia e índice de severidad: una propuesta metodológica para medir la violencia de pareja en mujeres mexicanas. *Salud Pública de México*, 48(2), 221-230.

Dra. Diana Tamara Martínez-Ruiz.

Licenciada en Psicología por la Universidad Iberoamericana. Maestría y Doctorado en Antropología Social por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, CONACYT. Es Perfil deseable PROMEP. Es miembro del *Latin American Social Association (LASA)* y de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER). Cuenta con una amplia trayectoria de trabajos académicos y de intervención en servicio social y comunitario en las temáticas de: migración, género, ruralidad-urbanidad, identidades sociales, cultura y procesos emocionales, entre otros. Profesora Investigadora de Tiempo Completo, en la Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia (ENES) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Coordinadora del proyecto “Caleidoscopio Migratorio: Un diagnóstico de las diversas situaciones migratorias en el Estado de Michoacán. Desde distintas perspectivas disciplinarias”, Fondos Mixtos, Conacyt-Coecyt Michoacán *MICH-CO2-148292*. Actualmente tiene el cargo de Secretaria General de la Escuela Nacional de Estudios Superiores de la UNAM, unidad Morelia.

Correo electrónico:

tamaramartinezruiz@gmail.com

Mtra. Nydia Obregón-Velasco.

Licenciada en Psicología y maestra en Psicología con residencia en terapia familiar con enfoque sistémico y posmoderna por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es profesora investigadora en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Es asesora de investigación en el módulo de clínica de dinámica y estructura familiar, así como de diversos trabajos de tesis que investiguen temas relacionados con las configuraciones familiares y la perspectiva de género. Es responsable de la línea de investigación “Intervención en situaciones de crisis a partir del análisis de las creencias individuales y familiares”. Ponente y tallerista en diversos foros nacionales e internacionales en temas sobre Terapia familiar. Miembro titular de la Asociación Mexicana de Terapia Familiar. Actualmente es coordinadora y docente de los diplomados sobre “Género, poder y violencia” que se están realizando como parte de un convenio de colaboración entre la Secretaría de Salud y la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Correo electrónico:

nyboe07@yahoo.com.mx

Dra. María Elena Rivera-Heredia.

Es Licenciada en Psicología por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), especialidad en Psicoterapia Familiar Sistémica en el Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia (ILEF), Maestría en Psicología Clínica por la Universidad Autónoma de México (UNAM) y Doctorado en Psicología y Salud también por parte de la UNAM. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1. Es autora del libro “Psicología y comunicación visual: estrategias para la prevención del suicidio en adolescentes” y coautora del libro “Competencias para la investigación. Desarrollo de habilidades y conceptos”, ambos publicados por Editorial Trillas. Tiene investigaciones publicadas sobre los temas de migración, familia, prevención de conductas problema en adolescentes, liderazgo, medios de comunicación, habilidades y competencias para la investigación, además de recursos psicológicos y promoción de la salud. Es profesora investigadora de tiempo completo de la Facultad de Psicología de Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Correo electrónico:

maelenarivera@gmail.com.mx

*Las autoras integran el Cuerpo Académico: “Intervenciones psicológicas y socioculturales en familia, género, migración, educación y salud”, Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.



RAXIMHAI

VOLUMEN 10 NÚMERO 2 JULIO-DICIEMBRE 2014

43-61

**CAMBIOS EN EL ROL DE MUJERES INDÍGENAS CON ESPOSOS MIGRANTES:
PUÁCUARO, MICHOACÁN**

**CHANGES IN INDIGENOUS WOMEN WITH MIGRANT
HUSBANDS: PUACUARO, MICHOACAN**

Erandi de Jesús-Díaz Barriga
Stephanie Anai Díaz-Chávez
María Elena Rivera-Heredia

Resumen

La migración es uno de los problemas psicosociales de gran impacto a nivel nacional, regional y local, involucrando a los habitantes de la comunidad indígena de Puácuaro, Michoacán, que emigran a Estados Unidos; durante periodos temporales y definitivos. En este artículo se describe y analiza el rol que desempeña la mujer dentro de la familia y comunidad durante el periodo de ausencia de su cónyuge. Por medio del método cualitativo, y a través de entrevistas a profundidad, se encontró, que, con la migración de los varones, la distancia en el acceso al poder entre hombres y mujeres disminuye debido a que su organización social cambia, configurándose una presencia femenina de mayor participación tanto en la vida familiar como en los espacios públicos y en el trabajo de campo. Sin embargo, al regreso del migrante la organización familiar y social retorna a su estructura anterior.

Palabras clave: comunidad indígena, roles de género, migración.

Abstract

Currently a large number of people in the indigenous community of Puacuaro, Michoacán migrate to the U.S., most of them reside for periods of more than 5 years, and the rest do it temporarily. This article describes and analyzes the role played by women within the family and community during

Recibido: 16 de abril de 2014 / aprobado: 7 de junio de 2014

the period of absence from their spouse. It was found that, in the social organization of indigenous community, the power distance between men and women is very wide, but with the migration of males this distance changes and set up a higher proportion of women participation in family life, as head of household, and as in public spaces, whether in community assemblies, celebrations and family crops. However, with the return of the migrant relative, the family organization returns to its previous structure.

Key words: indigenous community, gender role, migration.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad existe un fenómeno de gran importancia dentro de la sociedad: la migración. Se entiende como el cambio de residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva, con la finalidad de mejorar su situación económica así como su desarrollo personal y familiar (Borisovna, 2002; Mummert, 1999), aunque forma parte del derecho humano a moverse y decidir dónde asentarse (Cabrera-Beck, 2010), ésta con frecuencia es promovida por los desequilibrios económicos y sociales que incrementan los flujos migratorios.

Dentro de éste fenómeno es importante considerar los roles de género que desempeñan los integrantes de las familias migrantes, los cuales son considerados como una construcción social conformada por todas aquellas expectativas y creencias populares sobre las actividades, los rasgos y las características y atributos que distinguen a los hombres de las mujeres, producto de los estándares o estereotipos socialmente establecidos, adaptados y aceptados para cada entidad genérica (Ariza, 2006). Así, dentro de una familia, cada integrante desempeña el rol que, dependiendo de su género, su sociedad espera.

El estudio se realizó en la comunidad indígena de Puácuaro, municipio de Erongarícuaro, Michoacán, la cual se ubica a 85 kilómetros de la ciudad de Morelia. Es una de las comunidades que rodean al legendario Lago de Pátzcuaro y cuenta actualmente con 2,000 habitantes (INEGI, 2010), hablantes del P'urhepecha y del español. Actualmente un gran número de sus habitantes migran a Estados Unidos (Leco-Tomás, 2009), la mayoría de ellos radican durante

periodos de más de 5 años, el resto de la población migrante lo hace de manera temporal y circular, alternando su tiempo entre los dos países. La migración de los hombres a los Estados Unidos, la pobreza y la falta de oportunidades o de trabajo, son factores que influyen en que la mujer se introduzca en el espacio de poder que tradicionalmente ha sido exclusivo del varón tanto dentro de la familia como de su comunidad, asumiendo así roles de productividad, el que compita en los mercados de trabajo y colabore directamente en la economía familiar y en la educación de los hijos. Esto hace que se redefina el rol de la mujer dentro de la familia y de la comunidad indígena (Hernández-Dimas, 2004).

Por lo anterior, la presente investigación está dirigida a analizar una de las implicaciones psicosociales de la migración: el rol que desempeña la mujer indígena dentro de la familia y la sociedad, durante el periodo de ausencia, temporal o definitivo de su cónyuge.

La migración México-Estados Unidos establece un fenómeno en el que interactúan un conjunto de factores demográficos, económicos, sociales y culturales. Este fenómeno se origina por la imposibilidad de la economía mexicana para incorporar al mercado laboral a la población, de igual manera, debido al alto grado de marginación característico de algunos municipios y regiones al interior de las entidades federativas del país.

Michoacán, ocupa el tercer lugar a nivel nacional en tasa de intensidad migratoria, con un índice migratorio de: 3.891; el segundo lugar lo ocupa Guanajuato y el primero Zacatecas (Consejo Estatal de Población, CONAPO, 2010). El 63% de los municipios michoacanos presentan tasas muy altas y altas de migración, es decir 70 de los 113 municipios del Estado (Martínez-Ruiz, Moctezuma-Longoria, Rivera-Heredia, Obregón-Velasco, Vargas-Silva, Meza-Calleja, Pérez-Veyna, Cervantes-Pacheco, Méndez-Puga y Ramos-Esquivel, 2012).

La aproximación metodológica de este estudio fue cualitativa, e implicó trasladarse a la comunidad indígena de Puácuaro municipio de Erongarícuaro, Michoacán; se contó con la participación de diez mujeres cuyas edades variaron entre los 18 y 60 años, todas amas de casa, y con un integrante migrante dentro de su familia nuclear, ya sea el esposo o alguno de sus hijos. El lugar de encuentro con las participantes fue el salón de acuerdos de la Jefatura de Tenencia en el que se realizaron talleres y entrevistas con las participantes.

LA MIGRACIÓN Y SU SITUACIÓN ACTUAL

La migración se entiende como el cambio de residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva, con la finalidad de mejorar su situación económica así como su desarrollo personal y familiar (Borisovna, 2002; Mummert, 1999; Ruiz-García, 2002), aunque forma parte del derecho humano a moverse y decidir dónde asentarse (Cabrera-Beck, 2010), ésta con frecuencia es promovida por los desequilibrios económicos y sociales que incrementan los flujos migratorios. Desde hace más de un siglo los mexicanos han encontrado oportunidades de empleo y desarrollo en Estados Unidos, las cuales están disminuyendo en el momento actual. Según el Consejo Nacional de Población (2012), los mexicanos residentes en Estados Unidos se aproximan a la cifra de 11 164 770; mostrándonos así la magnitud e importancia económica y social de la migración para México. Por ello, el fenómeno migratorio ha venido modificando profundamente el tejido social de innumerables comunidades especialmente rurales de México.

La migración es uno de los problemas psicosociales de gran impacto a nivel nacional, regional y local, así como cada una de las consecuencias que ésta conlleva, principalmente en la organización familiar (Falicov, 2005). Son muchas las situaciones y sentimientos que se dan cuando una familia pasa por una experiencia migratoria, tanto en los que se van, como en los que se quedan, y es difícil que rápidamente se adapten a la nueva dinámica familiar que vivirán (Gimeno, 1999). Ante esta situación se presenta inevitablemente una reestructuración en dicha dinámica familiar; las personas que se quedan tendrán que reacomodar el rol que juega cada uno de los integrantes dentro de la familia, principalmente la esposa, tomando en cuenta la estructura familiar que ya se tenía (Falicov, 2005).

ROLES DE GÉNERO Y MIGRACIÓN

El concepto de género debe ser visto como una categoría cambiante más que como algo estático. Riley y Greenhalgh (1993) afirman que necesitamos pensar el concepto de género como un proceso continuo que es constantemente creado, como algo multifacético que podría ser definido de manera diferencial y que podría tener diferentes efectos en distintas culturas y contextos.

Los roles de género son considerados como una construcción social conformada por todas aquellas expectativas y creencias populares sobre las actividades, los rasgos y las características y atributos que distinguen a los hombres de las mujeres, producto de los estándares o estereotipos socialmente establecidos, adaptados y aceptados para cada entidad genérica (Ariza, 2006; Lamas, 2007). Así, dentro de una familia, cada integrante desempeña el rol que, dependiendo de su género, su sociedad espera.

De Keijzer (1998) menciona que la migración masculina a los EU ha hecho que cambie la dinámica tradicional de la familia mexicana de estas comunidades, esto debido a la semi-presencia del padre que sólo participa por periodos cortos de tiempo en la crianza de los hijos. Lo anterior orilla a la mujer, esposa de migrante, a convertirse en la cabeza de la familia, siendo ella la encargada de administrar las remesas enviadas por su esposo, para poder solventar los gastos de comida, vestido y educación. También, la mujer tiene que desempeñar un doble rol durante la ausencia de su esposo: el rol femenino tradicional, como madre; y el rol masculino al encargarse del trabajo en el campo o negocio familiar (Ojeda, 2005), aunque sólo sea de manera temporal, pues cuando regresa el esposo las familias reestructuran nuevamente su dinámica.

Al retomar diversas investigaciones sobre perspectiva de género y dinámica familiar, Rodríguez-Pérez (2005) muestra cómo la perspectiva de género ayuda a comprender la organización de los patrones migratorios, y a identificar las transformaciones en las relaciones de pareja que se presentan a partir de la toma de la decisión de quién debe migrar, lo cual varía dependiendo de la estructura y dinámica familiar.

De acuerdo a esto, un estudio realizado por Cárdenas (1983) en Chavinda¹, Michoacán, arroja que los hombres y las mujeres cumplían diferentes roles a principios de los ochentas: mientras el hombre se iba a trabajar a Estados Unidos, a la mujer le correspondía quedarse al frente de las familias, en esta comunidad era aceptado el principio de la “doble moralidad”, pues mientras los migrantes podían mantener relaciones extramaritales, a las mujeres se les exigía una conducta intachable y una fidelidad a toda prueba, siendo vigilada por la comunidad en general. Esta exigencia a las mujeres es algo que no ha cambiado, al menos en Puácuaro, Michoacán, pues aun cuando los esposos se olvidan de las familias que dejan acá, las esposas de estos migrantes tienen que seguir con esa imagen de fidelidad a los que son sus maridos.

¹ Es un municipio que se localiza al noroeste del estado de Michoacán a una distancia de 180 Km de la capital del estado, cuyo significado es “Lugar de vientos y remolinos”.

Otro aspecto relevante es el encontrado por Mummert (1988) aquí mismo en Michoacán, pues según su trabajo, tanto la mujer de migrante como la mujer migrante han asumido nuevos papeles, destacándose el de generadora de ingresos monetarios. También es la mujer de migrante la que posibilita la emigración masculina y contribuye a incrementar los ingresos familiares, al trabajar igual que el hombre.

Es un hecho que frente a la ausencia masculina, las mujeres han asumido nuevas responsabilidades que anteriormente estaban a cargo de los varones como el trabajo agrícola, la adquisición de los insumos y la defensa de sus tierras. Estas nuevas responsabilidades no relevan a las mujeres de las tareas socialmente consideradas como “propias de su sexo”, generalmente las vinculadas al cuidado del hogar y de los hijos. Sus nuevas responsabilidades, como señalan Barrera y Oehmichen (2010), no se traducen en una mayor capacidad de decisión de las mujeres, ni les otorga una mejor posición de poder o de prestigio al interior de las familias y comunidades. Más bien, se abre un campo de conflictos, negociación y acuerdos que involucran una nueva construcción de lo que socialmente es aceptado como atributos de lo femenino y las relaciones entre los sexos.

PUEBLOS INDÍGENAS Y MIGRACIÓN

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) define a los pueblos indígenas sobre todo de acuerdo con su auto-percepción y determinación por preservar la existencia continuada como pueblo, sin importar el espacio físico en donde residan, sino sus ideas, creencias y costumbres. La población que habla alguna lengua indígena registrada en México por el INEGI para el 2010, es de poco más de 6.6 millones de personas; la mitad de ellos son mujeres. Dado que en existe población indígena que ya no habla la lengua de sus padres o abuelos, el número de indígenas en el país aumenta notablemente, dado que 9.1 millones de personas se reconocen como indígenas no hablante de una lengua indígena; al sumar ambas cifras puede observarse que existen un total de 15.7 millones de indígenas en México (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública CESOP, 2011), lo cual es una condición que históricamente se ha invisibilizado y minusvalorado, lo cual ha traído consigo una falta de equidad en el acceso y distribución de servicios de salud y de educación a esta población.

Por lo tanto, los migrantes indígenas se encuentran en una posición de marginalidad; es decir, es limitado su acceso a la alimentación, educación, salud, vivienda, servicios públicos y otras necesidades. En este entorno, la situación de las mujeres indígenas es grave, siendo, triplemente discriminadas por ser mujeres, pobres e indígenas (Rodríguez-Pérez, 2005).

La literatura actual sobre mujeres indígenas y relaciones de género es insuficiente, pues las mujeres siguen siendo discriminadas (Murguialday, 1999). Además, no es posible llegar a generalidades a partir de un grupo indígena, dado que cada pueblo y cada zona tienen su propia cosmovisión; de ahí la importancia de tomar en cuenta la enorme diversidad cultural de los pueblos indígenas cuando se aborda la temática compleja de las mujeres y las relaciones de género en los pueblos indígenas. La migración indígena establece causas laborales en un movimiento cíclico, donde las familias no abandonan el trabajo agrícola ni la vida comunitaria, ya que la mujer se hace cargo de los cultivos y las responsabilidades comunales.

La migración de los hombres a los Estados Unidos, la pobreza y la falta de oportunidades o de trabajo, son factores que influyen para que la mujer entre en el espacio exclusivo del varón dentro de la familia y de su comunidad, que asuma roles de productividad, que compita en los mercados de trabajo y colabore directamente en la economía familiar y en la educación de los hijos. Esto hace que se redefina el rol de la mujer dentro de la familia y de la comunidad indígena (Hernández-Dimas, 2004).

EL TRABAJO EN LA ZONA LACUSTRE² DE MICHOACÁN

Escogimos la comunidad indígena de Puácuaro, municipio de Erongarícuaro, Michoacán, para la realización de este trabajo. Dicha comunidad se ubica a 85 kilómetros de la ciudad de Morelia Michoacán. Es una de las comunidades que rodean al legendario Lago de Pátzcuaro y cuenta actualmente con 2,000 habitantes, hablantes del P'urhepecha³ y del español, las actividades comerciales

² Esta zona se conforma por las siguientes comunidades: Huecorio, San Pedro, San Bartolo, Tócuaro, Arócutin, San Francisco Uricho, Erongarícuaro, Napizaro, Puácuaro, Oponguio, San Andrés, San Jerónimo, Chupícuaro, Santa Fe de la Laguna, Tzintzuntan, Ichupio, Tarerio, Ucazanaztacua, Cucuchucho, Ihuatzio.

³ Los P'urhepechas (P'urhépecha ó P'urhé) son un pueblo indígena que habita primordialmente en el estado de Michoacán, México. El significado de la palabra P'urhépecha es equivalente a la palabra náhuatl de macehual (macehualli) que se deriva del singular macehualtin, que quiere decir gente común o gentío, denotando al mismo tiempo la idea de servicio, esclavitud o pertenencia, además de peleador o soldado, en síntesis se-

son la agricultura, la pesca y la artesanía. Actualmente un gran número de sus habitantes emigran a Estados Unidos, la mayoría de ellos radican durante periodos de más de 5 años, el resto de la población migrante lo hace de manera temporal, alternando su tiempo entre México y Estados Unidos. Dentro de la cultura P'urhepecha⁴, desde la época colonial y hasta la actualidad, el padre sigue siendo la cabeza y autoridad de la familia. En las relaciones familiares de los indígenas existe un marcado respeto. La mayoría de las actividades fuera de casa son exclusivamente masculinas, a excepción de las labores religiosas. Son los hombres quienes tienen acceso a nombramientos y funciones dentro de la comunidad, siendo responsables de vigilar el seguimiento de las reglas y ordenanzas. Algunas de las obligaciones de la mujer dentro del hogar en la cultura P'urhepecha² son cuidar a sus hijos, atender a su esposo y cumplir con los quehaceres de la casa, siendo ella el soporte de la unidad y comunicación familiar; el hombre es el encargado de llevar el dinero, y la mujer la encargada de administrar la economía familiar (Hernández-Dimas, 2004).

La aproximación metodológica de este estudio fue de corte cualitativo, trasladándose a la comunidad indígena de Puácuaro municipio de Erongarícuaro, Michoacán; se contó con la participación de diez mujeres cuyas edades variaron entre los 18 y 60 años, todas amas de casa, y con un integrante migrante dentro de su familia nuclear ya sea su esposo o alguno de sus hijos. El lugar de encuentro con las participantes fue el salón de acuerdos de la Jefatura de Tenencia⁵.

Para iniciar se convocó a las mujeres de la comunidad de Puácuaro a participar en un taller denominado "Fortalecimiento de los vínculos afectivos en familias con experiencia migratoria" teniendo como referencia el trabajo de Rivera-Heredia, Obregón-Velasco, Cervantes-Pacheco y Martínez-Ruiz (en prensa). Inicialmente se realizó una reunión informativa para formar el grupo y dar a conocer el objetivo del taller. En la primera sesión se establecieron acuerdos que se tenían que cumplir en la asistencia del mismo, dichos acuerdos se llevaron a cabo de palabra ya que en esta comunidad no es necesario que se tenga algún documento de por medio para que se cumplan los acuerdos establecidos. En las sesiones posteriores se abordaron temas que les pudieran ayudar para

fortalecer los vínculos familiares, y crear conciencia de las implicaciones que puede tener la persona que migra, así como el nuevo rol que toman las esposas de los migrantes. Algunos de los temas que se trabajaron en el taller fueron: "la migración", "la familia", "la familia en el proceso migratorio", "lazos afectivos" y "redes de apoyo social". En cada una de las sesiones se dieron espacios para que las asistentes compartieran sus experiencias a partir de lo que ellas estaban viviendo.

Al término de la asistencia del taller se realizaron entrevistas individuales semi-estructuradas a cada asistente, en las cuales la intención era conocer su percepción del taller y la mejoría en sus relaciones intrafamiliares con los miembros ausentes. A partir de esto, se pudieron recabar testimonios de las participantes acerca del cambio de rol que se da en ellas durante la ausencia de su esposo.

La información recolectada se analizó mediante un análisis de contenido a partir de la identificación de categorías y subcategorías (ver figura 1).

Figura 1. Categorías de análisis del rol de la mujer indígena ante la ausencia de su esposo migrante.



Fuente: elaboración propia.

ría el pueblo que trabaja unido en comunidad (Giberti, 1559 y Fray Alonso de Molina s/a, en Miranda, 1988).

⁴ La cultura P'urhepecha es una cultura precolombina de México que floreció principalmente en la región oriental del estado de Michoacán. Iniciándose aproximadamente en el año 1200 d.C.

⁵ Nombre que se le da al espacio físico en el cual sesiona la autoridad comunitaria en los distintos poblados P'urhepechas.

AUMENTO DE RESPONSABILIDADES EN LA MUJER DURANTE LA AUSENCIA TEMPORAL O DEFINITIVA DEL ESPOSO.

La vivencia de las esposas de migrantes al quedarse solas cambia de manera significativa, pues además de las actividades que realizaban cotidianamente, propias del rol que tienen dentro de la familia, se hacen cargo ahora de la gran mayoría de actividades que realizaba su esposo, en especial el trabajo de campo el cual implica un mayor esfuerzo físico al que solían desempeñar.

“...la verdad es esa, pues sí, cuando nuestros maridos no están con nosotros tenemos que hacerla, ahora sí que de la función del padre, la función de mamá, la función de trabajar, la función de ver a los hijos y llamarles la atención; o sea que uno tiene que hacerla de todo. Lo único que no podemos hacer solas son los chiquillos, pero después nos toca todo”. (Mujer, 56 años)

“...en temporada de sembrar, somos nosotras las que hacemos todo el trabajo, antes solo íbamos a llevar de comer, pero ahora que no está mi esposo, pues uno es la que hace todo, andar viendo lo del fertilizante, andar escardando y sobre todo cosechar...”. (Mujer, 38 años)

LA CRIANZA DE LOS HIJOS POR SÍ SOLAS.

Todo lo relacionado con la educación y crianza de los hijos queda en manos de las mujeres que se quedaron; además, ahora son ellas quienes tendrán que poner los límites y reglas a sus hijos, actividad que por tradición en esta comunidad era llevada a cabo por los padres.

“... ahora que no está su papá uno es la que tiene que llamarles la atención, ir a las reuniones en la escuela, andar ahí si tiene problemas en la comunidad, como el otro día que me tocó ir a la jefatura de tenencia acompañar a mi hijo por que se había peleado con quien sabe quién, uno trata de educarlos como si estuviera aquí su padre, pero a veces es muy difícil, los hijos son muy rebeldes...”. (Mujer, de 45 años).

ADMINISTRACIÓN TOTAL DE LOS RECURSOS ECONÓMICOS FAMILIARES

La mujer es quien ahora tendrá que hacer rendir el dinero que le envía su esposo, para poder cubrir las necesidades de su familia de alimento, vestido y de su hogar; muchas veces también tienen que encargarse de la construcción de la casa o de algún otro proyecto que tengan planeado llevar a cabo con su esposo en México, por ejemplo un negocio. El dinero enviado por sus esposos en administrado directamente por la esposa y no por la suegra como sucede en algunas otras comunidades indígenas.

“... es mucha responsabilidad hacerse cargo de todos los gastos de la casa, y más cuando estamos terminando de construir la casita que tenemos, no tengo que gastar más de la cuenta, porque si no ya no nos alcanza para comprar el material... a veces prefiero comprar lo que se necesita para la casa, y ya pido prestado para darles de comer a mis hijos... y darle buenas cuentas a mi esposo”. (Mujer, 24 años).

UNA PARTICIPACIÓN MÁS ACTIVA EN LA VIDA PÚBLICA COMUNITARIA POR PARTE DE LA MUJER P'URHEPECHA.

Al no estar su esposo presente, ella será quien lo represente en los diferentes cargos sociales en los que estaba inmerso su esposo antes de partir, en especial durante las fiestas patronales⁶ de la comunidad.

“...también cuando somos cargueros⁷ en la fiesta del pueblo, uno es la que tiene que andar ahí, él solo manda el dinero y uno es la que tiene que comprar lo que se necesita, y aparte andar ahí ese día...”. (Mujer, 38 años)

En los testimonios anteriores, podemos ver cómo la mujer se reconoce como el soporte de la familia en todos los sentidos, intentando cumplir las funciones que le correspondían a su esposo dentro de la familia y de la

⁶ Las fiestas patronales son eventos donde se festeja al santo patrono de una comunidad. En las comunidades indígenas es común ver que tienen un santo como patrón al cual veneran.

⁷ Es el responsable de llevar a cabo la fiesta de un santo de la comunidad, cubriendo los gastos y la logística que origina dicho evento, estos cargos son voluntarios. En el caso de Pácuaro, la fiesta más grande está dedicada a la virgen de Guadalupe (12 de diciembre). También celebran con algarabía el 24 de diciembre (nacimiento de Jesús), el día de Corpus Christi (el 14 de junio, ocho días después del día oficial marcado en el calendario) y el día de San Judas Tadeo (28 de octubre).

comunidad. Ven como un deber el cumplir dichas funciones, no hay otra opción, aunque no dejan de reconocer el estatus de su esposo dentro de la familia, pues hay cosas que definitivamente sin su esposo no podrían hacer, como es el hecho de procrear a sus hijos.

LA MUJER COMO ENCARGADA DE PROPICIAR LA UNIÓN Y LA COMUNICACIÓN DENTRO DE LA FAMILIA

Generalmente la esposa es la que mantiene más comunicación con su esposo, en especial cuando los hijos son pequeños; es ella quien mantiene al tanto a su esposo de todo lo que pasa en casa y en la comunidad, los problemas que pudiera haber en la escuela con sus hijos y también problemas de conducta. Cabe resaltar la estrecha comunicación que muchas veces se logra establecer entre madre e hijos.

“...Siempre que me habla mi esposo le cuento de todo lo pasa en el pueblo, de cómo van los terrenos, nos la pasamos hablando de los hijos, de cómo les va en la escuela, a veces ya vienen a reclamarme porque mi hijo anda feo en la escuela y le pega a las niñas, es cuando le digo que regañe a los niños para que no anden así...” (Mujer, 45 años)

LA MADRE ES QUIEN PROMUEVE LA RELACIÓN PADRE-HIJOS.

La mayoría de las participantes aseguran que son ellas quienes, desde que sus hijos son pequeños, los incitan a hablar por teléfono con su papá y a tratar de acercarse a él cuando su papá regresa a México, en la mayoría de los casos los hijos se quedan con un sentimiento de abandono por la ausencia de su padre, causa por la cual no suelen hablarle frecuentemente por teléfono. El discurso de la madre sobre el padre influye sobre la percepción que crean los hijos sobre él; en las sesiones un comentario frecuente giró sobre el trato a los hijos pequeños y sobre la importancia de recordarles que su padre tuvo que emigrar a Estados Unidos para que ellos pudieran tener mejores condiciones de vida para que no se sientan abandonados por él.

“...es un descontrol de vida, vienen y ven a sus hijos unos 2 ó 3, hasta 4 meses y

están con ellos, pero después se van y nos quedamos otra vez solas cuando apenas nos íbamos acostumbrando, yo le digo a mis hijos que hablen con su papá cuando no está para que se lleven mejor y aprovechen cuando estén juntos. La verdad es que sí hace falta el marido...” (Mujer, 49 años).

Es difícil enfrentar el proceso de partida del padre o esposo, también lo es su regreso, pues los miembros de la familia tienen que reestructurar nuevamente su dinámica familiar y volver a incluir al padre en sus labores cotidianas. Esta reestructuración se hace más difícil aún si dentro de la familia no se ha establecido una buena comunicación entre todos los miembros, función que como se ha comentado anteriormente, depende en gran medida de la madre. Es fácil percibir cómo les lleva tiempo a los miembros de la familia el retomar su roles de manera temporal, pues parece que tardan más en asimilarlo que en desempeñarlo, a los pocos meses su padre se tiene que marchar nuevamente y tendrán que, una vez más, cambiar los roles.

CONSIDERACIONES FINALES

Aunque actualmente se están incrementando las investigaciones sobre Migración que se realizan en México que toman en cuenta a las comunidades de origen de los migrantes nacionales e internacionales, la perspectiva de género y la atención a población indígena, todavía éstas no son suficientes. Con la presente investigación se contribuye a ampliar el conocimiento de lo que ocurre con los cambios en los roles de género en las mujeres con esposo migrante que viven en la comunidad indígena P'urhepecha de Puácuaro Michoacán.

Las migraciones han contribuido a la emergencia de nuevas formas de familias, tales como las familias transnacionales, en quienes se vive la conexión entre un lado y en otro, las cuales se encuentran a veces fragmentadas, viviendo desventajas, y en ocasiones, pudiendo integrar las ventajas, tanto para aquellos miembros de la familia que se van, como para los que se quedan en el país de origen (Falicov, 2005). Estas nuevas formas de organización familiar repercuten directamente en el rol de cada integrante de la familia, en especial en las mujeres, siendo en este caso las que se quedan.

La migración es un fenómeno que ocurre en espacios tanto urbanos como rurales, tanto indígenas como no indígenas, de ahí que en todos los

contextos las responsabilidades se incrementan para la mujer; Sin embargo, en algunas poblaciones el peso de la tradición es más fuerte que en otras, por eso es importante observar que en la comunidad P'urhepecha de Puácuaro, Michoacán, en donde la distancia del poder (Hofstede y Hofstede, 2005) entre hombres y mujeres a lo largo de muchas generaciones ha sido muy grande y el acceso al poder ha sido asumido predominantemente por los varones desde hace muchos años, a partir de la migración uno de los cambios más notorios se refleja en el rol de la mujer, en quien emerge una participación más activa e intensa dentro de las actividades propias de la comunidad y dentro de los espacios públicos, en especial durante las fiestas patronales, en donde se convierten en representantes de su esposo migrante. Asimismo, y en un rol más instrumental y propio de los escenarios rurales, el hacerse cargo por completo de los cultivos es otra de las actividades a las que se tienen que enfrentar las mujeres de Puácuaro cuando sus maridos emigran, siendo que dicha actividad no es propia del rol de la mujer en esta comunidad.

Los nuevos roles adoptados por las mujeres son temporales, pues ante la llegada de su esposo, dejan que él se reincorpore a las actividades propias de su género en ese contexto sociocultural, tal y como también lo ha reportado Ojeda (2005). En los resultados se aprecia que la mujer se reconoce como el soporte de la familia en todos los sentidos, considerando que el cumplir las funciones de su esposo en la familia y en la comunidad es un deber ante el que no hay otra opción. Se encargan también de mantener el estatus de su esposo dentro de la familia reconociendo la necesidad de su presencia al menos para procrear a sus hijos. Esta postura coincide con lo planteado por Wilkerson, Yamaki y Downs (2009) quienes observaron que en mujeres con esposo migrante en comunidades rurales mexicanas, existe una mayor satisfacción personal cuando mantienen su rol tradicional, a pesar de que mientras su marido está ausente ellas asuman otros roles.

Una singularidad encontrada en las participantes es que a diferencia del estudio realizado por Martínez-Ruiz (2010) donde menciona que las suegras juegan el papel de protectoras del ejercicio masculino del hijo, siendo ellas las administradoras de las remesas enviadas por su hijo migrante para su familia, las mujeres de Puácuaro son las administradoras directas de las remesas enviadas por sus cónyuges.

A través del discurso de las participantes se concluye que ante la ausencia de su marido, a pesar de la tristeza y de la reestructuración que tienen que vivir en su dinámica familiar, las mujeres son capaces de llevar todas las

responsabilidades nuevas a las que se enfrentan, implicando éstas muchas veces un esfuerzo físico mayor al que ellas están acostumbradas, aunado a una participación más intensa en la comunidad, además de los costos emocionales asociados con la ausencia, como serían las preocupaciones que se generan en ellas a partir de la migración del cónyuge, como sería la de que “al alejarse los migrantes se olviden de la familia” o la preocupación por “la responsabilidad de criar a los hijos solas y no juntos” o el “hacer un buen manejo del dinero” (Rivera-Heredia, 2012).

Paradójicamente la migración del marido es una oportunidad para que las mujeres indígenas tengan mayor visibilidad tanto en su propia familia como en sus comunidades. Aún y cuando todos los cambios que viven las mujeres no son buscados ni deseados por ellas, ocurre que en realidad los están viviendo, y este proceso favorecido por la migración, trae información nueva para la interacción entre hombres y mujeres en el seno del hogar y dentro de la comunidad, flexibilizando de manera sutil la forma de convivencia que tradicionalmente se ha llevado a cabo en Puácuaro, Michoacán.

Por todo ello, es necesario continuar estudiando qué ocurre con los aprendizajes que se dan en las familias ante los cambios asociados con la migración, así como reflexionar cómo éstos son captados por las nuevas generaciones de hombres y de mujeres; también será necesario estudiar las nuevas formas de organización familiar a partir de la construcción de escenarios transnacionales en los que coinciden por lo menos tres lenguas: el P'urhepecha, el Español y el Inglés, así como múltiples manifestaciones culturales.

Agradecimientos: al macroproyecto “Caleidoscopio migratorio: un diagnóstico de las situaciones migratorias en el estado de Michoacán, desde distintas perspectivas disciplinarias”. Fondos mixtos Michoacán-Conacyt MICH-CO2-148292, así como al proyecto 114804 de los fondos sectoriales del Sector Salud/Conacyt denominado “La promoción de la salud y el fortalecimiento de los recursos psicológicos personales, familiares y sociales como estrategia de intervención ante la migración”

REFERENCIAS

- Ariza, Marina (2000). *"Género y migración femenina: Dimensiones analíticas y desafíos metodológicos"*, en Barrera-Bassols D. y Oehmichen-Bazán, Maria Cristina del Pilar (eds.). México: UNAM-IIA.
- Barrera-Bassols, Dalia Isabel y Oehmichen-Bazan, Maria Cristina del Pilar (eds.), (2000). *"Migración y relaciones de género en México"*. México: GIMTRAP/IIA/UNAM.
- Borisovna-Biriukova, Ludmila (2006). *"Vivir un espacio. Movilidad geográfica de la población"*. Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP.
- Cabrera-Beck, Carlos Germán (2010). *"Migración y Derechos Humanos"*, en Del Río, J. (Coord.) *La migración en México y su impacto en la vida social de las personas*. México: Anáhuac, México Norte y AMIESIC.
- Cárdenas, Macrina (1983). *"La función social de las esposas de los migrantes a los Estados Unidos: el caso de Chavinda, Michoacán"*. Zamora: ponencia presentada en el Primer Foro Regional sobre Investigación y Cambio Social en Michoacán.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública CESOP (2011). *"Situación de los Indígenas No. 16. Descripción sociodemográfica de la población hablante de lengua, autoadscrita como indígena y el resto de la población, a partir de los datos del Censo de Población y Vivienda 2010. Indicadores Estadísticos"*. Consultado el 3/08/ 2013 de: www3.diputados.gob.mx/camara/.../Carpeta16_Situacion_indigenas.pdf
- Consejo Nacional de Población CONAPO (2010). *"Intensidad migratoria a nivel estatal y municipal"*. Consultado el 3/08/ 2013 de: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/IIM_Estatal_y_Municipal.pdf
- Consejo Nacional de Población CONAPO (2012). *"Población residente en Estados Unidos"*. Consultado: 25/01/2012, de: www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=323&Itemid=251
- De Keijzer, Bonno (1998). *"Paternity and gender transition"*, en B. Schmukler, (Ed.) *Families and gender relations in transformation* (pp. 301-325). México: EDAMEX and The Population Council Inc.
- Falicov, Celia (2005). *"Mexican families"*, en Monica McGoldrick, Joseph Giordano and Nydia Garcia-Prieto, *Ethnicity and family therapy*. New York: Guilford Press.
- Gimeno, Adelina (1999). *"La familia: el desafío de la diversidad"*. España: Ariel.
- Hernández-Dimas, María Guadalupe (2004). *"La mujer P'urhepecha. Una mirada desde la pobreza de las comunidades"*. México: UARHI.
- Hofstede, Geert y Hofstede, Gert Jan (2005). *"Cultures and Organizations. Software of the mind. Intercultural cooperation and its importance for survival"* (2nd edition). Estados Unidos: McGraw Hill.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *"Hablantes de lengua indígena en México"*. Consultado 28/03/2012 en: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/lindigena.aspx?tema=P>
- Lamas, Marta (2007). *"Género, desarrollo y feminismo en América Latina"*. Pensamiento iberoamericano, 5, 133-152.
- Leco-Tomás, Casimiro (2009). *"Migración indígena a Estados Unidos: Burnsville, Norte Carolina"*. Morelia, Michoacán México: Centro de investigaciones México-Estados Unidos, del Instituto de Investigaciones Económico y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
- Martínez Ruiz, Diana Tamara (2010). *"Trazando puentes. Dinámicas matrimoniales y familiares entre migrantes y los que se quedan, pertenecientes a localidades michoacanas en contexto trasnacional"*, en Lore Aresti, (coord.) *Mujer y migración. Los costos emocionales*. México: UAM-UANL-UMSNH.
- Martínez-Ruiz, D. T., Moctezuma-Longoria, M., Rivera-Heredia, M. E., Obregón-Velasco Nydia, Vargas-Silva A. D., Meza-Calleja, A., Pérez-Veyna, O., Cervantes-Pacheco, E.I., Méndez-Puga, A., Ramos-Esquivel, J., 2012. *Caleidoscopio Migratorio. "Un diagnóstico de la situación migratoria actual, en el estado de Michoacán, desde distintas perspectivas disciplinarias."* CONACyT-COECYT Michoacán.
- Mummert, Gail (1999). *"Juntos o desapartados: migración transnacional y fundación del hogar"*, en G. Mummert, (Ed.) *Fronteras fragmentadas*. México: El Colegio de Michoacán, CIDEM.
- _____ (1998). *"Mujeres de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán: Nuevos papeles para las que se quedan y para las que se van"*, en Thomas Calvo y Gustavo López-Castro (coords.) *Movimientos de*

población en el occidente de México. México: El Colegio de Michoacán/CEMCA.

- Murgyualday, Clara (1999). *“Mujeres y cooperación: de la invisibilidad a la equidad de género”*. *Políticas de cooperación*. Centro de documentación y estudios para la paz. No. 35.
- Ojeda, Norma (2005). *“Familias transfronterizas y familias transnacionales: algunas reflexiones”*, en *Migraciones internacionales*, 3(02). Colegio de la Frontera Norte, México.
- Riley, Nancy y Greenhalgh, Susan (1993). *“Feminist Demography: An Ozymoron?”*, ponencia presentada en el Population Association of America Annual Meeting, Cincinnati, del 1 al 3 de abril de 1993.
- Rivera-Heredia, María Elena (2012). *“Lo doloroso no solo es que se vaya sino el no poder vernos”*. Emociones que traspasan Fronteras. En Casimiro Leco Tomás y José César Lenin Navarro (coords). *Migraciones Centroamericanas. Realidades, tendencias y desafíos*. Morelia, Michoacán: Centro de investigaciones México-Estados Unidos, del Instituto de Investigaciones Económico y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Rivera-Heredia, María Elena, Obregón-Velasco, Nydia, Cervantes-Pacheco, Ericka Ivonne y Martínez-Ruiz, Diana Tamara (en prensa). *“Lo que todo migrante necesita saber. Familia, salud, recursos psicológicos, habilidades transculturales y prevención de violencia”*. México: Editorial Trillas.
- Rodríguez-Pérez, Beatriz Eugenia (2005). *“Alianza matrimonial y conyugalidad en jornaleras migrantes; las y los triquis en la horticultura sinaloense”*. México D.F.: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Wilkerson, Jared, Yamawaki, Niwako and Downs, Samuel (2009). *“Effects of husbands’ migration on mental health and gender role ideology of rural Mexican women”*, *Health Care for Women International*, 30, 614-628.

Erandi de Jesús Díaz Barriga.

Tesista en la Facultad de Psicología de la UMSNH. Ganadora del primer lugar en la presentación de proyectos, de la *Semana Académica* de la facultad con el trabajo: “Fortalecimiento de los vínculos afectivos en familias con experiencia migratoria”. Presentación del trabajo: “Implicaciones psicosociales en el rol de la mujer ante la migración de su esposo en una comunidad indígena de Michoacán” representando el mejor proyecto, en la materia de *seminario de tesis*.

Correo electrónico:

erandi_dejesus@hotmail.com.

Stephanie Anai Díaz Chávez.

Tesista en la Facultad de Psicología de la UMSNH. Ganadora del primer lugar en la presentación de proyectos, de la *Semana Académica* de la facultad con el trabajo “Fortalecimiento de los vínculos afectivos en familias con experiencia migratoria”. Presentación del trabajo titulado “Implicaciones psicosociales en el rol de la mujer ante la migración de su esposo en una comunidad indígena de Michoacán” representando el mejor proyecto, de la materia de *seminario de tesis*.

Correo electrónico:

stephanie.dich@gmail.com

María Elena Rivera Heredia.

Doctora en Psicología y Salud. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Profesora Investigadora de tiempo completo; integrante del cuerpo académico “Intervenciones psicológicas y socioculturales en familia, género, migración, educación y salud” (UMSNH-197).

Correo electrónico:

maelenarivera@gmail.com



RAXIMHAI

VOLUMEN 10 NÚMERO 2 JULIO-DICIEMBRE 2014

63-87

DESARROLLO ECONÓMICO Y EMIGRACIÓN EN LA REGIÓN LERMA-CHAPALA DE MICHOACÁN

ECONOMIC DEVELOPMENT AND EMIGRATION IN THE LERMA-CHAPALA REGION OF MICHOACAN

Teodoro Aguilar-Ortega

Resumen

El desarrollo económico es un indicador de la calidad de vida de una población, su contraparte es la pobreza y la marginación. Si en una región no existe un proceso de desarrollo, entonces esa región se encuentra estancada económicamente y en ella la población sufre de carencias de bienes y servicios básicos. El propósito de este trabajo es analizar el desarrollo en la región Lerma-Chapala de Michoacán y la forma en que se ha incrementado la marginación y pobreza en los últimos diez años. El análisis se basa en los indicadores oficiales de pobreza y marginación y la forma en que estos han ido evolucionando en esta región. El estancamiento que sufre la región Lerma-Chapala ha significado el incremento gradual de la marginación y la pobreza de su población sin que exista una estructura productiva que promueva el crecimiento y el desarrollo económico.

Palabras clave: pobreza, marginación, municipios, población, economía

Abstract

Economic development is an indicator of the quality of life of a population; its counterpart is poverty and marginalization. If there is a region development process, then that region is economically stagnant and its population suffers from lack of basic goods and services. The purpose of this paper is to analyze the development in the Lerma-Chapala region of Michoacan and how it has increased the marginalization and poverty in the last ten years. The analysis is

Recibido: 27 de abril de 2014 / aprobado: 16 de junio de 2014

based on the official indicators of poverty and marginalization and how these have evolved in this region. The stagnation suffered by the Lerma-Chapala region has meant a gradual increase in the marginalization and poverty of its population without any productive structure that promotes growth and economic development.

Keywords: poverty, marginalization, municipalities, population, economy

INTRODUCCIÓN

El desarrollo económico es el incremento gradual y sostenido del bienestar humano y es un indicador clave de la calidad de vida de una sociedad asentada en una localidad o región, cuando este indicador es muy restringido entonces esa sociedad se encuentra en un proceso de empobrecimiento y marginación. La pobreza y la marginación son fenómenos relacionados entre sí y tienen como base principal la falta de ingreso, una carencia de bienes materiales y no existe la capacidad para adquirirlos, lo anterior provoca que las familias no cuenten con los bienes y servicios mínimos para tener una vida sana y longeva.

Aunque el desarrollo también es entendido como un proceso endógeno que surge a partir de la concepción imaginaria de los grupos sociales y de la idea que estos tienen acerca de lo que es su propio desarrollo y que va más allá del combate a la pobreza (González, 2005, pp. 37-38). Esta propuesta busca aprovechar las ventajas sociales y productivas locales.

Estas carencias tienden a concentrarse en mayor medida en ciertas regiones de nuestro país en donde no existe una dinámica económica que promueva la creación de empleos que la sociedad requiere. Esta falta de actividad económica limita la obtención de ingresos y coloca a las familias en situación de pobreza. Además, cuando en una región o localidad no existen las condiciones económicas para que una familia obtenga ingresos suficientes para contar con un nivel de vida decoroso, en esas zonas se presentan los mayores índices de expulsión de población que deben buscar trabajo e ingreso en otras latitudes.

Con la imposición del modelo neoliberal en México que ha provocado una gran desigualdad en la distribución del ingreso y una caída del poder adquisitivo del salario en México es de esperarse que la emigración de los mexicanos se

haya incrementado (Ortega, Et. Al, 2012, p. 150); aunque la emigración ha sido más evidente en algunas zonas de nuestro país.

Por su parte, la región Lerma-Chapala ha sido por tradición una región donde han emigrado muchas personas en busca de empleo e ingreso (Aguilar, 2011, p. 141), estas altas tasas de migración en la región se deben a la falta de actividades productivas que permitan que las familias tengan un ingreso suficiente para tener un nivel de vida digno. Sin embargo, el retorno de cientos de lugareños que habían partido hacia los Estados Unidos en busca de empleo y que con la crisis en aquél país tuvieron que regresar, temporal o definitivamente, a sus lugares de origen, ello concentró la pobreza y la marginación en esta región en los últimos años.

De ahí que el objetivo de este documento sea revisar las estadísticas sobre pobreza y marginación municipal en el periodo de 2000 a 2010 en la región Lerma-Chapala y analizar la relación que ha existido entre la pobreza y la emigración, así como la correlación directa entre la marginación y la expulsión de su población.

REGIÓN LERMA-CHAPALA

La región Lerma-Chapala de Michoacán se encuentra localizada geográficamente en el Noroeste de la entidad y está conformada por 17 municipios. Esta región se crea mediante el Plan Estatal de Desarrollo 2003-2008 del gobierno michoacano con el propósito de facilitar la aplicación de políticas y planes de desarrollo local, bajo la lógica que los municipios agrupados en regiones tienen problemáticas similares y compartidas (SEPLADE, 2005, p. 11).

La unidad encargada de llevar a cabo la regionalización fue la Secretaría de Planeación y Desarrollo del Gobierno de Michoacán (SEPLADE) la cual agrupó a los 113 municipios michoacanos en 10 regiones mediante criterios de cuencas hidrológicas y de proximidad geográfica de los municipios (Aguilar, 2011a, p. 337).

Además, se señala en el documento base de la planeación estatal del gobierno michoacano que las regiones se diseñaron siguiendo el criterio de que es una regionalización que busca establecer el marco normativo, que tiene como otra de sus tareas forjar políticas públicas con una visión de mediano y largo plazo en materias de desarrollo humano.

Los 17 municipios que integran la región Lerma-Chapala y que cumplen con los lineamientos básicos de la SEPLADE son (SEPLADE, 2005, p. 55): Briseñas, Chavinda, Cojumatlán de Régules, Ixtlán de los Hervores, Jacona, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Purépero, Sahuayo, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Villamar, Vista Hermosa y Zamora.

La región Lerma-Chapala tiene una extensión de 4,347 kilómetros cuadrados (el 6% del territorio michoacano) y en el 2010 es habitada por 575 mil 964 personas (el 13% de la población de Michoacán) distribuidas en sus 450 localidades (el 5% de las localidades michoacanas). Una de sus características principales es que varios de sus municipios están ubicados geográficamente junto a la Laguna de Chapala, llamados municipios ribereños, además, es atravesada por el río Lerma, lo que da pie a su conformación y le da su nombre.

DESARROLLO ECONÓMICO Y POBREZA

El desarrollo económico es un proceso de mejoramiento y transformación estructural que promueve el incremento gradual y continuo del bienestar humano. Este proceso de cambio debe estar apoyado en el uso sustentable de los recursos existentes en el territorio y que permitan a la población disfrutar de un medio ambiente sano (Aguilar, 2012, p. 38).

El desarrollo económico se asocia a factores como el incremento de la producción, la distribución del ingreso y el progreso tecnológico, mientras que en el ámbito social tiene que ver con la disponibilidad de servicios sociales. Algunos de los indicadores básicos que permiten valorar el proceso de desarrollo son: Ingreso, educación, alimentación, salud, vivienda, equidad de género, participación política, medio ambiente sano, entre otros.

Por su parte, el desarrollo regional involucra una serie de factores básicos del desarrollo económico que inciden en el mejoramiento de las actividades económicas y de bienestar de la población en una región, implica también elementos como la distribución de la población y de la actividad económica. Por lo tanto, las políticas de desarrollo se conciben como programas destinados a transformar la sociedad y la economía haciéndola productivamente más reductible y proporcionar mejores condiciones de vida a los habitantes.

En este sentido, el desarrollo regional no responde a un modelo previo que

se impone desde “arriba” a los actores locales, sino a un proceso de construcción social (Madoery, 2008, p. 109). Ello se debe a que toda región cuenta con un conjunto de bienes y acervos que son su potencial de crecimiento y desarrollo, el cual no es el mismo para todas las regiones, cada una de ellas cuenta con sus propias potencialidades. Entre ellos encontramos, en mayor o menor medida, una dotación de recursos naturales, infraestructura física, mano de obra, una determinada estructura y especialización productiva, un stock de capital monetario, un mercado de bienes y servicios y un sistema político.

Son los recursos particulares de cada región los que le aportan su capacidad de generar procesos de desarrollo económico, de acuerdo a su uso y explotación y a la capacidad empresarial, de innovación y de infraestructura productiva existente como caminos y carreteras, aeropuertos, vías férreas, medios de comunicación, internet, etc. De no existir todo lo anterior, la región está destinada a mantener su estructura productiva y social estancada sin que haya un incremento del bienestar humano; es decir, sin que exista un proceso de desarrollo. Todo lo cual llevará a un empobrecimiento gradual y, como ha ocurrido en Michoacán, un proceso de expulsión de población.

En la actualidad, la teoría dominante sobre el desarrollo corresponde a la versión neoclásica sobre el crecimiento económico que tiene su base en el llamado consenso de Washington y se basa en la globalización de la actividad económica y en la apertura de los mercados, lo que según esta teoría, lleva al establecimientos de precios sin distorsión y garantiza la asignación eficiente de recursos, por lo que el capital y la actividad económica tenderá a ubicarse en los espacios que le ofrezcan mayores ventajas como mano de obra barata, menos impuestos y otros incentivos, todo esto llevará, según esta teoría, a un sólido crecimiento económico.

Sin embargo, la teoría que explica las diferencias actuales en el desarrollo regional es la del crecimiento económico desequilibrado o divergente, que establece que el subdesarrollo, atraso o pobreza de las regiones es producto de las fuerzas de mercado que generan desequilibrios y acumulación de las desigualdades. Contraria a la teoría neoclásica, esta teoría establece que en lugar de una tendencia en el largo plazo hacia la convergencia e igualdad, lo que se produce es una tendencia al desequilibrio y a la divergencia del crecimiento económico, la concentración del capital, de la actividad económica y de los niveles de bienestar.

De ahí que sea la teoría del desarrollo desequilibrado sea la que enmarca este trabajo, ya que dicha teoría plantea que la concentración y difusión del

desarrollo, a partir del fortalecimiento de la industria y los mercados en los lugares centrales, tiene un enfoque de concentración de la riqueza. Además, el modelo seguido desde 1982 en nuestro país ha provocado grandes desigualdades y una enorme dependencia hacia los Estados Unidos (Bustamante y Sánchez, 2012, p. 67), que se ve reflejado en las altas tasas de emigración de México a Estados Unidos.

Por su parte, la pobreza, según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL),¹ se define como la situación de una persona que tiene al menos una carencia social de los seis indicadores de rezago y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias, en factores como: educación, acceso a servicios de salud, servicios básicos en la vivienda, calidad y espacios básicos y suficientes en la vivienda, acceso a la alimentación y seguridad social (CONEVAL, 2012, s/p).

En este trabajo, la pobreza se define como la carencia de recursos, monetarios y no monetarios, necesarios para satisfacer las necesidades de una familia o un individuo, sin que se tenga la capacidad y oportunidad de producir u obtener esos recursos. En México, en 2010 se contabilizaban 52 millones de personas en situación de pobreza (CONEVAL, 2012, s/p).

Para el caso de Michoacán, el 54.8% de la población es considerada como pobre en 2010 (ídem); es decir, dos millones 384 mil 368 michoacanos son pobres. Del total de pobres en Michoacán, 587 mil 390 se encuentran en pobreza extrema;² es decir, el 13.5% de los michoacanos no tienen ingresos suficientes para adquirir los alimentos básicos que les permitan tener una vida sana. Además de lo anterior, el 41.3% de ellos; es decir, un millón 796 mil 978 michoacanos son considerados en situación de pobreza moderada,³ en otras palabras, cuatro de cada diez michoacanos no tiene ingresos suficientes para

¹ No es el objetivo de este documento discutir la definición y metodología empleada por CONEVAL para definir y medir la pobreza. Si bien se puede estar o no de acuerdo con su metodología utilizada para contabilizar la pobreza en México, los datos que ofrece son oficiales y los distintos órdenes de gobiernos los aceptan esas cifras. En este sentido, es una fuente de datos que son aceptados como válidos.

² Una persona se encuentra en situación de pobreza extrema cuando tiene tres o más carencias, de seis posibles, dentro del Índice de Privación Social y que, además, se encuentra por debajo de la línea de bienestar mínimo. Las personas en esta situación disponen de un ingreso tan bajo que, aun si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana (CONEVAL, 2012: s/p).

³ Es aquella persona que siendo pobre, no es pobre extrema. La incidencia de pobreza moderada se obtiene al calcular la diferencia entre la incidencia de la población en pobreza menos la de la población en pobreza extrema (Ídem).

adquirir los satisfactores que les permitan tener una vida decorosa.

POBREZA EN LA REGIÓN LERMA-CHAPALA

En los últimos diez años la pobreza se ha incrementado en la región Lerma-Chapala, ello se debe a que un alto porcentaje de su población es migrante y con la crisis en los Estados Unidos muchas familias vieron disminuidos sus ingresos vía remesas lo que concentró y agrandó los índices de pobreza en casi todos los municipios de la región, sobre todo en aquellos donde la mayor parte de la población radica en localidades rurales.⁴

En el año 2010, la región Lerma-Chapala contaba con 343 mil 851 personas en situación de pobreza; en otras palabras, el 59.7% del total de su población es pobre (ídem), este dato es superior en cinco unidades al promedio de la entidad. Ello implica que tres de cada cinco habitantes de esa región son pobres. Del total de población en la región Lerma-Chapala, 575 mil 964 personas, uno de cada dos está en situación de pobreza moderada. Además, uno de cada diez sufre de pobreza extrema. Estos datos son alarmantes si consideramos que la desnutrición y la mortalidad infantil están directamente relacionadas con la pobreza.

Le región Lerma-Chapala tiene un 48.3% de sus habitantes catalogados como de pobreza moderada y un 11.4% en pobreza extrema. Es decir, hay 278 mil 191 personas en pobreza moderada y 65 mil 659 en pobreza extrema. El dato anterior implica que en la región Lerma-Chapala se ha concentrado la pobreza ligeramente mayor que en el resto de la entidad. Además de eso, en esta región, en promedio, hay un mayor porcentaje de pobres moderados, pero menos pobres extremos.

El análisis municipal intrarregional muestra que, en total, hay siete municipios de la región Lerma-Chapala con un porcentaje de pobreza superior al 60%: Tlazazalca (60%), Purépero (62%), Venustiano Carranza (63%), Chavinda (65%), Pajacuarán (66%), Cojumatlán (67%) y Tangamandapio (74%). Además de Vista Hermosa, Briseñas y Tangancícuaro, cada uno de ellos con un 59% de pobres (ídem). En total hay 14 municipios en la región Lerma-Chapala con

⁴ Cinco municipios de la región Lerma-Chapala tienen los mayores índices de migración en toda la entidad, Chavinda, Venustiano Carranza, Pajacuarán, Marcos castellanos y Villamar. Los dos primeros se ubican en la sexta y novena posición entre los municipios que mayor porcentaje de población pierden por la emigración (CONAPO, 2011: s/p).

un porcentaje de pobreza superior al promedio de la entidad. Sobresalen los cuatro municipios que tienen un porcentaje superior al 65%, en los cuales dos de cada tres habitantes están catalogados como pobres (ídem).

Con relación en la pobreza moderada, 15 de los 17 municipios que conforman la región Lerma-Chapala, tienen un porcentaje de pobreza moderada superior al promedio michoacano, que es del 41.3%. De esos 15 municipios, ocho tienen un porcentaje igual o mayor al 50% (CONEVAL, 2012: s/p). Es decir, uno de cada dos habitantes de esos ocho municipios está en una situación de pobreza moderada. Sólo Jiquilpan (41.2%) y Zamora (39.1%), dos municipios netamente urbanos, están por debajo de la media estatal.⁵ En cuanto a la pobreza extrema, doce municipios de la región Lerma-Chapala están por debajo de la media estatal, que es del 13.5%. Sólo cinco municipios de la región presentan un porcentaje superior al promedio michoacano. Cojumatlán y Tangancicuaro (14%), Chavinda y Pajacuarán (15%) y Tangamandapio (23%).

El municipio de Tangamandapio tiene la mayor concentración de pobreza en la región, en ese lugar, el 74.4% de sus habitantes tiene algún grado de pobreza. Es decir, siete de cada diez habitantes de ese municipio son catalogados como pobres. De ellos, el 51.2% sufre de pobreza moderada y el 23.2% de pobreza extrema.

Por su parte, la relación entre pobreza y emigración de la población, tres municipios en la región Lerma-Chapala coinciden entre los de mayor porcentaje de pobreza y elevados índices de emigración: Chavinda, Venustiano Carranza y Pajacuarán (CONAPO, 2011: s/p). Estos tres municipios con porcentajes superiores al 66% de pobres y en los primeros lugares de expulsión de población por efecto de la migración.

MARGINACIÓN EN LA REGIÓN LERMA-CHAPALA

Una forma de medir la pobreza es a través de la marginación, la cual es un fenómeno asociado a la ausencia de satisfactores que permiten una buena calidad de vida y se expresa como la exclusión de grupos sociales de los beneficios del desarrollo económico y el disfrute de sus productos. Oficialmente se define como el porcentaje de población que no participa del

⁵ Se toma en cuenta la clasificación de CONAPO del Sistema Urbano Nacional que cataloga a las zonas urbanas como aquellas que cuentan con más de 15 mil habitantes. En la región Lerma-Chapala existen cuatro centros urbanos, las ciudades de Zamora, Jacona, Sahuayo y Jiquilpan.

disfrute de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas (CONAPO, 2011, p. 11).

En este sentido, la marginación agrupa a todos aquellos individuos que se han quedado fuera de los beneficios de la riqueza generada por el desarrollo nacional y que tienen insatisfechas sus necesidades esenciales; es decir, que carecen de los factores básicos del desarrollo (Torres, 2009: p. 152). Una forma de contabilizar a estos individuos es mediante el Índice de Marginación, que permite medir la falta o carencia dichos factores del desarrollo, como son una vivienda adecuada, un ingreso suficiente y una educación de calidad (CONAPO, 2011a: s/p).⁶

En México, en 2010, las tres entidades con mayor marginación son: Guerrero, Chiapas y Oaxaca, con un índice superior a las dos unidades y un grado Muy Alto de marginación (ídem). Por otra parte, ocho entidades tienen un grado Alto de marginación y se ubican en el siguiente orden: Veracruz, Puebla, Hidalgo, San Luis Potosí, Michoacán, Tabasco, Campeche y Yucatán.

Actualmente, el 11% de la población nacional se distribuye en las tres entidades con el mayor grado de marginación (Muy Alto): En esas tres entidades las tasas de analfabetismo son las mayores del país, superan el 16%, a la vez que más del 55% de su población ocupada registra ingresos reducidos.

Además, el 25% de la población nacional se ubica en las ocho entidades con grado Alto de marginación: Veracruz, Puebla, Hidalgo, San Luis Potosí, Michoacán, Tabasco, Campeche y Yucatán. El promedio de analfabetismo en esas entidades es del 9.4%, aunque cuatro de ellas tiene un porcentaje superior al 10.2% (en el país el promedio es del 7%). Entre las entidades con los mejores indicadores educativos están el Distrito Federal y Nuevo León tienen apenas el 2% de analfabetismo entre las personas mayores de 15 años.

El nivel de rezago educativo también es considerable en algunas entidades, en Chiapas, Guerrero y Oaxaca más del 32 % de la población de 15 años o más no ha completado su educación primaria, en Michoacán este porcentaje es del 29%. Mientras que en el Distrito Federal es apenas del 9%.

En el año 2000 Michoacán se ubicaba en el ámbito nacional en el lugar número 10 de marginación, con un grado Alto y un índice de marginación de 0.4491. Sin embargo, en 2010 se ubica ya en la octava posición de entre las

⁶ El Índice de Marginación permite agrupar los datos en cinco estratos, cada uno de ellos con un rango bien definido, de esta manera las agrupaciones son: Muy baja, Baja, Meda, Alta y Muy alta. Una vez que se construye el índice se catalogan a las unidades territoriales de acuerdo al rango en que se ubica su índice particular.

entidades más marginadas. En diez años la entidad incrementó su índice de marginación al 0.5258,⁷ mantuvo su grado Alto de marginación.

Entre sus indicadores más atrasados están los educativos, donde en el año 2010 casi el 11% de sus habitantes son analfabetas y el 29% de sus niños no terminan la escuela primaria. Además, el 36% de sus viviendas presentan algún grado de hacinamiento y el 44% de su población recibe a lo máximo dos salarios mínimos al mes (Michoacán forma parte de la zona “C” de Salarios mínimos y en 2010 dicha cantidad asciende a 3,268 pesos mensuales para una familia de seis integrantes en promedio).⁸

De los 113 municipios con que cuenta Michoacán; en 2010, ocho de ellos son catalogados como de Alta marginación y nueve como de Muy Alta (CONAPO, 2011a, s/p); es decir, el 15% de sus municipios presentan índices graves de marginación. La primera posición en la entidad, con un grado “Muy Alto” y un índice de 1.97 lo ocupa Aquila.⁹

En la parte baja se encuentran cuatro municipios michoacanos con un grado Muy Bajo de marginación, las cuatro grandes zonas urbanas: Morelia, Uruapan, Lázaro Cárdenas y la Piedad. Entre esas cuatro se halla Morelia, la capital michoacana, que se coloca en el último lugar de marginación en la entidad con un índice de -1.59.¹⁰

Por su parte, la región Lerma-Chapala contaba en el año 2000 con un grado Bajo de marginación y un índice de -0.7912. En ese año era la segunda región con el menor índice de marginación, sólo detrás de la región Cuitzeo, que es donde se ubica Morelia, la capital michoacana. Sin embargo, para el año 2010 la región incrementó su índice de marginación al contabilizar un promedio de -0.6832 y un grado Medio de marginación. En el 2010 se ubicó en tercer lugar de entre las menos marginadas.

En la región Lerma-Chapala el 12% de su población es analfabeta, contra un 10% de la entidad. Además, mientras el 29% de los michoacanos abandona

⁷ El índice y grado de marginación ubica en la primera posición a la entidad con los mayores rezagos, en este sentido, estar ubicado en el primer lugar significa que se es la entidad más pobre y con mayores carencias. De ahí que subir de posición implica estar en una peor situación que en la anterior medición.

⁸ Esa cantidad equivale a 15 pesos con 50 centavos diarios para satisfacer las necesidades básicas de cada uno de los integrantes de la familia.

⁹ Entre más negativo es el índice, mayor el bienestar de la población. Además, no hay que olvidar que el primer lugar lo ocupa el municipio con los peores indicadores de calidad de vida y el último el que tiene las menores carencias en cuanto a desarrollo. De ahí que ocupar la primera posición no sea un privilegio.

¹⁰ Entre más negativo es este índice menor el grado de marginación, en contraste, entre mayor sea este valor, mayor es el grado de marginación.

sus estudios primarios, en esta región el 36% de sus niños no termina la educación primaria. Por otra parte, el 45% de sus habitantes perciben bajos ingresos (ídem); es decir, perciben como máximo dos salarios mínimos para una familia de siete integrantes en promedio.

El alto porcentaje de abandono escolar en la región Lerma-Chapala tiene su explicación, en parte, en el elevado número de emigrantes que abandonan la región. Con el cambio en el patrón migratorio, ahora son familias completas las que abandonan sus lugares de origen y al emigrar con niños, estos deben abandonar la escuela y engrosan las estadísticas de deserción escolar.

A pesar de lo anterior, el promedio de marginación en la región Lerma-Chapala es inferior a la media estatal. Mientras la entidad tiene un índice de marginación de 0.526, la región posee un índice de -0.683.¹¹ Por otra parte, mientras Michoacán, como ya se vio, tiene un grado Alto de marginación, la región Lerma-Chapala ostenta un grado Medio.

El análisis regional de la Lerma-Chapala muestra que en tres de sus municipios más del 15% de personas mayores de 15 años analfabetas, estos son: Cojumatlán, Villamar y Tangamandapio. Además, siete municipios en la región tienen un porcentaje superior al 40% de abandono escolar en la primaria: Pajacuarán, Cojumatlán, Villamar, Tangamandapio, Chavinda, Ixtlán y Tlazazalca.

Tlazazalca tiene un grave problema de deserción escolar en la primaria, del 49%; es decir, uno de cada dos niños que comienza la primaria en Tlazazalca no la concluye. Aunque este municipio es uno de los que mayor porcentaje de expulsión de población tiene y eso explicaría por qué tantos niños abandonan la escuela al emigrar con sus padres. Sin embargo, el 14% de analfabetismo en el municipio es por otras causas.

A todo lo anterior hay que agregar que en cinco municipios de la región Lerma-Chapala más del 51% de su población tiene ingresos muy reducidos: Cojumatlán (51%), Tlazazalca (54%), Tangamandapio (54%), Pajacuarán (55%) y Chavinda (58%). Es decir, uno de cada dos habitantes de esos municipios no tiene ingresos suficientes para adquirir los bienes y servicios suficientes para tener una vida decorosa. A pesar de los datos anteriores, en la región Lerma-Chapala siete municipios cuentan con un grado Bajo de marginación y diez con un grado Medio. Los 17 municipios que conforman esta región se colocan muy

¹¹ Como ya se vio entre más negativo es este índice señala la ausencia de los factores de marginación. Por el contrario, entre más positivo es hace evidente la ausencia de los factores básicos del bienestar humano y del desarrollo económico; es decir, entre más elevado es el número, mayores son las carencias de la población.

por debajo de la media estatal de marginación. El municipio más marginado en la región es Chavinda con un índice de -0.518, lejos del 0.526 de Michoacán.

Los siete municipios con menor índice de marginación corresponden a aquellos donde se ubican las cuatro zonas urbanas de la región Lerma-Chapala: Jiquilpan, Jacona, Zamora y Sahuayo. A ellos se les sumas tres más: Vista Hermosa, Purépero y Marcos Castellanos. Todos estos municipios tienen un grado Bajo de marginación. De los siete municipios mencionados, cuatro se ubican entre los diez menos marginados en toda la entidad: Marcos Castellanos (quinto lugar), Sahuayo (séptimo), Purépero (octavo), Zamora (Décimo).¹²

En la parte baja, los últimos cinco lugares en la región Lerma-Chapala en cuanto a bienestar de su población, medidos por el índice de marginación, se encuentran los municipios de Tangamandapio (el único con un valor positivo en su índice: 0.01), Tlazazalca (-0.242), Ixtlán de los Hervores (-0.292), Villamar (-0.381) y Pajacuarán (-0.444). Todos ellos con un grado Medio de marginación.

De los 17 municipios que conforman la región sólo uno de ellos mejoró en 2010 su situación de marginación con respecto al año 2000. Este fue Villamar, quien pasó de tener un índice de marginación de -0.29 en el año 2000 a un índice de -0.37 en 2010 (ídem). Manteniendo su grado medio de marginación, pero alejándose 11 posiciones de entre los municipios más marginados en Michoacán.

En contraste, ocho municipios de la región empeoraron su situación de marginación en los diez años analizados. Sobresalen Chavinda y Marcos Castellanos. Estos dos municipios tuvieron un retroceso muy elevado de bienestar que se vio reflejado en un incremento en su grado de marginación; el primero incrementó su grado de marginación al pasar de Bajo a Medio, en esos diez años. Mientras que Marcos castellanos dejó su grado Muy Bajo y pasó a un grado Bajo.

Por otra parte, ocho municipios de la región Lerma-Chapala mantuvieron inalterado su grado de marginación en esos diez años. Aquí sobresale el hecho que los cuatro municipios que cuentan con el mismo número de zonas urbanas en la región mantuvieron, en el año 2000 y el 2010, su grado Bajo de marginación; además, su índice de marginación se mantuvo muy similar en los años mencionados.

En general, este indicador nos muestra que en el 47% de los municipios de la región Lerma-Chapala ha habido una disminución del bienestar y la calidad

¹² Además, Jiquilpan está en décimo primero, Jacona décimo segundo y Vista hermosa en décimo tercero.

de vida de la población. En el otro 47% no hubo mejora ni retroceso y sólo en uno de ellos hubo un incremento en el bienestar. Por lo que se puede concluir, en forma general, que el bienestar y el desarrollo de la región ha disminuido ligeramente en los diez años analizados.

EMIGRACIÓN EN MÉXICO Y MICHOACÁN

En México el modelo neoliberal, implementado a partir de 1982, ha favorecido la migración¹³ debido a que ha provocado el desmantelamiento de las cadenas productivas internas, esto a su vez ha contribuido al estrechamiento del mercado laboral y a un incremento en el desempleo.¹⁴ Las políticas impuestas por dicho modelo impiden un desarrollo humano desde los propios intereses y necesidades de todas las sociedades (Bassegio, 2008: p. 435).

Durante la segunda mitad de la década de los noventa el flujo migratorio promedio anual de los mexicanos fue del orden de las 360 mil personas (Mendoza, 2006: p. 125). Para el primer lustro del presente siglo esta cifra se incrementó en 500 mil migrantes anuales. Además del neoliberalismo, los detonantes migratorios en México han sido las malas condiciones económicas internas. Como la crisis de 1995 y la recesión de 2001.

Lo anterior ha contribuido a que la población de origen mexicano residente en el país del norte se haya incrementado exponencialmente y que los mexicanos constituyan el primer grupo nacional de población inmigrante en los Estados Unidos (CONAPO, 2005, s/p). En general, de acuerdo a los principales objetivos de la migración en Michoacán, ésta ha sido determinada por tres importantes factores (macro) económicos:

1. La crisis Mexicana de 1995
2. La recesión económica del año 2000 en México
3. La crisis de 2008 en los Estados Unidos de América

¹³ En este documento se usarán como sinónimos migración y emigración.

¹⁴ Ejemplo de lo anterior es el incremento desproporcionado de las importaciones de bienes intermedios que sustituyen la producción interna de este tipo de bienes.

La vecindad geográfica entre nuestro país y los Estados Unidos y la relativa cercanía geográfica de todas las entidades mexicanas con el país del Norte, ha propiciado que el principal destino de los migrantes mexicanos sea ese país. Según datos de INEGI, en el 2009, salieron de nuestro país 534 mil 725 mexicanos que cambiaron su residencia a los Estados Unidos de América, ello significa que cada uno de los 365 días de ese año partieron de México mil 465 migrantes.¹⁵

La emigración de mexicanos hacia los Estados Unidos ha funcionado como una válvula de escape ante la falta de empleo y la creciente pobreza (Domínguez, 2012, p.43), así como la garantía de obtener divisas, vía remesas de los emigrantes, para que el gobierno mexicano cuente con recursos necesarios para sus operaciones en el mercado internacional. Escapar de la pobreza es un fuerte estímulo para emigrar en Michoacán.

El principal aliciente a las migraciones de trabajadores mexicanos al país del norte, es la posibilidad de encontrar trabajo en dicho lugar, por ejemplo, en el 2003 se observa que para personas residentes en Estados Unidos mayor de 15 años y nacida en México, la oportunidad de hallar un empleo en ese país es del 69.1% (CONAPO, 2005, s/p), este porcentaje es mucho más alto que en nuestro país, donde en la última década no se han generado nuevos empleos.

En Michoacán, el 46% de la emigración internacional proviene de las zonas rurales, localidades que cuentan con menos de 2,500 habitantes y el 68.5% de la emigración proviene de localidades habitadas por menos de 15 mil habitantes (Martínez, 2012, p. 46). De ahí que la emigración internacional en Michoacán sea predominantemente rural. Lo cual reforzaría la teoría de que la falta de empleo, debido a la larga crisis de la agricultura de subsistencia en nuestro país, es una de las principales razones para emigrar.

El objetivo primordial de los migrantes es hallar un empleo y enviar parte de sus ingresos a sus familias en México.¹⁶ Sin embargo, la expulsión de población significa la pérdida de un volumen importante del factor trabajo ya que la mayor parte de los migrantes son aquellos que se encuentran en su

¹⁵ Cardoso, Víctor, con datos de INEGI: los jóvenes de México, en Periódico La Jornada, lunes 19 de abril de 2010, p. 27, en <<http://www.jornada.unam.mx/2010/04/19/index.php?section=economia&article=027n1eco>> [19 de abril de 2010].

¹⁶ En términos generales y promedio las remesas representan para los hogares prácticamente la mitad de sus ingresos monetarios corrientes (Tuirán, 2004: 85) lo que les permite acceder a satisfactores básicos que de otra manera estarían fuera de su alcance. Su importancia es fundamental para el ingreso de los hogares receptores ya que ayudan a incrementar el ingreso de las familias, sirven para la compra de bienes de consumo y además tienen un efecto positivo y directo sobre el ahorro y la inversión.

etapa laboral más productiva.

“La mayoría de los mexicanos que salieron del país se encuentran entre los 20 y 30 años, la etapa más productiva... los motivos económicos figuran entre las principales causas que determinan los cambios de residencia; para el grupo de jóvenes, éstas incluyen la búsqueda de mejores oportunidades de empleo y mejoras salariales.¹⁷ Otro elemento que estimula los movimientos migratorios es el conjunto de redes familiares y sociales establecidas en los lugares de destino, las cuales actúan como facilitadoras de este fenómeno” (CONAPO, 2005, s/p).

En este sentido, la falta de oportunidades laborales en gran parte de las localidades michoacanas promueve la migración de sus habitantes, los cuales responden muy rápido a las variaciones en las condiciones económicas, tanto de México, como de los Estados Unidos de Norteamérica.

Sin embargo, en ocasiones los movimientos migratorios son motivados por la existencia de vínculos previos entre los países de expulsión y recepción basados en la influencia política, el intercambio, la inversión o los vínculos culturales. De ahí que la migración entre México y los Estados Unidos se originó por la expansión de los Estados Unidos en el siglo XIX y el reclutamiento de mano de obra mexicana por los patrones estadounidense en el siglo XX (Fernández, 2011, p. 56).

Los datos sobre la intensidad migratoria en Michoacán muestran que el 63% de sus municipios están catalogados como de “Alta” y “Muy alta” intensidad migratoria, es decir, dos de cada tres municipios michoacanos se encuentran en este rango. El 30% de ellos se ubican en el grado de intensidad “Media” y solamente el 7% de ellos cuenta con un grado de migración “Bajo”.

La migración en Michoacán es una situación recurrente para la mayor parte de sus habitantes desde hace cien años; por ello, no existe en esa entidad un municipio que tenga un grado “Muy bajo” de intensidad migratoria; es decir, todos los municipios michoacanos participan, en mayor o menor medida, en las corrientes migratorias.

Las cifras oficiales señalan que poco más de 370 mil michoacanos salieron rumbo a los Estados Unidos en la década de 1990-2000, es decir, en diez años

¹⁷ México se ubica solamente detrás de la India entre los países receptores de remesas ya que pasó de percibir 2 mil 492 millones de dólares en 1990 a 23 mil 54 millones en el 2006 (la India contabilizó 25 mil ese año), en 15 años las remesas crecieron en más del 800%, o lo que es lo mismo, tuvieron un crecimiento promedio anual del 16% (CONAPO, 2008: 21).

11 de cada cien migrantes eran michoacanos (López, 2007, p. 103). Del total de los 113 municipios que conforman Michoacán, 71 son de “Alta” y “Muy alta” intensidad migratoria; 34 de ellos registran una intensidad “Media” y solamente ocho cuentan con una intensidad “Baja”. Ninguno de los municipios de la entidad se contabiliza con intensidad “Muy baja” (CONAPO, 2001, s/p).

Además de lo anterior, la migración de trabajadores michoacanos se ve facilitada por la existencia de redes de amigos, parientes y paisanos que en su mayoría prestan o donan dinero al migrante para desplazarse de su lugar de origen a los Estados Unidos.¹⁸ CONAPO señala que las causas principales que motivan la migración internacional de mexicanos hacia estados Unidos son (CONAPO, 2005, p. 15):

- Elementos vinculados con la oferta-demanda de fuerza de trabajo
- Factores asociados con la demanda-atracción
- El envío de dinero a sus familias en sus localidades de origen¹⁹
- Factores sociales que ligan a los migrantes con la familia, los amigos, las comunidades de origen y las de destino

Esto explica el hecho que la entidad tengan un grado de intensidad migratoria catalogado como “Muy alto” y es la segunda entidad,²⁰ que más

¹⁸ Sin embargo, los migrantes que no cuentan con redes sociales y que no cuentan con los recursos necesarios para emigrar son los más vulnerables en el trayecto y son los que por lo general son extorsionados o explotados por las bandas de traficantes de personas o los que se pierden y fallecen en el camino hacia los Estados Unidos.

¹⁹ Las remesas, según estimaciones de CONAPO (2005), son recibidas por 1.6 millones de hogares mexicanos, de los cuales, por lo menos la mitad tiene como única fuente de ingresos ese recurso. Si consideramos que las familias mexicanas cuentan con seis miembros en promedio, estamos hablando que casi 10 millones de personas (aproximadamente el 10% de la población) reciben remesas en nuestro país y de ellas, por lo menos cinco millones cuentan con ese ingreso como única fuente. Los datos oficiales de CONAPO (2005) señalan que el 21% de los hogares michoacanos reciben estos ingresos que les permiten mejorar el nivel de vida de sus integrantes ya que les permite acceder a más y mejores bienes y servicios. Por otra parte, estas transferencias tienen un efecto multiplicador en la economía local, regional, estatal e incluso nacional que puede generar una dinámica positiva que reactive y dinamice el mercado laboral y es que además de contribuir a incrementar el ingreso y el gasto familiar, las remesas tiene un doble impacto (García, 2008: p. 15): El aporte al consumo familiar mejora el bienestar y la calidad de vida de las familias receptoras, este consumo de los hogares se traduce en un efecto multiplicador que dinamiza la economía local, regional y nacional.

²⁰ Las cinco entidades mexicanas con mayor grado de migración en 2010, con sus respectivos índices son las siguientes: Zacatecas (2.36), Guanajuato (1.87), Michoacán (1.85), Nayarit (1.39) e Hidalgo (0.88).

población pierde por este concepto. Para el año de 2003 la población residente en los Estados Unidos y nacida en Michoacán era de un millón 59 mil 366 personas (Presidencia, 2006, s/p). Si en el 2010 la población residente en todo Michoacán es de un poco más de cuatro millones de habitantes y con un millón de migrantes, resulta que una quinta parte de los michoacanos viven en el país del norte.

EMIGRACIÓN EN LA REGIÓN LERMA-CHAPALA DE MICHOACÁN

Los datos sobre migración en la región Lerma-Chapala señalan que han salido de ella 231 mil 103 personas aproximadamente durante el periodo 1980-2010. Es decir, el 29% de las personas nacidas en la región Lerma-Chapala de Michoacán viven en los estados Unidos.

Los datos sobre ingreso de la población en la región Lerma-Chapala establecen que la migración en la región no tiene como eje principal la falta de oportunidades laborales, sino más bien es motivada por un ingreso insuficiente; en este sentido, la causa fundamental de la migración en la región es la busca de un ingreso suficiente para completar el consumo familiar y tener la capacidad de adquirir bienes que de otra manera sería imposible conseguir (Aguilar, 2011, p. 143).

Esta idea se ve reforzada por el hecho que el 60% de los habitantes de la región reciben a lo mucho dos salarios mínimos mensuales, estamos hablando de alrededor de casi cuatro mil pesos mensuales para una familia de seis miembros, lo que implica que cada miembro dispone en promedio de 667 pesos mensuales, algo así como 22 pesos diarios, para satisfacer sus necesidades básicas.

De la región Lerma-Chapala, durante los últimos 30 años, han salido más de 7,700 personas anualmente con la finalidad de radicar en los Estados Unidos. En otras palabras, en el periodo señalado, diariamente 21 personas han salido con rumbo al país del Norte. Estas cifras permiten entender por qué la región Lerma-Chapala tiene un promedio de intensidad migratoria catalogado como “Alto”, con una media regional de este indicador de 1.4 (para la entidad este promedio es de 1.8). También resulta notorio que el 70% de los municipios que conforman la región presentan un grado “Alto” o “Muy alto” de intensidad migratoria (CONAPO, 2011, s/r).

De entre los municipios de la región Lerma-Chapala que cuentan con un grado de migración “Muy alto”, se encuentran Pajacuarán, Ixtlán, Chavinda, Tlazazalca y Villamar, en ese orden (CONAPO, 2011, s/p), cada uno con un índice muy elevado, del 2.8; 2.6; 2.4; 1.91 y 1.9 respectivamente (el mayor índice migratorio en la entidad lo tiene el municipio de Morelos, con 4.5), (ver cuadro 1). Todos estos municipios son catalogados como rurales, de acuerdo a la concentración de población en sus principales localidades.

Los municipios que se catalogan como de “Alta” migración representan el 41% del total de la región Lerma-Chapala, ellos son: Venustiano Carranza, Cojumatlán de Régules, Marcos Castellanos, Purépero, Tangancicuaro, Jiquilpan y Briseñas. De ellos, Jiquilpan y Tangancicuaro cuentan con áreas urbanas. En la región Lerma-Chapala de Michoacán tres municipios catalogados como netamente rurales presentan grados “Muy Altos” de intensidad migratoria Ixtlán, Tlazazalca y Villamar. Los otros dos catalogados con ese índice de migración Chavinda y Pajacuarán, cuentan con porcentajes de población rural del 47 y 36% respectivamente (CONAPO, 2011, s/p).²¹

Al relacionar los datos sobre migración y urbanización,²² se observa que Sahuayo, que cuenta con el segundo mayor centro poblacional de la región y es un municipio netamente urbano cuenta con un grado “Medio” de intensidad migratoria (ídem). Por otra parte, para la región, el municipio con menor índice migratorio es Vista Hermosa. En contraste, el de mayor índice migratorio es Pajacuarán, con el 2.8, seguido muy de cerca por Ixtlán, con el 2.6 y Chavinda, con el 2.4 (ídem).

Dentro de la región Lerma-Chapala los casos más notorios de expulsión de población son Tlazazalca, Chavinda, Villamar, Ixtlán y Cojumatlán, municipios donde más del 50% de su población radica permanentemente en los Estados Unidos (Aguilar, 2011, p.265). Del total de personas nacidas en Tlazazalca, el 68% vive en el país del Norte; es decir, de cada diez vecinos de ese municipio, siete emigraron a los Estados Unidos. Mientras que en Chavinda el 57% de los

nacidos en ese municipio abandonó su localidad de origen para radicar en otro lugar; seis de cada diez nacidos en Chavinda residen permanentemente en los Estados Unidos.

Por su parte, en Villamar del total de nacidos en ese municipio, el 56% emigró a los estados Unidos. Finalmente, en Ixtlán y Cojumatlán el 51% de sus vecinos viven en los Estados Unidos. En esos dos municipios de la región Lerma-Chapala uno de cada dos personas nacidas ahí, radica en el país del Norte (ídem). En la parte inferior de la tabla se encuentra el municipio de Jacona, donde aparentemente sólo el 3% de sus habitantes han emigrado. Ello se debe a que la población en Jacona ha crecido a gran ritmo debido a que forma parte de la Zona Metropolitana de Zamora.

Al hacer un análisis sobre la población residente en 2010 en Michoacán y la población estimada para ese año, se tiene que actualmente habitan en la entidad más de cuatro millones de personas; sin embargo, la población estimada para ese año asciende a más de cinco millones, por lo que el 19% de los michoacanos ya no se encuentran viviendo en sus lugares de origen.

Esta cifra permite entender la magnitud de la migración michoacana, ya que actualmente más de un millón de michoacanos han emigrado hacia los estados Unidos con la finalidad de radicar permanentemente en aquella nación. En este sentido, uno de cada cinco michoacanos ya no vive en su lugar de origen.

Para la región Lerma-Chapala, de acuerdo a la población existente y la población estimada para el 2010, se observa que en realidad el 29% de los habitantes de la región radican ahora en los Estados Unidos; es decir, son más de 231 mil personas que han abandonado esta región. De acuerdo al porcentaje de migrantes en la región Lerma-Chapala se puede concluir que en esta región la migración es un fenómeno más marcado que el promedio de la entidad ya que de cada diez personas nacidas en ella, tres han emigrado hacia el país del Norte.

EMIGRACIÓN Y MARGINACIÓN

Un estudio sobre emigración y desarrollo necesariamente debe incluir un apartado sobre la dependencia estadística entre las variables analizadas. En este caso, los porcentajes o índices de intensidad migratoria y los índices de

²¹ En este trabajo se considera a la población urbana como aquella que habita localidades con más de cinco mil habitantes, en contraste, aquellas localidades que cuentan con menos de cinco mil habitantes son catalogadas como rurales. En este sentido en los municipios que se catalogan como rurales se entiende que no cuentan con localidades urbanas o cuya población es mayoritariamente rural. Aunque CONAPO, en el Sistema Urbano Nacional, cataloga a las zonas urbanas en tres rangos: Ciudades Pequeñas: de 15 mil a 100 mil habitantes; Ciudades Medianas: de 100 mil a un millón de habitantes; Ciudades Grandes: con más de un millón de habitantes

²² En la región Lerma-Chapala hay cuatro municipios que no cuentan con ninguna localidad urbana, otros cuatro tienen un promedio cercano al 50% entre población urbana y rural, por lo que en total ocho municipios de la región son netamente rurales (Aguilar, 2007: 6).

marginación. Ello ofrece una idea de la relación de causalidad que existe entre la pobreza y marginación con la emigración. Es decir, analizar la existencia de pobreza y marginación en los municipios de la región Lerma-Chapala como detonantes de la emigración en los 17 municipios que conforman la región.

La marginación, como se ha definido, es la carencia de satisfactores básicos del desarrollo; en otras palabras, se puede ver la existencia de marginación como una carencia del desarrollo en aquellas localidades donde existen elevados índices de marginación. Ante esto, la emigración es una respuesta a esa carencia de desarrollo. Por lo menos la evidencia estadística en Michoacán ha demostrado la existencia de una relación directa y en la misma dirección entre la emigración y la marginación.

El análisis de correlación entre las variables, considerando a la marginación como la variable independiente y la emigración como la dependiente, muestra clara evidencia de una fuerte relación entre ellas. Aunque en el análisis estadístico, por la naturaleza de las variables, en este caso el resultado sería el mismo si cambiamos la dependencia de las variables.

Para el año 2000 el Coeficiente de Correlación entre las variables es de 0.4743; es decir, esta cifra nos señala que durante ese año, los datos sobre migración y marginación están correlacionados en un 47.43%; en otras palabras, a medida que se incrementa la marginación, la migración aumenta en un 47%.

Los datos sobre marginación y migración en 2010 muestran un Coeficiente de Correlación similar al anterior. Si consideramos nuevamente a la marginación como la variable independiente y a la migración como consecuencia de la primera, el valor calculado es de 0.4316 unidades. Ello implica que a medida que se incrementa la marginación en alguno de los municipios de la región Lerma-Chapala, la migración tiene un incremento del 43.16% en la misma dirección.²³

En otras palabras, la decisión de emigrar por parte de los habitantes de la región se debe en gran medida a las condiciones de pobreza existente en sus municipios. Sólo el 67% de la decisión de emigrar por parte de los individuos de esta región se debe a causas ajenas a la marginación; el resto, el 43%, está relacionado directamente con los problemas de marginación.

²³ Si ese valor hubiera sido negativo señalaría que a medida que aumenta la marginación disminuye la emigración en ese porcentaje. Que ese dato sea positivo, muestra que efectivamente, la migración está en función directa de la marginación y se mueve en la misma dirección. Si disminuye la marginación, disminuye la emigración en el porcentaje calculado; si aumenta la marginación, se incrementa la emigración en esa proporción.

Los datos anteriores son importantes porque muestran la dependencia que existe en la marginación y ello da pie a que una de las herramientas para aminorar la migración sea mediante el combate a la marginación. Aquí se observa la importancia del desarrollo humano y de las políticas de desarrollo regional.

De hecho, no se puede hablar de una concordancia entre migración y desarrollo, o más bien una reciprocidad entre la emigración y el desarrollo. Lo que se puede mencionar es que hay una correlación entre emigración y bienestar de la población (Gil, 2012, p. 55). En otras palabras, la evidencia empírica muestra que la emigración no genera desarrollo, sino más bien sirve para amortiguar los problemas asociados con la pobreza o es un medio para ir paliando la pobreza, de ahí que las zonas con mayores carencias en la región Lerma-Chapala, y en general en Michoacán, sean las que tiene un mayor porcentaje de emigración entre su población.

Además, la emigración significa la pérdida de población en su edad más productiva y la disminución de la capacidad productiva de las regiones, debido a esta pérdida de capital humano, ello constituye un freno para el crecimiento económico. Sumado a ello la emigración debilita las perspectivas de desarrollo económico local y produce estancamiento y dependencia (Castles y Delgado, 2007, p.10).

CONCLUSIONES

La marginación, como la pobreza, es un fenómeno multicausal de carácter estructural, por lo que es deseable que las intervenciones educativas vayan acompañadas de un conjunto de acciones que incidan sobre los factores que desalientan la entrada y permanencia en las escuelas de esas zonas.

Y es que, en las zonas de alta y muy alta marginación, una gran proporción de los niños y niñas en edad escolar reside en localidades pequeñas y aisladas; sus viviendas carecen de espacios adecuados para que estudien y realicen sus tareas escolares; sus familias tienen ingresos monetarios modestos. En la región Lerma-Chapala la falta de ingresos ha colocado a un alto porcentaje de su población en situación de marginación y ello explica, en parte, el hecho que todos los municipios de la región tengan elevados índices de emigración.

El retorno masivo y la falta de oportunidades en el mercado laboral y la

falta de actividades productivas donde pudieran insertarse estas personas han incrementado el número de pobres y ha elevado los índices de marginación en la mayor parte de las localidades de la región Lerma-Chapala.

Los cinco municipios con los mayores porcentajes de población en pobreza en la región Lerma-Chapala que son Tangamandapio, Cojumatlán, Pajacuarán, Chavinda y Venustiano Carranza son también los que cuentan con el mayor índice de marginación en la región y todos ellos con un grado Medio. Además Pajacuarán y Chavinda tiene un grado Muy Alto de intensidad migratoria y Cojumatlán y Venustiano Carranza un grado Alto.

El grado de marginación por municipio o localidad permite ordenar jerárquicamente las zonas geográficas que requieren esfuerzos especiales de política educativa, dirigida a elevar la equidad de acceso a una educación básica de calidad. De ahí que las políticas encaminadas a disminuir la desigualdad regional deben buscar la distribución más equitativa de la actividad económica a lo largo y ancho del territorio. Deben mejorar la educación y la habilidad de la fuerza de trabajo; sin embargo, ello implica la dotación de infraestructura productiva, de educación y salud en todo el territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Ortega Teodoro, *Desarrollo económico e integración territorial de la región Lerma-Chapala*, México, UAER-Coordinación de Humanidades-UNAM, 2012, p. 399
- _____, "Migración y desarrollo en el noroeste de Michoacán, 1995-2005" en *Revista Convergencia*, Número 55, México, Universidad Autónoma del Estado de México, enero-abril 2011, p. 266
- _____, "Subregiones y marginación en la región Lerma-Chapala" en Adriana Sandoval Moreno (coordinadora), *Sociedad y culturas regionales*, México, UNAM, 2011a, p. 413
- Bassegio, Luis, "Migración e integración de los pueblos", *Revista América Latina en Movimiento*, No. 435, Agosto de 2008, Ecuador, 2008
- Bustamante Lemus Carlos y Sánchez Almanza Adolfo, Políticas públicas para el desarrollo regional en México, en Meixueiro Nájera Gustavo Et. Al, (coordinadores), *Desarrollo regional y competitividad en México*, México, CESYOP-Cámara de Diputados, 2012, pp. 49-70
- Castles Stephen y Delgado Wise Raúl (coordinadores), *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas-INM-CONAPO-Porrúa-SEGOB, 2007, pp. 5-19
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), *Pobreza 2010*, México, CONEVAL, 2012, en <http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/index.es.do>, [24-octubre-2012]
- Consejo Nacional de Población (CONAPO), *Índice y grado de emigración 2000*, México, CONAPO, 2001
- _____, *Índice y grado de emigración 2010*, México, CONAPO, 2011
- _____, *Índice y grado de marginación 2010*, México, CONAPO, 2011a
- _____, *La migración quinquenal México-estados Unidos*, México, CONAPO. <http://www.conapo.gob.mx/mig_int/s2008/pdfs/05.pdf> (23 de noviembre 2008), 2005
- Domínguez Guadarrama Ricardo, "La migración en la política exterior mexicana", en Adalberto Santana y Ricardo Domínguez (coordinadores), *Migración en el occidente mexicano: una visión latinoamericana*, México,

CIALC-UNAM, 2012, pp. 29-52

- Fernández Guzmán Eduardo, *Migración internacional en un pueblo michoacano*, México, Pearson, 2011
- Gil Méndez Jesús, *La costumbre de cultivar y moverse al norte: Circuito migratorio en el valle de Ixtlán, Michoacán*, México, El Colegio de Michoacán-Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, 2012
- González Santana Octavio Martín, *Construyendo el desarrollo local*, México, El Colegio de Michoacán-Universidad de Guanajuato, 2005
- López Castro Gustavo, "Migración, desarrollo y regiones", en Calva, José Luis *Políticas de desarrollo regional*, México, UNAM-Porrúa Editores, 2007
- Madoery Oscar, "¿A quién le interesa el desarrollo local?", en Girardo Cristina, *El desarrollo local en México: aportes teóricos y empíricos para el debate*, México, UNAM-Universidad Autónoma de Yucatán-Plan estratégico Mérida, 2008
- Martínez Ruíz Tamara (coordinadora), *Caleidoscopio migratorio: Un diagnóstico sobre la situación actual en el estado de Michoacán*, México, Universidad Michoacana-Universidad de Zacatecas-Conacyt-COECYT Michoacán, 2012
- Mendoza Jorge Eduardo, "Determinantes económicos regionales de la migración mexicana", en *Revista del Colegio de la Frontera Norte*, Volumen 3, número 4. Julio-diciembre de 2006. México, Colegio de la Frontera Norte, 2006
- Ortega Hernández Alejandro Et. Al, "Migración en el contexto de las políticas económicas neoliberales en la región Occidente de México", en Ortega Hernández Alejandro Et. Al (coordinadores) *Agricultura y migración en el Occidente de México*, México, Universidad de Guanajuato-El Colegio de Tlaxcala-UAIM, 2012, pp. 137-159
- Presidencia de la República, *Sexto Informe de gobierno*, México, Presidencia de la República, 2006
- Secretaría de Planeación y Desarrollo Estatal (SEPLADE), *Nueva regionalización para la planeación y desarrollo del estado de Michoacán*, México, Gobierno del estado de Michoacán, 2005, p. 320
- Torres Torres Felipe, *Técnicas para el análisis regional*, México, Trillas. 2009

Teodoro Aguilar Ortega

Doctor en Economía por la UNAM, actualmente es Investigador de Tiempo Completo de la Unidad Académica de Estudios Regionales (AUER) de la UNAM sede la Ciénega en Jiquilpan, Michoacán. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Responsable del proyecto: "Desarrollo económico, migración y empleo en la región Lerma-Chapala". Pertenece a la Red Temática "Pobreza y desarrollo urbano" de Conacyt.

Correo electrónico:

teo_aguilar@humanidades.unam.mx y teo_aguilar@yahoo.com



RAXIMHAI

VOLUMEN 10 NÚMERO 2 JULIO-DICIEMBRE 2014

89-106

**MIGRACIÓN Y EMPRESARIOS CHINOS EN MAZATLÁN. DESDE SU ARRIBO A
MEDIADOS DEL SIGLO XIX HASTA SU EXPULSIÓN EN LA DÉCADA DE 1930**

**MIGRATION AND CHINESE ENTREPRENEURS IN MAZATLAN. SINCE ARRIVING IN MID-
NINETEENTH CENTURY UNTIL THEIR EXPULSION IN 1930**

R. Arturo Román Alarcón

Resumen

La migración china hacia Mazatlán y México comenzó a mediados del siglo XIX, vía San Francisco, siendo la colonia extranjera más importante a partir de las primeras décadas del siglo XX. A su llegada la población china como carecía de capital se dedicó en su mayor parte a prestar sus servicios como trabajadores domésticos, labradores y sobre todo en actividades artesanales relacionadas con la reparación y confección de zapatos. Con la llegada del siglo XX y la acumulación de cierto capital, iniciaron su incursión en el comercio de menudeo, que era dominio de mercaderes de origen nacional. La relevancia mercantil de los chinos, fue una de las causas de la animadversión de los comerciantes mexicanos, que aunada a los argumentos en contra señalados por la Ley de Trabajo, Código Sanitario, culminación del Tratado con China y los efectos de la Crisis de 1929, sirvieron de sustento para su expulsión en 1932.

Palabras clave: chinos, migración, empresarios

Abstract

The Chinese migration to Mazatlan and Mexico, began in the mid-nineteenth century, via San Francisco. They were the most important foreign colony from the early decades of the twentieth century. On arrival the Chinese population lacked capital as largely devoted to provide their services as domestic workers, especially farmers and craft activities related to repairing and making shoes. With the advent of the twentieth century and the accumulation of some

Recibido: 11 de mayo de 2014 / aprobado: 12 de junio de 2014

capital, began its foray into the retail trade, which was the domain of national merchants. The commercial importance of the Chinese was one of the causes of the hostility of Mexican traders, which coupled with the counter-arguments raised by the Labor Law, Health Code, the culmination of the Treaty with China and the effects of the 1929 crisis, served as sustenance for their expulsion in 1932

Keywords: chinese, migration, entrepreneur.

INTRODUCCIÓN

El objeto de este artículo, es analizar la migración china hacia el puerto Mazatlán desde su llegada a mediados del siglo XIX hasta su expulsión durante la Gran Depresión, señalando su número, actividades empresariales y las causas que originaron su salida del país. Para cumplir nuestro cometido, desarrollamos tres apartados: la migración china, empresarios chinos y la expulsión china. En el primero describimos los inicios y las causas de la migración china hacia occidente, así como también su llegada a Sinaloa, a través de Mazatlán y cuál fue su distribución espacial y por actividad económica. En el segundo, especificamos la actividad empresarial de los comerciantes chinos residentes en Mazatlán desde principios del siglo XX hasta el año de 1931. Y en el tercero finalmente, nos avocamos a señalar los factores que influyeron en su expulsión a partir de 1932.

Los estudios migratorios en México se han enfocado en los últimos años a investigar sobre todo el desplazamiento de nuestra población hacia los Estados Unidos y los flujos migratorios que utilizan a nuestro país como zona de tránsito hacia la Unión Americana, resaltando las características de estos fenómenos, sus repercusiones sociales, políticas y económicas tanto internas como externas. Asimismo se ha abordado también, el análisis de los extranjeros residentes en nuestro país, sobre su importancia en los terrenos económico y sociocultural, una muestra de ello tenemos los trabajos coordinados por Brígida Von Mentz, *Pioneros del imperialismo alemán en México* (1982), de Amaya Garritz, *Aportaciones e integración de los vascos a la sociedad Mexicana en los siglos XIX-XX* (2008), y de Enrique Dussel Peters y Yolanda Trápaga Delfín, *China y México: Implicaciones de una nueva relación México* (2007); los cuáles tienen en común de estudiar a los extranjeros residentes en México desde

una perspectiva histórica; es en este sentido que nuestro artículo pretende contribuir a entender uno de los grupos de población foránea, cuya relevancia económica en nuestro país fue menor que la de otros extranjeros, pero que en el caso del puerto de Mazatlán, en Sinaloa y en la región Noroeste de México fue diferente, de tal manera que fue una de las causas que originaron su expulsión a principios de los años treinta.

Por otra parte, es pertinente mencionar que el periodo de estudio (1954-1940) de este artículo, está enmarcado por una serie de acontecimientos económicos políticos y sociales, tales como *Belle Époque*, la Primera Guerra Mundial, y la Gran Depresión, que tuvieron repercusiones a nivel mundial, de las cuales México y Mazatlán no se mantuvieron al margen, eventos interrelacionados a su vez, con problemáticas internas como lo fueron la Intervención Francesa, el Porfiriato, la Revolución Mexicana, etc.. que influyeron en el proceso migratorio y empresarial de la población china.

LA MIGRACIÓN CHINA

La expulsión de la población china en el siglo XIX fue producto de una serie de acontecimientos, que influyeron cada uno de ellos en su momento. A principios de esta centuria, el despotismo de la dinastía Manchú que gobernaba ese país provocó levantamientos de campesinos y artesanos en contra de la opresión que padecían. Situación que se agravó con las Guerras del Opio de 1839-1846 y 1856-1864, que enfrentaron a chinos contra británicos en la búsqueda de la apertura comercial. Posteriormente, ante la mayor presencia de extranjeros en ese país, hubo el levantamiento de los Boxers (1899-1900) en la provincia de Shantung, auspiciado por los Manchú, el cual fue sofocado por las potencias europeas y los Estados Unidos. Otros factores externos e internos que crearon inestabilidad social en China, fueron la guerra contra Japón (1894-1895) que puso en crisis la existencia de China como nación y el estallido de la Revolución de 1911 que agudizó las condiciones de la sociedad china. (Romero, 1998, p. 30-34)

Como consecuencia de todo lo anterior se inició un proceso de desplazamiento de la población china hacia el exterior en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Así, después de las Guerras del Opio, se produjo la primera ola migratoria del siglo XIX, bajo la modalidad de contrato de trabajadores o enganchados, dando lugar al tráfico por parte de ingleses y

norteamericanos de los denominados *coolies* (término despectivo con el que se les denominaba a los trabajadores del sudeste asiático y de la India). En sus inicios este procedimiento fue ilegal, posteriormente con el tratado entre Beijing y Francia e Inglaterra en 1860 este se realizó de manera lícita. Las oleadas migratorias de China hacia el exterior tuvieron como destino principal cuatro regiones: Sureste de Asia, Caribe, América Latina y Estados Unidos. Para nuestro estudio interesa esta última, ya que esta ruta fue la que utilizaron los chinos que arribaron al Noroeste de México. Esta vía tenía como escala las islas de Hawai y de aquí se dividía en dos, una hacia Vancouver y la otra a San Francisco, que fue un gran atractivo para la población china durante el descubrimiento de oro de 1848 (*Gold Rush*), ya que se empleaban como trabajadores en las minas y en labores agrícolas; años después también lo harían en la construcción de los ferrocarriles *Southern y Central Pacific*. Los primeros inmigrantes chinos llegaron a México a través de San Francisco, ya que a partir de mediados del siglo decimonónico, este puerto tenía un comercio muy activo con otros similares del Pacífico mexicano, entre ellos Mazatlán; luego el ingreso de chinos estaría auspiciado por el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre ese país asiático y México, firmado el 14 de diciembre de 1899. (Romero, 1998, p. 45-69)

Fue dentro de este contexto que se produjo el arribo de chinos a Mazatlán. La primera información acerca de ellos, nos la proporciona Luis M. Servó en 1854, el cual señala que el puerto de Mazatlán tenía 6 773 habitantes de los cuales 231 eran extranjeros (3.4%), entre ellos predominaban los de origen europeo con casi el 85% del total y los de origen chino eran 20 (8.6%). La información sobre los migrantes chinos en Mazatlán y Sinaloa para el Porfiriato es más exacta, por la existencia de un censo de población realizado en 1886 que nos muestra el origen y distribución de los extranjeros residentes. Para esa fecha, Sinaloa tenía una población de 223 685 habitantes de los cuales 461 eran extranjeros (0.2%). Entre éstos 70 chinos que estaban distribuidos: 28 en el distrito de Mazatlán, 40 en el distrito de Culiacán y 2 en el distrito de El Rosario. (Román 1994, p. 133)

A fines del siglo XIX, la visión que observamos de la población extranjera de Mazatlán y del estado de Sinaloa es más completa y la podemos analizar sustentados en el censo de población de 1895, desde su número, nombre, origen, distribución y el tipo de actividad a la que se dedicaban. En este mismo censo se presenta además una relación de los extranjeros que habían aceptado la ciudadanía mexicana, de acuerdo al artículo 8 de la Constitución Política de

Sinaloa de 1894, el cual disponía:

Son ciudadanos sinaloenses todos los que son mexicanos y tengan un año de residencia en el estado, los extranjeros de que habla la fracción III del artículo 30 de la Constitución Federal, cuando quieran conservar su nacionalidad, deben hacerlo constar en un registro abierto en las municipalidades donde residen y de lo contrario se tendrán como mexicanos y ciudadanos sinaloenses. (Román, 1994, p. 134)

En 1895 el número de extranjeros en Sinaloa era de 566 personas que representaron el 0.2% del total de la población del estado (261 050 habitantes), incrementándose en casi el 23% respecto a 1886. En relación a su composición, aunque la población de origen europeo seguía siendo la mayoría (45.7%), por nacionalidad los 200 estadounidenses (35.3%) habían desplazado a los españoles cuyo número ascendía a 114 (20.1%). Las razones de esta situación fueron las crecientes inversiones de norteamericanos en la economía sinaloense y fundamentalmente la colonización efectuada en Topolobampo entre 1886 y 1896. En tercer lugar estaban los 73 chinos (13%)¹, luego los 58 alemanes (10%), 31 ingleses (5.5%), 31 italianos (5.5%), 26 franceses (4.5%), etc. La población de origen chino estaba distribuida por orden de importancia: 37 en Culiacán, 14 cada uno en Mazatlán y El Rosario, 7 en Sinaloa y 1 en Concordia (véase cuadro 1).

Cuadro 1
Distribución de los Extranjeros en Sinaloa por nacionalidades (1895)

distrito	españoles	ALEMANES	franceses	ingleses	italianos	otros europeos*	norteamericanos	latinoamericanos**	chinos	otros***	total
El Rosario	15	5	1	4	9	5	30	1	14	-	84
Concordia	1	-	1	2	2	-	6	-	1	5	18
Mazatlán	61	32	15	4	16	-	25	3	14	-	170
San Ignacio	3	1	1	-	-	-	12	-	-	-	17
Cosala	15	1	-	-	-	2	3	-	-	-	21
Culiacán	7	8	1	-	2	2	17	1	37	-	75
Badiraguato	-	-	-	-	-	-	9	-	-	-	9
Mocorito	4	-	2	7	1	-	1	-	-	1	16

¹ Los 73 chinos residentes en Sinaloa en 1895 representaban el 7.1% de los 1026 chinos residentes en el país (INEGI, 1999, p. 41)

Sinaloa	8	1	1	-	1	1	18	1	7	-	38
El Fuerte	-	10	4	14	-	9	79	2	-	-	118
TOTAL	114	58	26	31	31	19	200	8	73	6	566

Fuente. Cañedo, 1896, p. 121-130.
* Suizos, portugueses, rusos, daneses, irlandeses.
**.1 chileno, 3 peruanos, 1 salvadoreño, 2 cubanos y 1 brasileño.
***4 canarios y 2 árabes.

Respecto a las actividades a las que se dedicaban los chinos y su distribución, tenemos a uno en la minería en el distrito de Concordia, otro en el comercio en Mazatlán, 11 en actividades agropecuarias en Mazatlán y Sinaloa y 60 dedicados a las artesanías (zapateros fundamentalmente) de los cuales más de la mitad estaban en el distrito de Culiacán. (Véase cuadro 2)

Cuadro 2
Actividades Económicas de la Población China en Sinaloa y su Distribución 1895

Distrito	Comercio	Agricultura	Minería	Otros	Total
El Rosario	-	-	-	14	14
Concordia	-	-	1	-	1
Mazatlán	1	9	-	4	14
San Ignacio	-	-	-	-	-
Cosala	-	-	-	-	-
Culiacán	-	-	-	37	37
Badiraguato	-	-	-	-	-
Mocorito	-	-	-	-	-
Sinaloa	-	2	-	5	5
El Fuerte	-	-	-	-	-
TOTAL	1	11	1	60	73

Fuente: Román, 1994, p. 137

La importancia de los extranjeros residentes en Sinaloa radicaría no sólo en que buena parte de ellos eran propietarios de las principales empresas comerciales, mineras e industriales del estado, sino que también de éstos descenderían algunas de las familias sinaloenses que persisten hasta la actualidad. En el caso de los chinos a finales del siglo XIX, no tenían la relevancia económica que adquirieron años después en la actividad comercial. Entre los

apellidos que sobresalían en 1895 tenemos en el distrito de Mazatlán, en el comercio a Yuen y los jornaleros Yi, Lu y Pano. En el distrito de Culiacán, como zapateros los apellidos León, Sam, Piczan, Cook, Yin, Lon y Chong. En el distrito de Sinaloa en la agricultura el chino Youn y en el distrito de El Rosario los zapateros Won y Ley. (Román, 1994, p. 139-140)

El comportamiento de la migración china en Sinaloa para las primeras décadas del siglo XX, tuvo un incremento significativo de casi 6 veces entre 1900 y 1930, y fue la principal colonia de origen extranjero en la entidad participando con el 39% del total en este año y el 55% en el segundo, durante las primeras dos décadas de esta centuria los chinos residentes en nuestro estado participaron con el 8.7% en 1900 y 5% en 1910 del total de nuestro país.² Sin embargo, una década después disminuyó la población de origen chino en más del 90% debido a la expulsión de principios de la década de 1930 y a la nacionalización de muchos de ellos, situación aplicable al total de la población extranjera residente en Sinaloa que tuvo un decremento del 76% para el mismo periodo. (Véase cuadro 3 y gráfica 1)

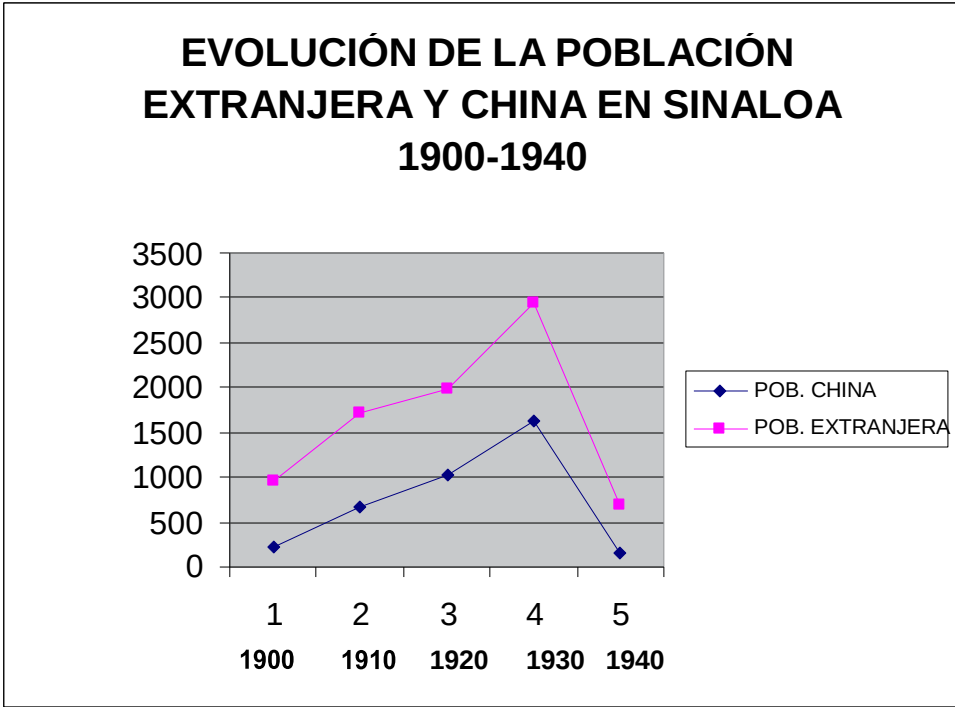
Cuadro 3
Evolución de la Migración China en Sinaloa 1900-1940

Nacionalidad	1900	1910	1920	1930	1940
China	234	667	1034	1628	165
Alemana	105	109	84	86	25
Estadounidense	309	522	428	565	191
Espanola	149	178	80	123	69
Japonesa	0	41	105	169	105
Francesa	27	31	26	14	10
Griega	6	5	24	51	21
Italiana	29	18	25	13	14
Britanica	39	47	22	36	16
Arabe	4	11	33	24	13
Otros	61	77	49	236	66
Total	963	1706	1980	2945	695

Fuente. Censos de Población de Sinaloa 1900-1940.

² La población china residente en México durante 1900 y 1910 fue de 2,660 y 13,118 personas. (INEGI, 1999, 41)

Gráfica 1



Fuente. Cuadro 3

Con relación a la distribución espacial de la población de origen chino durante el periodo de 1900 a 1940 se observan cambios. El predominio que había tenido Mazatlán y el sur de Sinaloa durante buena parte del siglo XIX y principios del siglo XX, se desplaza a partir de 1919 hacia el centro y norte de la entidad. Así tenemos que en 1940, solamente los municipios de Ahome, El Fuerte y Culiacán concentraban la mitad de chinos residentes en todo Sinaloa. (Véase cuadro 4 y gráficas 2 y 3)

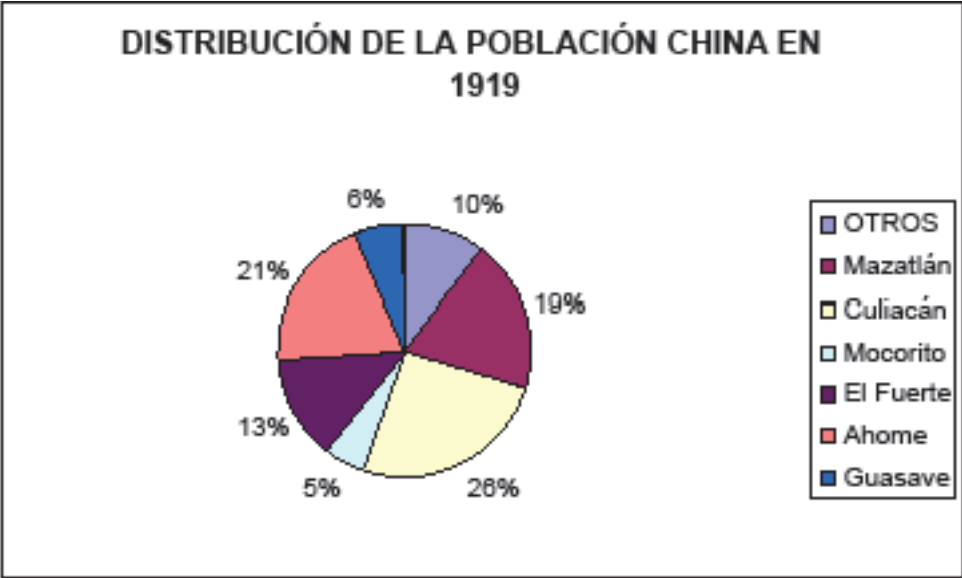
Cuadro 4

Distribución de la población China en Sinaloa 1900-1940

Distrito	1900	1919	1940
El Rosario	15	25	1
Concordia	-	1	-
Mazatlán	83	323	28
San Ignacio	-	9	1
Cosala	10	2	1
Culiacán	46	428	53
Badiraguato	16	1	2
Mocorito	2	89	12
Sinaloa	47	64	-
El Fuerte	15	219	13
Angostura	-	50	2
Ahome	-	337	33
Choix	-	16	4
Guasave	-	108	12
Escuinapa	-	3	3
Elota	-	5	-
Total	234	1680	165

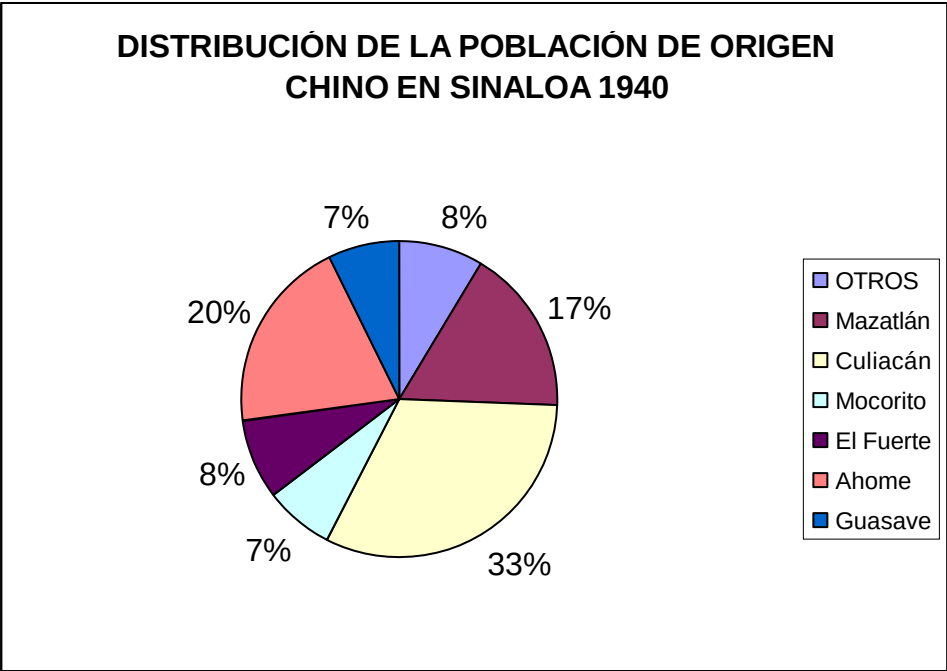
Fuente. Censo de Población de Sinaloa 1940; Flores, 1919, p. 16-17.

Gráfica 2



Fuente. Cuadro 4

Gráfica 3



Fuente. Cuadro 4

La migración china hacia Sinaloa fue fundamentalmente de varones, sin tener la clasificación correspondiente por sexos durante el siglo XIX, podemos hacer la anterior afirmación tomando en cuenta los datos del periodo de 1920-1940, dentro de los cuales se observa que la proporción existente de féminas siempre fue mínima, y su participación más relevante fue en 1930 con el 4% del total de chinos residentes en el estado. (Véase cuadro 5)

Cuadro 5

Población China en Sinaloa por Sexos 1920-1940

Año	Hombres	Mujeres	Total
1900	233	1	234
1910	663	4	667
1920	1030	4	1034
1930	1561	67	1628
1940	155	10	165

Fuente. Censos de Población de Sinaloa 1900-1940.

Otra situación que es conveniente resaltar, es la población china que adquirió la nacionalidad mexicana y lo inverso. Así tenemos por un lado, que en 1930, en vísperas de la expulsión, 134 varones y 7 mujeres de origen chino habían adquirido la nacionalidad mexicana; y por el otro, 86 mujeres mexicanas se habían nacionalizado chinas a través del matrimonio. (Quinto Censo de Población de Sinaloa, 1935, p. 13)

EMPRESARIOS CHINOS

Como ya mencionamos los chinos que arribaron a Mazatlán y a Sinaloa llegaron sin capital por lo que se tuvieron que emplearse como jornaleros en la agricultura o como artesanos en la reparación de zapatos, actividades en la que todavía permanecieron a fines del siglo XIX. Posteriormente, cuando acumularon cierto capital, y al no poder competir con los grandes mercaderes extranjeros que controlaban el comercio en ultramar y al por mayor, enfocaron su interés en el comercio al menudeo. La participación de los chinos en labores agrícolas, su relevancia y la competencia que realizaban los mercaderes orientales a partir de los primeros años del siglo XX, la podemos inferir del comentario siguiente:

El acrecentamiento del comercio chino en Sinaloa data de diez años a esta parte. Los colonos asiáticos que venían antes al país se dedicaban de preferencia a las labores domésticas o ingresaban a las negociaciones agrícolas..... Pero si el chino no ha podido competir con el bracero nacional, ha podido hacerlo en cambio con el comerciante, desalojándolo poco a poco de las plazas que antes ocupaba. Su paciencia, su economía, llevada al último grado, su espíritu de unión, lo capacitan extraordinariamente. (Flores, 1919, p. 22)

Así pues, durante la primera década del siglo XX como ejemplos de establecimientos chinos en Mazatlán tenemos las sociedades: Yuen Fo San y Cía. con 2 mil pesos (1905), Fon Chon Fay y Cía. 4 mil 750 pesos (1906), Ramón Kooc y Cía. 2 mil pesos (1907), Hop, Ley y Cía, 2 mil pesos (1908), León y Cía. mil 800 pesos (1908) y Hon Yuen y Cía. 3 mil pesos (1909). (Véase cuadro 6)

CUADRO 6
PRINCIPALES EMPRESAS COMERCIALES CHINAS
EN MAZATLÁN 1905-1909

Empresa	Año de Consti	Capital	Socios
Yuen Fo San y Cia.	1905	\$ 2,000	Aurelio Yuen, Fo y San
Fon Chon Fay y Cia.	1906	\$ 4,750	Fon chon y Fay
Ramón Kooc y Cia.	1907	\$ 2,000	Ramon Kooc y hermanos
Hop, Ley y Cia.	1908	\$ 2,000	Hop, Ley
León y Cia.	1908	\$ 1,800	León
Hon Yuen y Cia	1909	\$ 3,000	Hon y Yuen

Fuente. Registro Público de Mazatlán (RPPMAZ), Sección Comercio, vol. IV, 1903-1906 y vol. V, 1906-1910

Del cuadro anterior también podemos observar, que los capitales de estas empresas comerciales eran mínimos si los comparamos con los grandes mercaderes de Mazatlán, como los Melchers, Echeguren, Hernández Mendía, etc. que venían desde mediados del siglo XIX y establecieron negocios con capitales superiores a los 300 mil pesos.³

Con el advenimiento de la Revolución Mexicana y la lucha armada, se creó un clima de inestabilidad social en el puerto que trajo como consecuencia el retiro de algunos empresarios, las casas mercantiles propiedad de chinos continuaron en funcionamiento, incluso tenemos una mayor presencia de capital en manos de éstos mercaderes, que desde una participación mínima que tuvieron durante el porfiriato (empresas con capitales inferiores a 6 mil pesos), en 1919 contribuyeron con el 8.7% (410 mil pesos) y en 1926 el 30% (2 millones 915 mil pesos) del capital comercial invertido en el puerto de Mazatlán; predominio que se dio en el comercio al menudeo (compitiendo con los nacionales) y sería la causa fundamental de su expulsión a principios de los años treinta. (Flores, 1919, 31; Departamento de Estadística Nacional, 1926, p. 76)

³ Por ejemplo las casas comerciales “Herederos de Pedro Echeguren y Cia.” de origen hispano y la germana “Melchers Sucesores” se establecieron con capitales de 600 mil pesos y 520 mil pesos. (Román, 1998, pp. 23-28)

No obstante lo anterior, al examinar los capitales sociales de las principales empresas comerciales constituidas o reconstituidas entre 1915-1926, las de nacionalidad china no son significativas en cuanto al monto de su capital social que ascendió entre 2 mil y 35 mil pesos y una suma total de 145 mil pesos, situación explicable quizás porque muchos de ellos eran pequeños comercios al menudeo, que ni siquiera se establecían como sociedades mercantiles ante los notarios públicos, o debido a que el *Informe de Esteban Flores de 1919* y en las estadísticas de *Sonora, Sinaloa y Nayarit*. Año de 1927, estaban alteradas a propósito con el fin de crear una mayor hostilidad contra los asiáticos. Entre las empresas comerciales de origen chino la integraban personas con los apellidos de León, Kooc, Shion, Sam, Fon, Yuen, Ley, Lang, Ung, Pang, etc. (Véase cuadro 7)

Cuadro 7
Principales Empresas Comerciales
de origen Chino en Mazatlán 1910-1926

Empresa	Año	Capital	Socios
Hop Fo y Cia.	1911	\$2,000	Alfredo Lay Hop, Francisco León y Ramón Kooc
Han Yuen y Cia.	1911	\$2,000	José y Arturo Kooc
Ramón Kooc y Cia	1912	\$5,000	Ramón y Juan Kooc y Luis Mu
Man San Chong y Cia.	1914	\$2,100	Antonio Chan, Albino Shion, Luis y Antonio Sam
Fon Chon Fa y Cia.	1915	\$3,950	Familia Fon y Chon
Yuen y Ley	1916	\$1,000	José H. Yuen y Alejandro Ley
Yuen Fo Lan y Cia.	1918	\$8,000	Felipe Chon y Carlos Ley
Quong Fo Hing y Cia.	1919	\$10,000	Lauro y Arturo Lang
Hop Ley Cia. y Suc.	1919	\$2,000	Familias Kooc y Ley
Arturo Cuan y Cia	1920	\$2,000	Arturo y Alfonso Cuan
Fuck Wo y Cia.	1922	\$3,000	Chas Fuck, Francisco Lan, Charles Cinco y Ramón Kooc
Aurelio H. Yuen y Cia.	1923	\$12,000	Aurelio y Guillermo Yuen, Jerónimo Chan y Fernando Ung
Quong Fo Hin	1924	\$12,000	Ch. Quong, José Pang, Manuel Chon, Fco. Lam y A. Yuen
On Fo Long y Cia.	1925	\$10,000	Lauro y Arturo Lan
Yuen Fo Sam y Cia.	1925	\$30,000	Aurelio Yuen, Carlos Lan, Francisco Pang, etc.
Fo On Tay y Cia.	1925	\$15,000	Pang, Yuen, y Lan
Ley Hermanos	1925	\$35,000	José, Miguel, Alejandro y Jerónimo Ley

Fuente: RPPMAZ, 1910-1926.

A parti de 1926, además de las sociedades constituidas en el periodo precedente, tenemos el establecimiento de nuevas casas comerciales o la reconstitución de las anteriores, entre las cuales siguen predominando los apellidos Pang, Chong, Kooc, Puan, Ley y Wong. Además, entre las principales empresas de origen chino consti durante el periodo de 1927 a 1931 tenemos que sus capitales oscilaron entre 500 y 35 mil pesos, con una suma total de 112 mil 500 pesos (Véase cuadro 8)

Cuadro 8
Principales Empresas Comerciales de origen Chino en Mazatlán 1927-1931

Empresa	Año	Capital	Socios
Quong Fo Hing y Cia.	1928	\$12,000	Jose Pang, Roberto Chompio Quang, Fidel Chong
Ramón Kooc y Cia.	1928	\$18,000	Ramón, Agustí y Luis Kooc
Man San Chong y Cia.	1928	\$7,000	Rafael G. y Alejandro Puan
Fon Qui y Cia.	1929	\$20,000	Jose, Alejandro, Alberto y Roberto Pang, Roberto Chong
Fo On Tay y Cia.	1930	\$20,000	Federico, Alejandro y Alberto Pang
Ley Hermanos	1930	\$35,000	Jose, Miguel, Alejandro y Jerónimo Ley
Luis Wong y Hno.	1931	\$500	Luis y Manuel Wong

Fuente: RPPMAZ, 1927-1931

Asimismo, para estos años algunos empresarios chinos iniciaron la diversificación de actividades en Mazatlán, de manera similar como lo habían hecho sus connacionales en Culiacán, tenemos el caso de Aurelio Yuen quien asociado con Jerónimo Chang en 1923, estableció una fábrica de productos del tabaco con un capital de 12 mil pesos. Por otra parte, Yuen fue propietario de la fábrica de aceite *San Vicente*, empresa que fue rematada en 1931 a Alfredo e Isaac Coppel y Juan Gavica que la reconstituyeron ese mismo año con un capital de 100 mil pesos. (Román, 2006, p. 126, 175 y 177).

LA EXPULSIÓN CHINA

Un factor que provocó el cierre de negocios de empresarios chinos, fue la campaña en su contra que se venía generando desde el último tercio del siglo XIX y que el diario porteño *El correo de la tarde* en 1912 ya comentaba, aludiendo que los chinos estaban invadiendo el mercado de menudeo de Mazatlán, por lo que hubo protestas de comerciantes nacionales en contra de ellos.⁴ Esta sería uno de los principales motivos de su expulsión iniciada en 1932.

Además, hubo otros argumentos que validaron la salida de los comerciantes asiáticos, tales como los de carácter laboral y de salud pública. El primero se refirió a que no cumplieran con la Ley de Trabajo y Previsión Social expedida en Sinaloa en 1929, que obligaba a contratar dentro de cualquier empresa

⁴ *El correo de la tarde*, Mazatlán, México, 12 de febrero de 1912, p. 4.

establecida en la entidad, cuando menos el 80% de empleados mexicanos. El segundo relacionados con la salud pública, se basó en la aplicación del Código Sanitario, que consideraba un foco de infección a los chinos por la tuberculosis que era común en ellos. Otro sustento legal, fue el vencimiento en 1929 del Tratado Chino-Mexicano que había servido de base jurídica durante 30 años para la inmigración asiática. (Romero, 1998, p. 133-142 y Ramírez, 1987, p. 34)

Sin embargo, la Crisis de 1929 fue el acontecimiento que sirvió de catalizador para todo lo expuesto anteriormente, ya que el número de desocupados en Sinaloa aumentó de 4,890 en 1930 a 11,089 en 1932, aunado a la repatriación de 4 mil mexicanos que fueron expulsados de los Estados Unidos y que llegaron por el puerto de Mazatlán, de los cuales mil se quedaron a radicar en nuestro estado. Así, bajo todas estas razones, el gobierno del estado de Sinaloa ordenó a los chinos a que abandonaran la entidad antes del 30 de abril de 1932, por lo que fueron obligados a salir apresuradamente y rematar sus propiedades, que en su mayor parte pasaron a manos de nacionales. (Romero, 1998, p. 144)

La participación de las autoridades gubernamentales y su beneplácito por estas acciones, se observa en lo expuesto por el gobernador Macario Gaxiola en su informe de labores de 1932, en el cual se reflejaba a su vez su sentimiento antichino. “Debido a que los comerciantes chinos han cerrado sus establecimientos al grado que todo el campo comercial-con pocas excepciones- está en poder de comerciantes nacionales, de cuyo resultado debemos felicitarnos.” (Gaxiola, 1932, p. 36)

Por su parte, en el mismo tenor el gobernador Manuel Páez en 1934 confirmaba la posición anterior cuando señalaba que, “...el gobierno de Sinaloa por medio de la campaña nacionalista ha emprendido tanto por este propio ejecutivo o como por el pueblo sinaloense, logró conseguir de forma definitiva el desplazamiento del comercio extranjero especialmente en el ramo de abarrotes. (Páez, 1934, p. 59)

A pesar de todo, hubo algunos chinos que evadieron la deportación a través de la protección de mexicanos influyentes, utilización de documentos falsos que demostraban su nacionalidad mexicana y en el último de los casos se escondieron. No obstante lo anterior, para 1933 se estimaba que la expulsión de chinos en México ascendió a 630 personas, entre los cuales había más cien mujeres mexicanas que habían adquirido la nacionalidad por el matrimonio (Gómez Rubio, 1997, p. 51). Sin embargo, esta cifra no contempla los chinos asesinados, los cuales fueron muchos, si comparamos los censos de población de Sinaloa de 1930 y 1940, en los cuales su número descendió el 90% de mil 628 a 165 individuos.

CONCLUSIONES

La migración china hacia Mazatlán fue vía San Francisco, que tenía un activo comercio con este puerto, iniciándose a mediados del siglo XX; sin embargo, durante toda esta centuria la colonia residente no fue la más importante, siendo superada por la europea. Situación que cambió para las primeras décadas del siglo XX, cuando sería el grupo de extranjeros mayoritario.

A su llegada la población china como carecía de capital se dedicó en su mayor parte a prestar sus servicios como trabajadores domésticos, labradores y sobre todo en actividades artesanales relacionados con la reparación y confección de zapatos. Con la llegada del siglo XX, y la acumulación de cierto capital, iniciaron su incursión en el comercio a menudeo que era de dominio de mercaderes de origen nacional, ya que el gran comercio de Mazatlán continuaba en manos de otros extranjeros, principalmente de origen español y alemán. Así de esta manera, establecieron sociedades ante notarios públicos que en su conjunto no representaban cuantiosos capitales; no obstante, hay que tomar en cuenta que muchos establecimientos propiedad de los orientales no acudían a constituirse de manera formal. Por lo anterior, para 1926 era tal la importancia del comercio en manos de estos mercaderes que tuvieron el 30% del total del capital invertido en esta actividad.

La relevancia mercantil de los chinos fue una de las causas de la hostilidad que les tenían los comerciantes mexicanos. La cual fue apoyada por el gobierno mexicano y agudizada con las disposiciones oficiales señaladas en la Ley de Trabajo, Código Sanitario y culminación del Tratado con China y fundamentalmente con la Crisis de 1929 que sirvieron de argumentos para su expulsión decretada a partir de 1932, y que obligó a los orientales a rematar sus propiedades y retirarse de Sinaloa de manera voluntaria o no, originando una fuerte reducción de la población china residente en la entidad en 1940.

BIBLIOGRAFÍA

- Cañedo, Francisco, (1996), *Memoria de la Administración Pública del Estado de Sinaloa 1895*, Culiacán, México: Imp. Retes y Díaz.
- Departamento de Estadística Nacional, (1928), *Sonora, Sinaloa y Nayarit año de 1927*, México: Imprenta. Mundial.
- Departamento de Estadística Nacional, (1928), *Censo general de habitantes 1921. Estado de Sinaloa*, México: Talleres Gráficos de la Nación.
- Departamento de Estadística Nacional, (1932), *Anuario estadístico de 1930*, México: Talleres Gráficos de la Secretaría de Agricultura y Fomento.
- Dirección General de Estadística, (1933), *Quinto censo de Población 1930*, México: Talleres Gráficos de la Nación.
- Dirección General de Estadística, (1946), *Sexto censo general de población 1940*, México: D. G. E.
- Dussel Peters, Enrique y Yolanda Trápaga, (2007), *China y México: Implicaciones de una nueva relación México*, México: Nuestro Tiempo.
- Flores, Esteban, (1919), *Informe sobre la misión que se le encomendó en la costa del pacífico, referente a la inmigración china en los estados de Colima, Sinaloa y Sonora 1919*, México: AGN.
- Garritz, Amaya, (2008), *Aportaciones e integración de los vascos a la sociedad mexicana en los siglos XIX-XX*, México: UNAM, Centro Vasco Euskal Etxea, Ministerio de Cultura del Gobierno Vasco.
- Gaxiola, Macario, (1932), *Informe que el general Macario Gaxiola gobernador constitucional de Sinaloa, rinde ante la XXXV legislatura*, Culiacán, México: Imprenta del Gobierno del Estado.
- Gómez Rubio, Jesús Ernesto, (1997), *Mi viejo Mazatlán, Memorias del JEGRO*, Mazatlán, México: Sociedad Histórica Mazatleca.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística, (1999), *Estadísticas históricas de México*, México: INEGI.
- Páez, Manuel, (1934), *Informe de gobierno correspondiente al año comprendido del 16 de septiembre de 1933 al 15 de septiembre de 1934*, Culiacán, México: Imprenta del Gobierno del Estado.
- Ramírez Meza, Benito, (1987), *El movimiento obrero sinaloense, de sus años de formación a la etapa de la crisis (1875-1934)*, tesis de maestría en historia regional, Culiacán, México: Facultad de Historia, Universidad

Autónoma de Sinaloa.

- Román Alarcón, R. Arturo, (2006), *La economía del sur de Sinaloa 1910-1950*, Culiacán, México: DIFOCUR-Instituto de Cultura de Mazatlán.
- Román Alarcón, R. Arturo, 1998, *El comercio en Sinaloa, S. XIX*, Culiacán, México: DIFOCUR.
- Román, Alarcón, R. Arturo, (1994), "Extranjeros residentes en Sinaloa", en *Clío*, no. 11, Culiacán, México, Facultad de Historia, UAS, mayo-agosto 1994, p. 135-148.
- Romero Guzmán, Rosendo, (1998), *Inmigración asiática a Sinaloa, el caso de los chinos: 1880-1934*, tesis de licenciatura en historia, Facultad de Historia, Culiacán, México: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Von Mentz, et., al., (1982), *Los pioneros del imperialismo alemán en México*, México: Casa Chata.

R. Arturo Román Alarcón

Originario de Mazatlán, doctor en ciencias sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa y la Universidad de Sonora, profesor e investigador de la facultad de Historia de la UAS desde 1987, de la cual fue director (1997-1999) y actualmente es el coordinador de posgrado. Autor y coautor de los siguientes libros: *Comerciantes extranjeros de Mazatlán* (1997), *Historia de Sinaloa* (1997), *El comercio en Sinaloa* (1998), *Historia de Mazatlán* (1998), *Historia de Sinaloa y otras regiones* (2003), *La economía del sur de Sinaloa 1910-1950* (2006), *Mazatlán en el siglo XIX* (2009), *Historia económica de México: 9 casos regionales* (2009); *Economía regional, empresas y empresarios en México, siglos XIX y XX* (2010) y *Pesquería del camarón en Mazatlán 1936-1982* (en prensa). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores desde 2004, con más de 60 publicaciones en artículos de revistas y capítulos de libros.

Correo electrónico:

arturoroma@gmail.com



RAXIMHAI

ISSN-1665-0441

VOLUMEN 10 NÚMERO 2 JULIO-DICIEMBRE 2014

107-143

HOGARES INDÍGENAS, REMESAS Y CALIDAD DE VIDA

INDIGENOUS HOUSEHOLDS, REMITTANCES AND LIFE QUALITY

Ignacio César Cruz Islas

Resumen

La migración de mexicanos hacia otros países, predominantemente Estados Unidos, es un fenómeno que ha sido estudiado desde diversos enfoques. Se trata de un importante flujo de personas que han dejado el país en busca de oportunidades de empleo y mayores ingresos. La debilidad de la estructura de oportunidades presente en México, así como a las limitaciones de presupuesto asociadas, que impiden a los hogares apropiarse de activos para mejorar sus condiciones de vida; son el principal motor de este fenómeno. Las remesas provenientes de otros países, a su vez, constituyen una alternativa para que las familias puedan enfrentar la falta de oportunidades de empleo e ingreso en sus lugares de origen, tanto como las condiciones deficitarias de vida. Con el fin de observar cómo influye el envío de remesas en la calidad de vida de la población, en este trabajo se analizan las condiciones de vida de los hogares indígenas.

Palabras clave: Migración, población indígena, remesas

Abstract

Mexican migration to other countries, primarily United States, is a phenomenon that has been studied from different approaches. It is an important flow of people who, for decades, has left Mexico in search of employment opportunities and higher income. This is due to the weakness of opportunities structure present in Mexico, predominantly in rural areas,

Recibido: 6 de abril de 2014 / aprobado: 19 de mayo de 2014



RAXIMHAI

VOLUMEN 10 NÚMERO 2 JULIO-DICIEMBRE 2014

107-143

HOGARES INDÍGENAS, REMESAS Y CALIDAD DE VIDA

INDIGENOUS HOUSEHOLDS, REMITTANCES AND LIFE QUALITY

Ignacio César Cruz Islas

Resumen

La migración de mexicanos hacia otros países, predominantemente Estados Unidos, es un fenómeno que ha sido estudiado desde diversos enfoques. Se trata de un importante flujo de personas que han dejado el país en busca de oportunidades de empleo y mayores ingresos. La debilidad de la estructura de oportunidades presente en México, así como a las limitaciones de presupuesto asociadas, que impiden a los hogares apropiarse de activos para mejorar sus condiciones de vida; son el principal motor de este fenómeno. Las remesas provenientes de otros países, a su vez, constituyen una alternativa para que las familias puedan enfrentar la falta de oportunidades de empleo e ingreso en sus lugares de origen, tanto como las condiciones deficitarias de vida. Con el fin de observar cómo influye el envío de remesas en la calidad de vida de la población, en este trabajo se analizan las condiciones de vida de los hogares indígenas.

Palabras clave: Migración, población indígena, remesas

Abstract

Mexican migration to other countries, primarily United States, is a phenomenon that has been studied from different approaches. It is an important flow of people who, for decades, has left Mexico in search of employment opportunities and higher income. This is due to the weakness of opportunities structure present in Mexico, predominantly in rural areas,

Recibido: 6 de abril de 2014 / aprobado: 19 de mayo de 2014

as well as budget constraints that prevent households to improve their living conditions. Remittances from other countries, in turn, are an alternative for families to address the lack of employment opportunities and income in their homeland, as well as life-deficit conditions. To see how remittances impact on living conditions of indigenous population, in this paper we analyze living conditions of indigenous households.

Key Words: Migration, indigenous population, remittances

INTRODUCCIÓN

La migración de mexicanos hacia otros países, predominantemente Estados Unidos, es un fenómeno que ha sido estudiado desde diversos enfoques. Se trata de un importante flujo de personas que, por más de un siglo, ha dejado el país en busca de oportunidades de empleo y mejores ingresos.

Entre los factores asociados a ésta migración se encuentra, por un lado, la debilidad de la estructura de oportunidades presente en México, predominantemente en el ámbito rural; así como a las limitaciones de presupuesto asociadas, que impiden a los hogares apropiarse de activos para mejorar su calidad de vida. Por otro lado, es importante la considerar la asimetría entre la economía mexicana respecto de los lugares de destino de la migración de mexicanos hacia otras latitudes; y la vecindad geográfica como factor coadyuvante a la generación de flujos regulares de migrantes.

De acuerdo con Passel (2011), las características del flujo migratorio principal se modificaron durante las últimas cuatro décadas. Pasó de un patrón de estancias relativamente breves y estacionales, a otro dominado por el asentamiento de mexicanos en el país vecino. Aspecto que se relaciona con los cambios en su política migratoria, es decir, la creación de barreras legales (incluso físicas) para limitar el tránsito de personas entre ambos países.

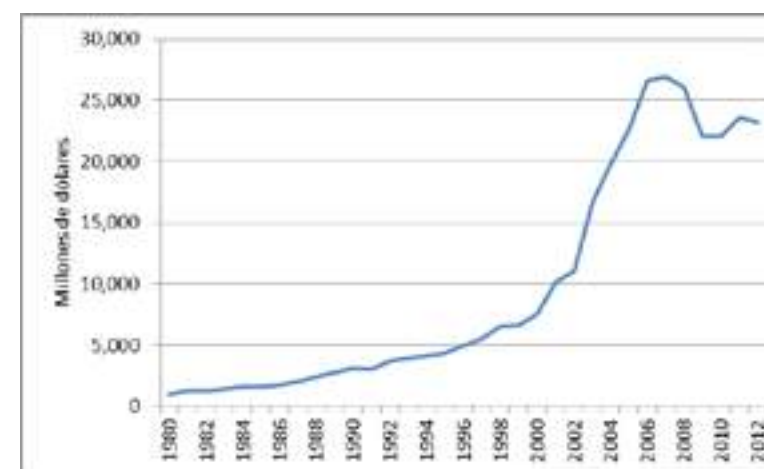
Conforme a Tuirán y Ávila (2010), al concluir el Programa Bracero en 1964 y reducirse los canales legales para la migración de mexicanos, creció de manera importante su internación irregular. Con ello, en los flujos migratorios comenzó a predominar la circulación de trabajadores indocumentados. Adicionalmente, dichos flujos se caracterizaban por su volumen creciente, tras afectarse seriamente la calidad de vida de las familias mexicanas, debido al contexto de

crisis económica en la década de los ochenta.

El cambio de un patrón de circulación de trabajadores migrantes hacia Estados Unidos, a otro de estancias más largas o de asentamiento definitivo en ese país, sin duda es uno de los factores que más influye en la importancia económica que actualmente tiene para México el envío de remesas. Las estimaciones indican que 98.2 por ciento de las remesas que se reciben en el país provienen precisamente de dicha nación.

El volumen de remesas enviadas a México comenzó a crecer de manera importante desde 1980. Entre este año y 1990, prácticamente se triplicaron al pasar de 1,039 a 3,098 millones de dólares. Entre 1990 y 2000, el volumen de remesas creció 2.5 veces más hasta alcanzar 7,525 millones de dólares. De 2000 a 2010 casi se triplicaron nuevamente al llegar a 22,080 millones de dólares (Gráfica 1). De los datos se deduce que hay coincidencia entre la instauración del actual modelo de desarrollo económico en México, el incremento en el volumen de los flujos de migración, y los cambios en la política migratoria estadounidense.

Gráfica 1.
México: ingresos por remesas, 1980-2012.



Fuente: elaboración propia con base en información del Banco Mundial.

Es importante señalar que el envío de remesas prácticamente se ha convertido en la segunda fuente de divisas para México, sólo superadas por la exportación petrolera. Dado que la mayor parte de estos recursos se utilizan para cubrir las necesidades básicas de las familias, las remesas también tienen un fuerte impacto en el mercado interno. Efecto menos visible, pero no menos importante, es que igualmente han sido útiles para el financiamiento del déficit de la cuenta corriente del país (CESOP, 2004).

Un tema a debate es la importancia que tiene el envío de estos recursos para las comunidades que las reciben. Hay bastantes indicios de que se gastan preponderantemente en la satisfacción de necesidades básicas, la adquisición de bienes de uso duradero, o vivienda. Sin embargo, algunos estudios proponen que los excedentes de las remesas constituyen una suerte de fondo social, útil para el desarrollo de comunidades con tradición migratoria, y con efectos multiplicadores para la actividad económica local y regional. Otros, en cambio, sostienen que las remesas constituyen un factor negativo, llevando a las familias a una dependencia que elimina cualquier posibilidad de inversión productiva (Aragón, 2008; CONAPO, 1999; Tuirán, 2002).

La población indígena es un caso de particular interés en este debate. La vulnerabilidad social de este grupo de población tiene carácter secular y obedece a factores bien establecidos. De estos factores cabe destacar: primero, una débil estructura de oportunidades presente en sus comunidades de origen; y segundo, limitaciones de presupuesto que les impiden apropiarse de activos para mejorar su calidad de vida (Cruz, 2012).

En ese tenor, el objetivo de este trabajo es establecer si los hogares indígenas que reciben remesas tienen mejor calidad de vida, al poder apropiarse de más activos útiles para su reproducción social. También se pretende conocer si existe evidencia de que las remesas son utilizadas en inversión productiva, así como detonante del desarrollo local y la actividad económica en las comunidades indígenas.

Al efecto se explorará las condiciones de vida de los hogares indígenas en los siguientes aspectos: 1) Capacidad de ahorro y otros ingresos; 2) educación y salud; 3) condición laboral y negocios; 4) condiciones de la vivienda y servicios básicos disponibles; y, 5) activos del hogar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) es un proyecto de generación de información que se realiza bianualmente desde 1984. Su principal objetivo es medir el comportamiento de la economía nacional en el ámbito de los hogares e incorporarlo a las cuentas nacionales. El uso más conocido que se da a este instrumento es la medición de la pobreza. Sus datos se obtienen con base en un esquema de muestreo probabilístico poli-etapa, estratificado y por conglomerados. En este se utiliza como unidad de selección a la vivienda y como unidad de análisis el hogar (INEGI, 2007; INEGI, 2009)¹.

Entre las limitaciones a considerar de esta fuente de información se encuentran, por un lado, la subestimación del ingreso real; por otro, la exclusión de la población con mayor y menor nivel de ingreso. Dicha subestimación se produce principalmente por la negativa a ser encuestados, por la baja probabilidad de resultar seleccionados en la muestra o por las dificultades inherentes a la gran dispersión de la población rural (Cortés, 2003; Damián, 2007). En conjunto, factores asociados a la brecha de desigualdad entre los distintos rangos de ingreso en México.

Los análisis del ingreso de los hogares efectuados a partir de la ENIGH durante los últimos años, por otra parte, presentan algunas inconsistencias asociadas a la influencia de las transferencias en dinero o especie de distintos programas sociales. Entre otros se cuentan los programas federales Oportunidades y Procampo (Cortés, *op. cit.*; Damián, *op. cit.*). En estricto sentido, se trata fuentes alternativas de ingreso ajenas a la dinámica interna de los hogares.

En lo que toca al estudio de la población indígena, la ENIGH comenzó a captar información sobre hablantes de lengua indígena sólo hasta 2008. Para la versión 2010 de esta encuesta, al criterio de hablante de lengua indígena se añade el criterio de auto-adscripción indígena.

El uso del criterio lingüístico puede subestimar el volumen de población indígena, entendido este grupo de población en su sentido más amplio. Una cuestión de fondo es que el uso de este criterio puede excluir o incluir personas de su perfil demográfico de acuerdo con la lengua que hablan. La

¹ Para efectos de la ENIGH, hogar se define como “el conjunto formado por una o más personas que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común, principalmente para alimentarse y pueden ser parientes o no” (INEGI, 2007, p. 7).

auto-adscripción indígena, por su parte, está sujeta a sub-declaración por cuestiones de rechazo y discriminación; así como sobre-declaración, debido a la empatía con los distintos grupos étnicos asentado en el país (CONAPO, 2001; INEGI, 2004).

Por otra parte, como medio para reconstruir la estructura de los hogares en estudio, las fuentes de información generadas en México adoptaron la noción de “jefe de hogar” o “jefe de familia”. Se define con base en el criterio de reconocimiento de un jefe de hogar por parte del resto de sus miembros, y la estructura de los hogares se construye usando las relaciones de parentesco respecto a la misma (López, 1994; Eternod, 2008).

HOGARES INDÍGENAS

El comportamiento demográfico de la población indígena en México está estrechamente asociado a la pobreza y al rezago socioeconómico que padecen los distintos grupos étnicos del país. También intervienen factores como la dispersión de estos grupos de población y el aislamiento relativo de las comunidades en que viven.

A estos grupos de población se les asocia con regímenes de fecundidad temprana y elevada. Un perfil epidemiológico cuyos rasgos principales son una elevada mortalidad infantil y general, la desnutrición y las enfermedades infecciosas y parasitarias. Así como un comportamiento migratorio dominado por factores de expulsión de población y el desplazamiento de mano de obra poco calificada.

También pueden observarse otro tipo de desventajas o vulnerabilidades para estos grupos de población: limitado acceso a educación y servicios de salud, escasez de trabajos bien remunerados, límites paralegales al ejercicio de la ciudadanía, afectación de sus derechos humanos; entre otros.

La manera más elemental para estimar a la población indígena se refiere a las características individuales, con base en el atributo de hablante de lengua indígena. No obstante, la variación del número de hablantes de lengua indígena depende tanto de su dinámica demográfica, como de la transmisión entre generaciones de la lengua (CONAPO, 1998; CONAPO, 2002).

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2010, en México había poco más de 6.7 millones de personas de cinco años y más hablantes de alguna

lengua indígena. De estos, 3.3 millones son hombres y 3.4 millones son mujeres. La razón de masculinidad es de 96.5 hombres por cada cien mujeres.

Esta población se concentra principalmente en Oaxaca (17.4%), Chiapas (17.0%), Veracruz (9.6%), Puebla (9.0%), Yucatán (8.0%), Guerrero (6.8%), Estado de México (5.6%), Hidalgo (5.4%), San Luis Potosí (3.7%) y Quintana Roo (2.9%). Se hablan más de 85 lenguas indígenas y, de acuerdo con el volumen de hablantes, las más importantes son el náhuatl, el maya, y las lenguas mixtecas y zapotecas.

Como alternativa analítica para el estudio de la población indígena, puede definirse como indígena a toda la población que pertenece a algún hogar en el que el jefe, su cónyuge o alguno otro de sus miembros —que no sea trabajador doméstico— hablan alguna lengua indígena. En ambos casos, se atiende al papel del hogar como marco para la socialización entre individuos, así como para la transmisión de códigos, identidades y comportamientos distintivos (CONAPO, 2002). Adicionalmente puede usarse el criterio de auto-adscripción indígena de alguno de los miembros del hogar, quien declara al ser encuestado(a) su sentido de pertenencia a un grupo étnico particular.

Tomando en cuenta lo anterior, para distinguir a los hogares indígenas de los no indígenas, en este trabajo se adopta la noción de jefe de hogar. Además se consideran como indígenas a los jefes de hogar que hablan alguna lengua indígena y/o se auto adscriben como indígenas. Bajo estos criterios, dado que la ENIGH es una muestra representativa, 30.8 por ciento de los hogares mexicanos pueden categorizarse como indígenas.

Desde una perspectiva regional, dividiendo al país en tres grandes franjas de grado de desarrollo, los datos del Cuadro 1 muestran que los hogares indígenas del país se concentran principalmente en la región Sur-sureste (39.7%) y en la región Centro-occidente (34.1%). En la región Norte se encuentran 22.1 por ciento y en el Distrito Federal 4.2 por ciento.

Cuadro 1
México: Distribución porcentual de hogares según región donde se asienta el hogar, 2010*.

Región	No indígenas	Indígenas	Total
Distrito Federal	10.8	4.2	8.8
Norte	29.2	22.1	27.0
Centro-occidente	37.9	34.1	36.7
Sur-sureste	22.1	39.7	27.5
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	19,146	8,510	27,656

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Puede decirse al respecto que hay cierta relación con las desigualdades en el desarrollo económico, social y humano, presentes en el país. Sólo en la región Sur-sureste crece la probabilidad de encontrar hogares indígenas respecto de los no indígenas (39.7 y 22.1 por ciento, respectivamente). Resultado que, conforme a lo anotado párrafos atrás para la población hablante de lengua indígena, es consistente.

En lo que toca al tipo de localidad donde se asientan los hogares, en el Cuadro 2 puede apreciarse que los hogares indígenas se asientan predominantemente en localidades urbanas (57.8%)². No obstante, igualmente hay cierta relación con las diferencias del desarrollo entre los ámbitos rural y urbano, debido a que es más probable encontrar hogares indígenas que no indígenas en las localidades no urbanas (42.2 y 31.8 por ciento, en ese orden).

² Para efectos de este trabajo, por conveniencia, se consideran localidades urbanas las que tienen 15 mil y más habitantes, y no urbanas las que tienen menos de 15 mil habitantes.

Cuadro 2
México: Distribución porcentual de hogares según localidad donde se asienta el hogar, 2010*.

Localidad	No indígenas	Indígenas	Total
No urbana	31.8	42.2	35.0
Urbana	68.2	57.8	65.0
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	19,145	8,510	27,655

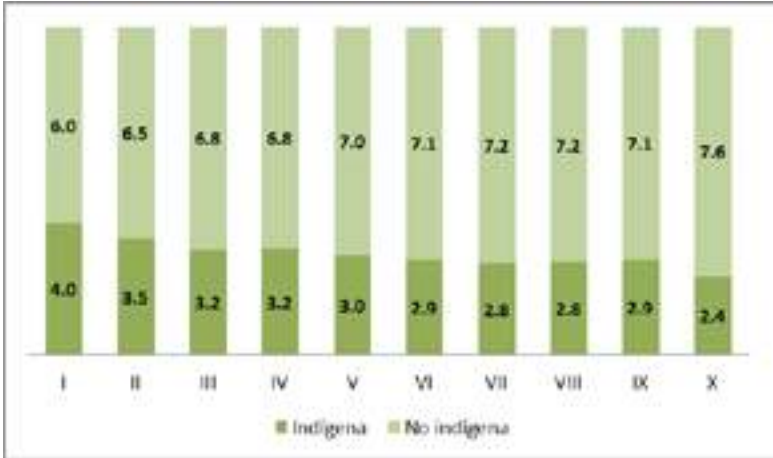
Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Las diferencias encontradas en el ámbito regional y por tipo de localidad, aluden a las desigualdades del desarrollo que afectan la estructura de oportunidades para la población indígena.

En lo que toca a las posibilidades para la apropiación de activos que permitan mejorar su calidad de vida, en la Gráfica 2 se aprecia que los hogares indígenas son más comunes en los estratos de ingreso más bajo. Además, su importancia relativa disminuye conforme crece el ingreso.

Con ello se confirma que la falta de una estructura de oportunidades adecuadas para su desarrollo social y humano, así como el bajo ingreso, son las principales limitaciones para que una buena parte de los hogares indígenas mejoren su calidad de vida. Es pertinente, por tanto, establecer si este grupo de hogares obtiene alguna una ventaja comparativa con las remesas, abordando el efecto que éstas tienen. Sin embargo, antes es necesario establecer un marco general de los hogares que reciben remesas. Cuestión que se trata en el apartado a continuación.

Gráfica 2.
México: proporción de hogares por decil de ingreso según clase de hogar, 2010*.



Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

REMESAS EN LOS HOGARES MEXICANOS

Del total de hogares de la muestra, únicamente en 4.7 por ciento declararon recibir remesas desde otros países. De acuerdo con los datos del Cuadro 3, los hogares mexicanos que reciben remesas se asientan predominantemente en la región Centro-occidente (48%). Poco más de la mitad de este grupo de hogares se asienta en la región Norte (23.4%) y Sur-sureste (27.3%), y sólo 1.3 por ciento en el Distrito Federal. Esto sugiere que no hay estrecha relación con la presencia de hogares indígenas en el ámbito regional, pues como vimos párrafos atrás, estos son más comunes entre los hogares de la región Sur-sureste.

Cuadro 3
México: Distribución porcentual de hogares por región donde se asienta el hogar según si reciben remesas, 2010*.

Región	Reciben remesas		Total
	No	Si	
Distrito Federal	9.2	1.3	8.8
Norte	27.2	23.4	27.0
Centro-occidente	36.2	48.0	36.7
Sur-sureste	27.5	27.3	27.5
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	26,365	1,291	27,656

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Sin duda, el origen de los principales flujos de migrantes en México es un aspecto relacionado. Históricamente la región Centro-occidente destaca por ser el origen de los flujos migratorios más importantes. De acuerdo con CONAPO (2012), entre las entidades federativas que conforman esta región y tienen antecedentes de migración se encuentran Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit y San Luis Potosí. Incluso han establecido vínculos con algunas regiones estadounidenses debido a la continua emigración de sus habitantes, por lo que existe una relación natural con el envío de remesas.

En lo que toca al tamaño de la localidad donde se asientan los hogares, en el Cuadro 4 se aprecia que los hogares que reciben remesas son más comunes en localidades no urbanas (61%), que en localidades urbanas (39%). Esto sugiere que la distribución de remesas por tipo de localidad, tiene mayor grado de relación con la presencia de hogares indígenas, que el observado para el ámbito regional.

CUADRO 4
MÉXICO: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE HOGARES POR LOCALIDAD
DONDE SE ASIENTA EL HOGAR SEGÚN SI RECIBEN REMESAS, 2010*.

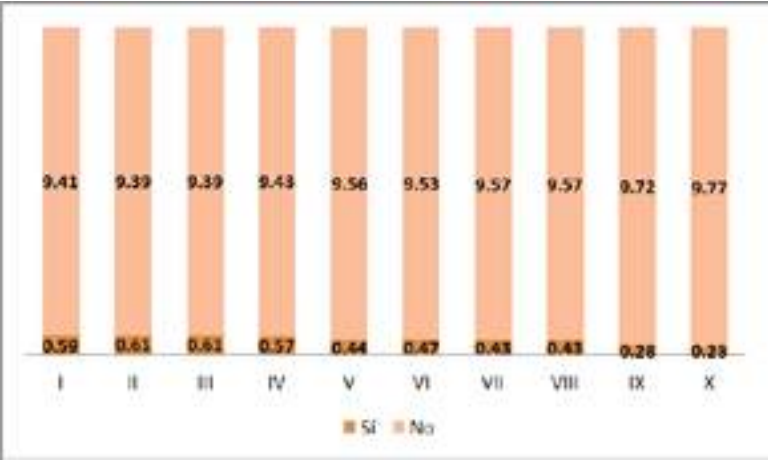
Localidad	Reciben remesas		Total
	No	Si	
No urbana	33.7	61.0	35.0
Urbana	66.3	39.0	65.0
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	26,364	1,291	27,655

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Una cuestión adicional, es la distribución de los hogares que reciben remesas por estrato de ingreso. En la Gráfica 3 se aprecia que los hogares que se reciben remesas son más comunes entre los estratos de más bajo ingreso (I a IV). Sin embargo, no hay gran diferencia respecto de estratos de mayor ingreso (V a VIII).

Este hallazgo contradice el supuesto de que las remesas se envían predominantemente a los hogares de ingreso más bajo y, en todo caso, habrá que matizarlo mencionando la desigualdad del ingreso presente en el país. No obstante, permite entrever que si bien las remesas podrían mejorar la calidad de vida de los miembros de los hogares que las reciben; esto no necesariamente implica que puedan utilizarse para inversiones productivas o sean detonante del desarrollo en las comunidades menos favorecidas.

Gráfica 3.
México: proporción de hogares por decil de ingreso
según clase de hogar, 2010*.



Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Conforme a nuestro objetivo, en el apartado a continuación abordaremos el envío de remesas para el caso particular de los hogares indígenas.

HOGARES INDÍGENAS Y REMESAS

A lo largo de las dos últimas décadas se ha reconocido en diversos ámbitos que rezago, pobreza y marginación, afectan en forma particular a la población indígena. Por ese motivo comenzaron a implementarse programas dirigidos en específico a este sector de la población mexicana. Sin embargo, hay indicios de que una importante proporción de hogares indígenas aún se encuentra en situación de vulnerabilidad. Esto a pesar de que el gasto dirigido a atenderlos se ha incrementado en términos reales durante los últimos años (Cruz, *op. cit.*).

Es relevante señalar que sólo 5 por ciento de los hogares indígenas reciben remesas. Se trata de una proporción mayor a la del total de hogares (4.7%), pero la diferencia es marginal.

De acuerdo con los datos del Cuadro 5, 33.2 por ciento de los hogares que reciben remesas son indígenas y 66.8 por ciento no indígenas. En cambio, de los hogares que no reciben remesas 30.7 por ciento son indígenas, y 69.3 por ciento no indígenas. Crece por tanto la probabilidad de que los hogares indígenas reciban remesas, pero no es una diferencia notable.

Cuadro 5
México: Distribución porcentual de hogares por condición indígena según si reciben remesas de otro país, 2010*.

Condición indígena	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No indígenas	69.3	66.8	69.2
Indigenas	30.7	33.2	30.8
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	26,364	1,290	27,654

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 10% (p<.10).

En el Cuadro 6 se aprecia que 10.2 por ciento de los hogares indígenas son unipersonales, 64.4 por ciento nucleares, y 25.4 por ciento predominantemente ampliados. Además, es más probable que los hogares indígenas unipersonales y predominantemente ampliados reciban remesas, respecto del mismo tipo de hogares que no las reciben. En el primer caso la diferencia es poco notable (11 y 10.1 por ciento), pero no en el segundo (34.6 y 25 por ciento). En cambio, es menos probable en el caso de los hogares nucleares (54.4 y 64.9 por ciento).

Cuadro 6
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por clase de hogar según si reciben remesas de otro país, 2010*.

Clase de hogar	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
Unipersonal	10.1	11.0	10.2
Nuclear	64.9	54.4	64.4
Otro	25.0	34.6	25.4
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	428	8,509

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Lo anterior se relaciona con el tamaño del hogar, su ciclo de vida³ y la edad de los miembros del hogar; y conlleva necesidades de consumo distintas. Los hogares unipersonales y ampliados se asocian con más limitaciones de presupuesto para apropiarse de activos. Particularmente en contextos familiares donde hay pocos perceptores de ingreso con bajas remuneraciones (Cruz, *op. cit.*). En el caso de los jefes de hogar, las etapas de mayor vulnerabilidad son las de formación y contracción. Es decir, cuando los jefes son más jóvenes o más viejos.

En el Cuadro 7 se observa que 36.3 por ciento de los jefes de hogares indígenas tienen hasta 40 años de edad, 40.7 por ciento entre 40 y 60 años y, 23 por ciento más de 60 años. Lo notable es que mientras en los hogares con jefes de 60 años o menos se reduce la probabilidad de recibir remesas, en los hogares con jefes de mayor edad ésta aumenta (22.2 a 37.6 por ciento). Si relacionamos esto con su capacidad para generar ingresos propios, encontramos que se trata de hogares muy vulnerables, y por ello sumamente dependientes del flujo de remesas que reciben.

³ Se trata del modelo normativo sobre el ciclo de vida del hogar nuclear que incluye las etapas de formación, expansión, contracción y extinción. Véase: Ojeda, 1987.

Cuadro 7
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por edad del jefe de hogar según si reciben remesas de otro país, 2010*.

Edad	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
Hasta 40 años	36.5	32.7	36.3
40-60 años	41.3	29.7	40.7
Más de 60 años	22.2	37.6	23.0
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	428	8,509

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

En el Cuadro 8 se observa que los hogares indígenas predominantemente tienen jefatura masculina (76.2). Sin embargo, las pautas de comportamiento asociada a una cultura familiar de corte tradicional, no han impedido el reconocimiento hacia las mujeres como jefas de familia (23.8%). Aspecto que sin duda es más importante en presencia de migración: en tanto disminuye la probabilidad de que los hogares indígenas con jefe hombre reciban remesas (77 a 61.7 por ciento), aumenta en los hogares con jefatura femenina (23 a 38.3 por ciento).

Cuadro 8
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por sexo del jefe de hogar según si reciben remesas de otro país, 2010*.

Sexo	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
Hombre	77.0	61.7	76.2
Mujer	23.0	38.3	23.8
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	428	8,509

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Debe considerarse aquí, como propone González (2001), que los hogares son una estructura social donde las confrontaciones y negociaciones de lo cotidiano se desarrollan en un contexto de inequidad. Aunque la vulnerabilidad social puede ser entendida como un fenómeno que afecta de manera diferente a mujeres u hombres, niños o adultos; los hogares con jefa de hogar no necesariamente son los más vulnerables⁴, pero si pueden ser más susceptibles de hacerse dependientes de las remesas.

CAPACIDAD DE AHORRO Y OTROS INGRESOS

Uno de los referentes para el destino de las remesas es su inversión en actividades productivas. Para corroborar si esto ocurre en los hogares indígenas, primero es necesario establecer si cuentan con algún excedente de ingreso menos gasto. También es útil verificar si tienen alguna fuente de ingreso adicional.

En el Cuadro 9 se aprecia que 48.3 por ciento de los hogares indígenas no reportan más ingresos que gastos, mientras que 51.7 por ciento sí lo hacen. Aspecto importante es que hay mayor probabilidad de que no tengan remanente del ingreso los hogares que reciben remesas (54.4%) contra los que no reciben (48%).

Cuadro 9
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por remanente del ingreso según si reciben remesas de otro país, 2010*.

Remanente	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	48.0	54.4	48.3
Sí	52.0	45.6	51.7
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	428	8,509

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

⁴ Según los hallazgos de esta autora, en los hogares con jefa de hogar existe un más cuidadoso control de los recursos, menos violencia intrafamiliar y una distribución de responsabilidades más equitativa.

Esto sugiere que si bien las remesas hacen posible contar con ingresos superiores, es probable que, a la par, también se incrementen sus gastos por consumo. Esto supone que en tanto aumentan sus estándares de vida, no guardan recursos para el ahorro o la inversión.

Párrafos atrás señalamos que 23 por ciento de los hogares indígenas tienen jefes mayores de 60 años. Sin embargo, en el Cuadro 10 se aprecia que sólo 13.3 por ciento reciben ingreso por retiro o indemnización. Además, en los hogares que si cuentan con este tipo de ingreso es más probable que no reciban remesas (13.6%) a que si las reciban (7.2%). Reflejo de la vulnerabilidad de estos hogares y de la importancia de las remesas como fuente de ingreso.

Cuadro 10
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por ingreso por retiro o indemnización según si reciben remesas de otro país, 2010*.

Ingreso por retiro o indemnización	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	86.4	92.8	86.7
Sí	13.6	7.2	13.3
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	429	8,510

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

En lo que toca al ingreso por beneficios del gobierno -programas sociales o de apoyos productivos-, 27.9 por ciento de los hogares indígenas fueron beneficiados y 72.1 por ciento no (Cuadro 11). También se observa que es más probable encontrar dichas transferencias del gobierno entre los hogares que reciben remesas (41.6%) que entre aquellos que no las reciben (27.2%).

Cuadro 11
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por ingreso por beneficios del gobierno según si reciben remesas de otro país, 2010*.

Ingreso por beneficios del gobierno	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	72.8	58.4	72.1
Sí	27.2	41.6	27.9
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,082	428	8,510

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Es posible que en este comportamiento influya la capacidad de organización y gestión de las comunidades con antecedentes de migración. Igualmente puede influir la orientación de los programas sociales a favorecer a mujeres jefas de hogar (más comunes entre los hogares que reciben remesas), o al interés gubernamental para generar alternativas productivas para el uso de las remesas.

Cabe tomar nota que, en tanto focalizados, los programas gubernamentales también son selectivos. Por ende, podrían estar favoreciendo la predominancia de diversas desigualdades, haciéndolas más notables para los grupos de población ajenos a los beneficios de dichos programas. Son notables, por ejemplo, los vicios de origen en la conformación de los padrones de beneficiarios, tanto como la ausencia de una estrategia para su depuración permanente. De otro lado se encuentran las limitaciones en el alcance operativo de la estructura gubernamental, para hacer un monitoreo preciso y permanente en cada uno de los programas (Cruz, *op. cit.*).

EDUCACIÓN Y SALUD

La educación y capacitación de los miembros del hogar, les proporciona ventajas comparativas para insertarse en el mercado de trabajo, aumentar el

Nivel de ingreso y mejorar su calidad de vida. Entre otros, les dota de herramientas para la defensa de sus derechos, así como de conocimientos elementales sobre cuestiones vitales como el cuidado de la salud o los beneficios de una buena nutrición. En ese sentido, las personas menos educadas son altamente vulnerables.

De acuerdo con los datos del Cuadro 12, 15.7 por ciento de los jefes de hogares indígenas no saben leer y escribir, mientras que 84.3 por ciento si tienen esta habilidad. Destaca que en el caso de los jefes de hogar que no saben leer y escribir es más probable que reciban remesas (19.9%), respecto de que no las reciban (15.5%). Esto supone un hándicap para los hogares que si reciben remesas.

Cuadro 12
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por condición de alfabetización del jefe del hogar según si reciben remesas de otro país, 2010*.

Sabe leer y escribir	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	15.5	19.9	15.7
Sí	84.5	80.1	84.3
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	428	8,509

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 5% (p<.05).

Por lo que toca al nivel de escolaridad, 59.5 por ciento de los jefes de hogares indígenas tienen primaria o menos, 20 por ciento secundaria, 12.7 por ciento bachillerato o equivalente⁵ y, 7.8 por ciento profesional y posgrado. Se observa cierto rezago educativo entre los jefes de hogares donde se reciben remesas, respecto de los que no reciben, pero el diferencial no tiene significancia estadística (Cuadro 13). Cabe anotar, no obstante, que la educación se asocia con el acceso a mejores oportunidades de desarrollo para los jefes de hogar y sus familias.

⁵ Incluye bachillerato, normal o carrera comercial.

Cuadro 13
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por escolaridad del jefe del hogar según si reciben remesas de otro país, 2010.

Escolaridad	Reciben remesas		Total
	No	Si	
Primaria o menos	59.4	62.0	59.5
Secundaria	20.1	19.3	20.0
Bachillerato o equivalente	12.7	13.1	12.7
Profesional o posgrado	7.9	5.6	7.8
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	429	8,510

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010

La condición de vulnerabilidad social y económica también se expresa en la posibilidad de acceso a los servicios institucionales de salud. En el Cuadro 14 puede observarse que 28.3 por ciento de los jefes de hogares indígenas no se encuentran adscritos a algún servicio institucional de salud. A su vez, 34.5 por ciento están inscritos en el seguro popular, 28.5 por ciento al IMSS, y 8.7 a otros servicios médicos (ISSSTE, PEMEX, etcétera).

Cuadro 14
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por adscripción a servicios de salud del jefe del hogar según si reciben remesas de otro país, 2010.

Servicios de salud	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	28.4	25.9	28.3
Seguro popular	34.3	37.8	34.5
IMSS	28.6	25.4	28.5
Otro	8.6	11.0	8.7
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	429	8,510

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 10% (p<.10).

Dado que la afiliación para servicio médico considera a un titular y sus dependientes económicos, hace evidente que una importante proporción de estos hogares carecen de servicios médicos o sólo están protegidos ante eventos catastróficos.

En lo que toca a los hogares que reciben remesas, en el mismo cuadro se aprecia que aumenta la probabilidad de que los jefes de hogar estén afiliados al seguro popular (34.3 a 37.8 por ciento, o a otro servicio médico (8.6 a 11 por ciento). En contraste, es menos probable que estén adscritos al IMSS (28.6 a 25.4 por ciento) o que no tengan acceso a esta protección social (28.4 a 25.9 por ciento). Las diferencias no son muy marcadas, por lo que recibir remesas tiene poco impacto en esta prestación social.

A continuación se presentan otros aspectos de interés para este trabajo. Uno, la ocupación del jefe del hogar. Otro, la presencia de negocios familiares. Ambos tienen que ver con la posibilidad de generar ingresos propios adicionales.

CONDICIÓN LABORAL Y NEGOCIOS

En el centro de debate sobre el destino de las remesas provenientes de otros países, se encuentra si parte de ellas se invierten en negocios propios. En este apartado se busca confirmar o desechar este supuesto para el caso de los hogares indígenas.

Cuadro 15

México: Distribución porcentual de hogares indígenas por condición de actividad laboral del jefe del hogar según si reciben remesas de otro país, 2010.

Trabajó	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	19.9	22.4	20.0
Sí	80.1	77.6	80.0
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	428	8,509

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.

Atendiendo a lo anterior, en el Cuadro 15 es posible apreciar que 80 por ciento de los jefes de hogares indígenas si trabajaron dentro del mes anterior al levantamiento de la encuesta. Los datos igualmente indican que es menos probable que hayan trabajado los jefes de hogares que reciben remesas, pero el diferencial no es estadísticamente significativo.

En el caso de los ingresos por negocios, en el Cuadro 16 se observa que 68.4 por ciento de los hogares indígenas no reciben ingresos por negocios, en tanto que 31.6 sí lo hacen. Sin embargo, la proporción es similar al distinguir entre hogares según si reciben. Aunque se trata de un diferencial que sin significancia estadística, esto sugiere que la inversión en negocios obedece más a las condiciones de desarrollo de las comunidades de origen, que al impacto económico del envío de remesas.

Cuadro 16

México: Distribución porcentual de hogares indígenas por ingresos por negocios según si reciben remesas de otro país, 2010.

Ingreso por negocios	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	68.3	69.2	68.4
Sí	31.7	30.8	31.6
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	429	8,510

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.

No puede sostenerse, por tanto, que los excedentes de las remesas constituyen un fondo social, útil para el desarrollo de comunidades indígenas con tradición migratoria. Sus presuntos efectos multiplicadores para la actividad económica, así como para detonar el desarrollo de sus micro-regiones, en todo caso son focalizados y dependen de los alcances de la intervención pública.

Desde luego, tampoco es posible confirmar que los hogares indígenas receptores de remesas sean dependientes de ellas. No únicamente deben considerarse la estructura de oportunidades y la insuficiencia del ingreso, si no también cuestiones de orden cultural o de percepción individual y colectiva.

CONDICIONES DE LA VIVIENDA Y SERVICIOS BÁSICOS DISPONIBLES

La ubicación, características, condiciones y servicios disponibles en la vivienda pueden ser vistas como una fuente de vulnerabilidad para los miembros del hogar. El piso de tierra o la falta de un drenaje adecuado, por ejemplo, se relacionan con el riesgo de enfermedades gastrointestinales o respiratorias (CONAPO, 2004).

De acuerdo con la información analizada, en el Cuadro 17 se muestra que 6.1 por ciento de los hogares indígenas habitaban viviendas con piso de tierra, mientras el resto (93.9%) lo hacía en viviendas con piso de más calidad. Al distinguir estos hogares en función del ingreso por remesas, la proporción es parecida y el diferencial no es estadísticamente significativo. Considerando hallazgos previos (Cruz, *op. cit.*), es probable que al considerar la autoadscripción indígena se estén perdiendo de vista algunos elementos de rezago en la población que habla lengua indígena.

Cuadro 17
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por piso de tierra en la vivienda según si reciben remesas de otro país, 2010.

Piso de tierra	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	93.9	93.4	93.9
Sí	6.1	6.6	6.1
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	7,922	425	8,347

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.

Dado que el diferencial respecto al piso de tierra no es estadísticamente significativo, se optó por considerar otros elementos de construcción de la vivienda, esperando ver reflejado el efecto del envío de remesas.

Cuadro 18
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por piso de tierra en la vivienda según si reciben remesas de otro país, 2010.

Material techo de la vivienda	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
Baja calidad	3.9	1.6	3.7
Mediana calidad	26.5	21.4	26.2
Alta calidad	69.7	76.9	70.1
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	7,922	425	8,347

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

El Cuadro 18 nos muestra que 3.7 por ciento de los hogares indígenas habitan viviendas con techos de baja calidad (baja resistencia a la intemperie), 26.2 por ciento de mediana calidad, y 70.1 por ciento de alta calidad. Igualmente se observa que es más probable encontrar viviendas con techos de alta calidad entre los hogares que reciben remesas (76.9%), que entre los que no las reciben (69.7%). Esto confirma que parte de las remesas se invierten en mejoras a la vivienda.

El hacinamiento es otro aspecto de la calidad de vida, vinculado con las características de la vivienda que se habita. De acuerdo con Lentini y Palero (1997), el hacinamiento altera la privacidad y la libre circulación dentro de la vivienda, y puede provocar alteraciones en la salud física y emocional, asociadas con situaciones de estrés psicológico, propagación de enfermedades infecciosas, o mayor riesgo de accidentes en el hogar.

En 64.2 por ciento de los hogares indígenas hay hasta dos personas por cuarto dormitorio en la vivienda, y en 35.8 por ciento más de dos (Cuadro 19). Esto supone que en poco más de un tercio de estos hogares viven con algún grado de hacinamiento. Sin embargo, es más probable que esta situación se observe entre los hogares que no reciben remesas (36.1%) que entre los que si las reciben (29.2%), aunque la diferencia no es muy notable.

Cuadro 19

México: Distribución porcentual de hogares indígenas por personas/cuarto dormitorio en la vivienda según si reciben remesas de otro país, 2010.

Personas/cuarto dormitorio	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
Hasta dos	63.9	70.8	64.2
Más de dos	36.1	29.2	35.8
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	7,923	425	8,348

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Por otro lado, los hogares que no tienen fácil acceso a una fuente de agua para su uso cotidiano en su dinámica de reproducción social también son vulnerables. Esto por cuestiones de higiene y salud, o por el costo inherente a la contratación de pipas de agua o recorrer algún trayecto para obtenerla de una fuente natural.

De acuerdo con los datos estudiados, 90.1 por ciento de los hogares indígenas cuentan con una toma de agua domiciliaria o en el terreno donde se asienta su vivienda, 3.3 por ciento deben recurrir al servicio de pipas o acarrearla desde una red de distribución comunitaria, y 6.6 por ciento obtienen el vital líquido de un pozo, río o lago (Cuadro 20).

Cuadro 20

México: Distribución porcentual de hogares indígenas por fuente de agua en la vivienda según si reciben remesas de otro país, 2010.

Fuente de agua	Reciben remesas		Total
	No	Si	
Fuente natural	6.5	8.7	6.6
Comunitaria o pipa	3.2	4.9	3.3
Vivienda o terreno	90.3	86.4	90.1
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	7,923	425	8,348

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 5% (p<.05).

Distinguiendo a los hogares según el envío de remesas, en el mismo Cuadro se observa que es más probable que los hogares que reciben este ingreso obtengan agua de una fuente natural (8.7%), respecto de los hogares que no lo reciben (6.5%). El mismo patrón se observa entre los hogares que obtienen agua de una toma comunitaria o pipa (4.9 y 3.2 por ciento, en el mismo orden).

Considerando otros aspectos relacionados con la higiene y el riesgo de enfermedades infecto-contagiosas, en el Cuadro 21 se muestra que 87.1 por ciento de los hogares indígenas habitan viviendas con descarga controlada de drenaje, en tanto que 12.9 tienen drenaje en condición de riesgos sanitario. Sin embargo, es más probable que los hogares indígenas receptores de remesas habiten viviendas con drenaje deficiente (17.4%), que los no receptores (12.6%).

Cuadro 21

México: Distribución porcentual de hogares indígenas por tipo de drenaje en la vivienda según si reciben remesas de otro país, 2010.

Tipo de drenaje	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
Riesgo sanitario	12.6	17.4	12.9
Descarga controlada	87.4	82.6	87.1
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	7,923	425	8,348

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Este hallazgo, así como el relativo a la fuente de agua en la vivienda, sugieren que si bien mejoran distintos aspectos de la calidad de vida al interior de los hogares que las reciben, las remesas no se utilizan para revertir condiciones de desarrollo deficitario en las comunidades.

ACTIVOS DEL HOGAR

Contar con diversos equipos y aparatos domésticos, así como disponer de un vehículo para transportarse o transportar mercaderías, son ventajas comparativas en términos de calidad de vida de las familias. En ciertos casos, también pueden ser activos útiles para emprender un negocio propio y obtener ingresos extra. A continuación se presentan los resultados del análisis realizado para activos del hogar seleccionados.

De acuerdo con la información del Cuadro 22, 18.2 por ciento de los hogares indígenas tienen camioneta cerrada o de caja. En cambio, 81.8 por ciento no cuentan con este activo. Además, es más probable encontrar este tipo de vehículos entre los hogares que reciben remesas, respecto de aquellos que no las reciben (26.9 y 17.7 por ciento, respectivamente).

Cuadro 22
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por disponibilidad de camioneta según si reciben remesas de otro país, 2010.

Dispone de camioneta	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	82.3	73.1	81.8
Sí	17.7	26.9	18.2
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	428	8,509

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Es común que las camionetas, o “trocas” como se les conoce de manera coloquial, formen parte de las remesas en especie. Es probable que buena parte de ellas sean automotores con muchos años de uso, cuya operación y mantenimiento genera gastos adicionales a los hogares, limitando su capacidad de ahorro e inversión.

La preparación de alimentos, por otra parte, es una actividad cotidiana que se facilita y genera menos riesgos a la salud cuando se dispone de una

estufa eléctrica o de gas. No obstante, también supone cargas adicionales al ingreso del hogar, tanto por el propio incremento en el precio al consumidor de los energéticos, como por la probable lejanía entre las comunidades indígenas y las fuentes de abasto.

En el Cuadro 23 se observa que 84.5 por ciento de los hogares indígenas disponen de estufa eléctrica o de gas, mientras que en 14.7 por ciento cocinan con otro combustible principal (leña, predominantemente). En los hogares que reciben remesas es más probable encontrar este aparato doméstico (88.3%), que en los hogares que no reciben este ingreso (85.2%); aunque la diferencia no es muy notable (menos de 3 por ciento).

Cuadro 23
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por disponibilidad de estufa eléctrica o de gas según si reciben remesas de otro país, 2010.

Dispone de estufa eléctrica o de gas	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	14.8	11.7	14.7
Sí	85.2	88.3	85.3
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	428	8,509

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 10% (p<.10).

Por otra parte, el Cuadro 24 muestra que únicamente 15.1 por ciento de los hogares indígenas disponen de máquina de coser, mientras que 84.9 por ciento no cuentan con este aparato. En lo que toca a la recepción de remesas, es más probable encontrar máquina de coser entre los hogares que reciben remesas (20.1%), que en los que no las reciben (15.9%).

Cuadro 24
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por disponibilidad de estufa eléctrica o de gas según si reciben remesas de otro país, 2010.

Dispone de máquina de coser	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	85.1	79.9	84.9
Sí	14.9	20.1	15.1
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	428	8,509

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.
(*) Significativo al 1% (p<.01).

Entre los activos del hogar también se encuentra el televisor. En el Cuadro 25 se aprecia que en 91.1 por ciento de los hogares indígenas cuentan al menos con uno de estos aparatos, en tanto que en 8.9 por ciento no. Además, recibir remesas no hace diferencia entre los hogares que poseen televisor, y el diferencial no es estadísticamente significativo⁶.

Cuadro 25
México: Distribución porcentual de hogares indígenas por disponibilidad de televisor según si reciben remesas de otro país, 2010.

Dispone de televisor	Reciben remesas		Total
	No	Sí	
No	8.8	9.3	8.9
Sí	91.2	90.7	91.1
Total	100.0	100.0	100.0
(N)	8,081	428	8,509

Fuente: cálculos propios, con base en la ENIGH 2010.

⁶ Aunque no se presenta en el cuerpo del trabajo, un comportamiento similar se observa en el caso del refrigerador.

En resumen, recibir remesas influye positivamente en las posibilidades de apropiación de activos en los hogares indígenas. Una cuestión importante, que no se refleja en la información, son las características tecnológicas de los distintos aparatos domésticos o vehículos automotores. Es probable que en los casos donde hay similar probabilidad de encontrar estos activos, respecto a los hogares que no reciben remesas, la diferencia tenga que ver con su antigüedad.

CONCLUSIONES

Las condiciones de los hogares indígenas en los aspectos explorados de manera breve hasta aquí, permiten señalar que el envío de remesas mejora hasta cierto punto la calidad de vida de los hogares que las reciben. Su impacto se encuentra limitado por constreñimientos propios del desarrollo local, tanto como por las principales características de dichos hogares, como son la edad o el sexo de sus miembros. Además, no implica que puedan utilizarse para inversiones productivas o sirvan como detonante del desarrollo para las comunidades menos favorecidas.

Como se observó en este trabajo, las remesas no se envían predominantemente a los hogares de ingreso más bajo. De lo que se infiere que también hay influencia de la desigualdad del ingreso presente en el país. Adicionalmente, la proporción de hogares que reciben remesas es reducida. De ese modo, aún en el mejor de los casos, su impacto puede mejorar las condiciones de vida sólo de las comunidades que aglomeren un importante número de hogares receptores.

Dado que se asocian con distintas necesidades de consumo, factores como el tamaño del hogar y la etapa del ciclo de vida en que se encuentran, son muy importantes. Como se señaló antes, los hogares unipersonales y ampliados se asocian con más limitaciones de presupuesto para apropiarse de activos. Particularmente si se trata de hogares con pocos perceptores de ingreso, como es común en sociedades donde domina el modelo patriarcal de familia; o hay bajas remuneraciones.

Se trata de hogares vulnerables, donde es sumamente probable que sean dependientes del flujo de remesas que reciben, dadas sus reducidas posibilidades para diversificar sus fuentes de ingreso. Dicha dependencia, por tanto, no es voluntaria, e implica que las remesas son un ingreso que sólo permite, dada la pérdida de su poder adquisitivo, conservar ciertos estándares

de consumo cotidiano.

Existen, de hecho, diversas inequidades que constituyen restricciones adicionales para que las remesas se transformen en excedentes al gasto diario de los hogares. Entre estas se encuentran la falta de oportunidades laborales o de inversión del capital físico, así como desigualdades en el valor de intercambio de la mano de obra. También tienen impacto la insuficiente oferta de servicios básicos, el déficit de capital humano o la falta de acceso a mecanismos de protección social. Hay también un déficit acumulado de oportunidades, asociado a la discriminación laboral, el costo de transporte o la falta de acceso a crédito, entre otros factores.

Por ejemplo, es más probable que los hogares indígenas con jefatura femenina reciban remesas. Como señalamos previamente, no son necesariamente los hogares más vulnerables, pero es probable que dependan más remesas, dadas las dificultades para que las mujeres pobremente educadas puedan insertarse al mercado laboral.

Consideremos aquí las relaciones asimétricas de poder en el seno de los hogares, así como la influencia del contexto social y económico que rodea a la familia. De hecho, las mujeres en situación más vulnerable (mayor edad, menos educación, o asentadas en el medio rural), son más propensas a ocupar una posición de subordinación que incide en la toma de decisiones, las labores domésticas o la crianza de los hijos.

En este trabajo encontramos que es más probable que reciban remesas los hogares donde el jefe reconocido del hogar no sabe leer y escribir. En términos de capital humano, se trata de una desventaja para los hogares que si reciben remesas.

También encontramos que es más probable que los jefes de hogares indígenas que reciben remesas estén afiliados al seguro popular. Como vimos, recibir remesas tiene poco impacto en esta prestación social, y no sobra decir que se trata de hogares protegidos sólo en caso de eventos catastróficos. En cambio, resultó menos probable que reciban alguna pensión, por lo que debe tenerse en cuenta la calidad de vida inherente al envejecimiento en condiciones de pobreza.

Con los resultados de este trabajo fue posible confirmar que parte de las remesas se invierten en mejoras a la vivienda. Así lo indica que sea más probable que los hogares indígenas receptores de remesas habiten viviendas con techos de alta resistencia a la intemperie, o sea menos común que vivan

con algún grado de hacinamiento.

No puede obviarse, sin embargo, que es más probable encontrar entre los hogares indígenas que reciben remesas viviendas con drenaje deficiente o que tenga que abastecerse de agua en una fuente natural (agua no potable). Lo que sugiere que si bien las remesas permiten mejorar diversos rubros de la calidad de vida, hay rezagos preexistentes que no pueden revertirse únicamente con el flujo de remesas.

Las mejoras en la calidad de vida de los hogares indígenas, producto del envío de remesas, es evidente también cuando se aborda el análisis de los activos propiedad del hogar. En los hogares indígenas que reciben remesas es más probable encontrar estufas eléctricas o de gas, máquinas de coser o camionetas (cerradas o de caja).

Independientemente de la antigüedad o características tecnológicas de dicho activos, creemos que al mejorar la calidad de vida en los hogares indígenas mediante la apropiación y diversificación de activos, también se incrementan sus gastos por consumo. Factor a tenerse en cuenta cuando se alude al ahorro y la inversión.

Otro aspecto importante es que los hogares indígenas que reciben remesas, también son más proclives a recibir transferencias gubernamentales. Como se apuntó previamente, es posible que en este comportamiento influya la capacidad de organización y gestión de las comunidades con antecedentes de migración, tanto como la orientación de los programas sociales a favorecer ciertos grupos vulnerables (las mujeres jefas de hogar, por ejemplo).

Cabe tomar nota sobre el particular que, en tanto focalizados, los programas gubernamentales también son selectivos. Por ende, podrían estar favoreciendo la predominancia de diversas desigualdades, en perjuicio de los hogares indígenas que no reciben remesas. Igualmente es posible que en este caso se genere dependencia hacia ambas fuentes de ingreso.

La dimensión de la problemática. El bajo impacto de los esfuerzos encaminados a crear oportunidades de empleo y generación de ingreso, o facilitar el acceso a servicios de educación o una vivienda digna; hace que en ciertos sectores se perciba a las remesas como una tabla de salvación para resolver diversas problemáticas del desarrollo local. Sin embargo, y como igualmente se apuntó, no hay evidencia empírica que sostenga siquiera que haya excedentes de las remesas, que además puedan constituir un fondo social, útil para el desarrollo de comunidades con tradición migratoria.

Como apunte final cabe mencionar la necesidad de ampliar el análisis realizado en este trabajo. Se trata de cuestiones que merecen estudiarse con mayor detalle. Aquí se aprovechan las bondades de la información, pero se dejan de lado aspectos más particulares y variados. Entre otros, la diversidad de los propios grupos indígenas; el volumen e intensidad de los flujos migratorios; y, los patrones de actividad económica en los lugares de origen y destino de las remesas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aragonés, Ana María, et al (2008), “¿A quién benefician las remesas?”, en *Economía*, UNAM, Vól . 5, núm. 14, pp. 37-55.
- Busso, Gustavo (2001). “Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del Siglo XXI”. Trabajo presentado en el Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 20 y 21 de junio de 2001.
- CDI/PNUD (2006). *Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas de México 2006*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, México.
- CESOP (2004), El impacto de las remesas familiares en México y su uso productivo, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados, México.
- CONAPO (2012), Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010, Consejo Nacional de Población, México.
- _____ (2004). Índice absoluto de marginación, 1990-2000. Consejo Nacional de Población, México.
- _____ (2002). “Estimaciones de la población indígena en México”. En *Situación Demográfica de México, 2002*. Consejo Nacional de Población, México: 169-182.
- _____ (2001), “Tamaño de la población indígena mexicana”, en *La Población de México en el Nuevo Siglo*, Consejo Nacional de Población, México: 165-180.
- _____ (1999), “Las remesas enviadas a México por los trabajadores migrantes en Estados Unidos”, en *La Situación Demográfica de México 1999*, México, Consejo Nacional de Población, pp. 161-183.
- _____ (1998). “Población indígena: principales grupos etnolingüísticos”. En *Situación Demográfica de México, 1998*. Consejo Nacional de Población, México: 115-126.
- Cortés, Fernando (2006). “Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social”. Papeles de

- Población, No. 47. UAEM, México: pp. 71-84.
- Cruz, Ignacio (2012). "Vulnerabilidad social en los hogares indígenas de México: Implicaciones para la política social", Ponencia presentada en el I Congreso Internacional, *Hitos demográficos del Siglo XXI y desafíos de las políticas públicas*, Toluca, México, noviembre de 2012.
 - Damián, Araceli (2007), "Los problemas de comparabilidad de las ENIGH y su efecto en la medición de la pobreza". Papeles de Población, núm. 51, UAEM, Toluca, México: pp. 111-146.
 - Eternod, Marcela (2008), "Hogares y familias en las fuentes regulares de información estadística", en Figueroa, Beatriz (Coord.) *El dato en cuestión*. El Colegio de México: pp. 217-234.
 - González de la Rocha, Mercedes (2001), "From the Resources of Poverty to the Poverty of Resources? The Erosion of a Survival Model", *Latin American Perspectives*, Issue 119, vol. 28, núm. 4, Julio, pp. 72-100.
 - INEGI (2011). *Nueva construcción de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares, ENIGH 2010. Descripción de las bases de datos*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía México.
 - _____ (2009). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008. Cambios y Adiciones*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.
 - _____ (2004), *La Población Indígena en México*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.
 - Lentini, Mercedes y Delta Palero, 1997, "El hacinamiento: la dimensión no visible del déficit habitacional", en *Revista INVI*, Vol. 12, Núm. 31, Universidad de Chile, pp. 23-32.
 - López, María y Haydea Izazola (1994). *El perfil censal de los hogares y las familias en México*. Tomo IX, INEGI-SSA-IISUNAM, México.
 - Ojeda, Norma (1987), "Reflexiones Sobre la Perspectiva del Curso de Vida en el Análisis del Ciclo Vital Familiar: propuesta de estudio en el caso de México", *Aportes de Investigación* núm. 10, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, México.
 - Passel, Jeffrey (2011), "Flujos migratorios México-Estados Unidos de 1990 a 2010: Un análisis preliminar basado en las fuentes de información estadounidenses", en *Coyuntura Demográfica*, núm. 1, pp. 15-20.
 - Pizarro, Roberto (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada*

desde América Latina. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos, no. 6. CEPAL, Santiago de Chile.

- PNUD (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas de México*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, México.
- Tuirán, Rodolfo (2002), "Migración, remesas y desarrollo", en *La Situación Demográfica de México 2002*, México, Consejo Nacional de Población, pp. 77-87.
- Tuirán, Rodolfo y José L. Ávila (2010). "La migración México-Estados Unidos 1940-2010", en Alba, F., M. A. Castillo y G. Verduzco (Coord.), *Los Grandes Problemas de México. III. Migraciones Internacionales*, El Colegio de México, pp. 93-134.

Ignacio César Cruz Islas

Doctor en Estudios de Población, por El Colegio de México. Actualmente profesor investigador en El Colegio del Estado de Hidalgo. Trabajó como investigador en la Secretaría General del Consejo Nacional de Población. Fue asesor del Programa Estatal de Cooperación, entre el Fondo de Población de las Naciones Unidas- Gobierno del Estado de Guerrero; así como Asistente de la Comisión de Población y Desarrollo de la Cámara de Diputados, en la LVII Legislatura.



RAXIMHAI

VOLUMEN 10 NÚMERO 2 JULIO-DICIEMBRE 2014

145-171

**ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN A TRAVÉS DE ENCUESTAS. VENTAJAS,
DESVENTAJAS Y RETOS A RESOLVER.**

**RETURNED MIGRATION AND AGRICULTURAL TECHNOLOGY OF THE
MORELIA-QUERÉNDARO VALLEY, MICHOACÁN, MÉXICO**

Patricia Román Reyes.

Juan Gabino González Becerril

Eduardo Andrés Sandoval Forero

Resumen

Con la finalidad de aportar elementos cuantitativos de utilidad para el diseño de un diagnóstico actualizado de la situación de la migración en el Estado de México, el presente trabajo analiza la Encuesta sobre Migración de Mexiquenses a Estados Unidos (EMMEU) que se diseñó y aplicó con el objetivo de cuantificar y caracterizar a la población migrante que se desplaza hacia Estados Unidos y dentro del país para identificar el impacto de esta movilización en sus hogares de origen. Se utilizan los conceptos de residente habitual y hogar que se emplean regularmente en los censos de población y las encuestas sociodemográficas que realiza el Instituto Nacional de Geografía de México. Se explica la dimensión analítica, el diseño y levantamiento de la muestra y se concluye con los alcances y limitaciones de la EMMEU-2009.

Palabras clave: Encuesta, migración, diseño de muestra.

Abstract

In order to provide quantitative elements useful for the design of an update on the migration situation in the State of Mexico diagnosis, this paper analyzes the Survey on Migration to the United States of Mexico State (EMMEU) that was designed and implemented with to quantify and characterize migrants moving to the United States and within the country to identify the impact of this

recibido: 18 de abril de 2014 / aprobado: 30 de mayo de 2014

movement in their homes of origin. Concepts and ordinarily resident household who are regularly employed in population censuses and demographic surveys conducted by the National Institute of Geography of Mexico are used. Analytical dimension, design and survey sample is explained and concludes with the scope and limitations of EMMEU 2009.

Keywords: Survey, migration, sample design.

INTRODUCCIÓN

Apartir de la información de diversas encuestas y censos se sabe que el Estado de México presenta, entre otras características, diversos patrones regionales en cuanto a la migración internacional (zonas de emigración tradicionales, zonas de reciente incorporación al flujo migratorio, como las zonas metropolitanas, y zonas indígenas). Los factores que influyen en dicha migración varían según la región de origen y destino, así como las características de los individuos y sus hogares.¹ Es ampliamente reconocido que la dinámica y las condiciones de los mercados de trabajo mexicano y estadounidense, que atraen y expulsan migrantes de uno y otro lado de la frontera, así como las redes sociales y familiares que utilizan los migrantes en sus desplazamientos, el papel desempeñado por las remesas y las características de conformación de los hogares, entre otros factores, configuran la relevancia que tienen los desplazamientos migratorios internacionales.

Si bien en México existe una amplia base de fuentes de información que permiten el análisis de la migración internacional, muy pocos de estos datos pueden ser desagregados y representativos para el Estado de México. A esto se suma la necesidad de comenzar a incorporar en las encuestas las características de configuración y funcionamiento de las redes sociales, las cuales han venido a perfilar la migración en los años recientes y han sido escasamente abordadas en otras encuestas sobre el tema. De ahí la importancia de contar con estudios que analicen dichos aspectos, ya que los conocimientos de las consecuencias demográficas (composición, estructura, dinámica y distribución poblacional), sociales, económicos y culturales de la migración es de suma importancia para formular políticas de población.

Con la finalidad de aportar elementos cuantitativos de utilidad para el diseño de un diagnóstico actualizado de la situación de la migración en el Estado de México, la presente propuesta desarrolla y analiza la encuesta que fuera diseñada con el objetivo de cuantificar y caracterizar a la población migrante que se desplaza hacia Estados Unidos desde el Estado de México.

Esta propuesta parte de entender que una característica central de los métodos cuantitativos es la aplicación sobre los fenómenos observados de una medición numérica, siendo la estadística el instrumento central de este proceso, que se convierte en una herramienta sintetizadora que hace posible la utilización de una estrategia para analizar mejor las relaciones lógicas que existen entre los distintos componentes de un fenómeno (Castro, 1996).

El fenómeno migratorio, como determinante de la distribución poblacional, tiene gran importancia y, por ello, es muy elevado el número de trabajos dedicados al análisis del mismo. Sin embargo, todavía es escasa la homogeneidad conceptual y metodológica en su tratamiento. La limitada disposición de datos directos y, por tanto, la necesidad de estimarlos a partir de diferentes fuentes añade más dificultad a la interpretación y comparación de los resultados de los diferentes trabajos (Faura y Gómez, 2002). En este sentido el objetivo de esta ponencia es revisar los conceptos y métodos que se emplean en el análisis del tema, destacando el esfuerzo de la Encuesta sobre Migración de Mexiquenses a Estados Unidos (EMMEU)-2009, así como las principales ventajas y obstáculos de la utilización de una encuesta para cuantificar y analizar el fenómeno migratorio.

Es evidente la necesidad creciente de recolectar información sobre los migrantes internacionales mexicanos, así como el interés por incrementar la frecuencia, disponibilidad, calidad y oportunidad de los datos e información sobre migración, con el objeto de aportar elementos que tiendan a estructurar políticas económicas, sociales y migratorias, basadas en evidencias sólidas. Este conocimiento sobre el movimiento migratorio, no requiere exclusivamente de información reciente sobre los traslados de ida, en otros momentos este conocimiento ha incluido las condiciones sociales, demográficas, económicas, psicológicas o ambientales de los sujetos que regresan a instalarse en el país o la región de origen. La importancia de este rubro consiste en visualizar la posibilidad de que el contingente de migrantes indocumentados que radican en los Estados Unidos tuviese o se vieran obligados a regresar.

¹ El Estado de México se sitúa en la parte central del país, su capital es la ciudad de Toluca y esta se localiza a 60 km. de distancia de la capital del País el Distrito Federal.

Para obtener una visión comprensiva de los procesos de la migración mexicana, es necesaria la combinación de diferentes fuentes de datos como de información. Esta visión incluirá, de manera paulatina la introducción de estrategias tendientes a la obtención de datos que colaboren a dar cuerpo al conocimiento sobre la migración en México. Una óptima manera de lograrlo, es la inclusión y combinación en lo posible, de herramientas tanto cualitativas como cuantitativas que arrojen luz sobre las preguntas de investigación latentes. Combinación necesaria si se pretende avanzar en las problemáticas expuestas.

ALGUNAS DIFICULTADES EN LA INFORMACIÓN

Carácter clandestino de la migración de los mexicanos.

Hasta ahora las encuestas de flujos han demostrado su utilidad al estimar el volumen como las características de los migrantes que cruzan la frontera de manera subrepticia. La combinación de las técnicas empleada por estas encuestas de flujos, más la precisión de estrategias que profundicen datos sobre variables de interés para una investigación, merecen recordar su alcance. Primero, la estrategia seguida para la captación de migrantes en tránsito involucra problemas sobre la aleatoriedad en la selección de los sujetos; selección errónea de los puntos de cruce, de los horarios con distinto volumen de incidencia etc. Segundo, la introducción de estrategias que profundicen la información como es el caso de técnicas antropológicas, tenderá a disminuir drásticamente la velocidad de la captación de datos, dentro de un fenómeno de por sí complejo y cambiante.

Diferenciación entre: Emigrantes Permanentes, migrantes Temporales

Concepto de Residencia Habitual. Hasta ahora el énfasis de la residencia habitual ha favorecido a dar prioridad a lo estipulado por el entrevistado sea que se encuentre dentro, fuera de ella o en tránsito, siempre que no se utilicen fuentes indirectas. La definición como el intento de precisar la residencia del migrante es recurso para la elaboración de políticas públicas. La información recabada respecto a la residencia y condición migratoria (documentada o indocumentada) de los sujetos debe precisar los tiempos de estancia con el objeto de estimar esta variable a futuro.

Comparabilidad entre fuentes mexicanas y estadounidenses. Existen dos consideraciones presentes al momento de buscar la comparabilidad de fuentes de información, estas se enfocan a describir dos características, a) la manera

en que se obtuvieron como las técnicas y estrategias para su obtención y b) las temáticas abordadas en su elaboración.

SELECTIVIDAD DE LA MIGRACIÓN

Una de las conexiones teóricas más sólidas entre la desigualdad y la migración está dada por la discusión de la selectividad de la migración. Los migrantes no son una muestra aleatoria de la población de origen. Si los migrantes son auto-seleccionados de forma positiva o negativa continúa siendo un debate.

PRINCIPALES AVANCES METODOLÓGICOS

Continuidad en las Preguntas Censales en México

Encuestas de Flujos. A partir del año 1993, dio inicio el levantamiento de la Encuesta Sobre Migración en la Frontera Norte de México cuyo objetivo general es “Profundizar en el conocimiento del fenómeno migratorio laboral a la frontera norte de México y a Estados Unidos, destacando su naturaleza, volumen y tendencias, así como sus efectos en el mercado de trabajo e impactos en ambas sociedades.” (COLEF, 2007). Al ser una encuesta de flujos, la principal característica de esta encuesta radica en que capta a los migrantes en tránsito o al momento de cruzar un determinado lugar.

Creciente Importancia de Datos Longitudinales

ALGUNOS DESAFÍOS DE INVESTIGACIÓN Y METODOLÓGICOS

- Debilidad teórica de la demografía para abordar el campo de la migración
- Comunidades Transnacionales (i.e. viviendas vacías en México)
- Remesas
- Migración calificada

- Acuerdos para hacer más comparables las fuentes de información en México y Estados Unidos.
- Complementar Encuestas de Flujos con Encuestas de Hogares.
- Clandestinidad

PRINCIPALES DESAFÍOS: MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS. DESAFÍOS TRADICIONALES:

Uno de los aspectos que se toman en cuenta en la migración interna, no por ello ausente en la internacional, es el auxilio de herramientas espaciales. En algunas localidades difícilmente se contará con una referencia espacial previamente elaborada, nos referimos a recursos cartográficos. La necesidad de diseñarlos con objetivos específicos surge cuando se desea ubicar asentamientos irregulares, puntos o polígonos con alguna característica. Debe aclararse que la disponibilidad de un mapa jamás contendrá la ubicación de la característica geográfica que deseamos destacar, como en el caso de los asentamientos irregulares de migrantes.

- Asentamientos irregulares de los migrantes tanto en áreas urbanas como rurales
- Las limitantes del idioma
- La complejidad de los arreglos domésticos de los migrantes

Desafíos más recientes:

- Miedo creciente a las autoridades por temor a ser deportados
- Mayor movilidad al interior de Estados Unidos (Zenteno, 2013).

LA ENCUESTA COMO HERRAMIENTA ANALÍTICA

Una característica central de los métodos cuantitativos es la aplicación sobre los fenómenos observados de una medición numérica, siendo la estadística el instrumento central de este proceso, que se convierte en una herramienta sintetizadora que hace posible la utilización de una estrategia para analizar mejor las relaciones lógicas que existen entre los distintos componentes de un fenómeno (Castro, 1996).

Las encuestas, en particular las sociodemográficas, constituyen fuentes de datos y herramientas fundamentales en el estudio de niveles y tendencias de un evento determinado, y por lo tanto su uso se encuentra generalizado e indiscutido en el estudio de las características de las poblaciones, y se destaca su utilidad y pertinencia en la construcción de modelos estadísticos (Oliveira y García, 1986), que bien pueden proporcionar las líneas de construcción de las hipótesis en la investigación.

El punto de partida para iniciar este proceso es la encuesta como herramienta, que es entendida como un

“instrumento de recolección de información mediante la aplicación de un cuestionario a una muestra aleatoria de individuos, o a individuos pertenecientes a la unidad muestreada, que puede ser un hogar, empresa u otras organizaciones o instituciones” (Oliveira y García, 1986: 66).

Orlandina de Oliveira y Brígida García (1986) analizan las encuestas como instrumentos de amplia utilización en los análisis sociodemográficos, pero advierten la necesidad de tener en cuenta las limitaciones que esta herramienta posee y los cuestionamientos que se le hacen, entre los cuales señalan:

1. La práctica de análisis de opiniones y actitudes a través de encuestas, basándose en el supuesto de que todo el mundo tenga una opinión que al momento de verbalizarse será equivalente y acumulable.²
2. La visión atomizada de la realidad que subyace en las

² A pesar de esta limitación, para Oliveira y García, el análisis de opiniones y actitudes mediante encuestas puede ofrecer resultados de importancia, siempre que se tenga muy en cuenta el tipo de información que se maneja.

encuestas, toda vez que éstas se encuentran basadas en diversos esquemas de muestreo y rompen, por lo tanto, con las relaciones entre unidades de estudio.³

Para los intereses de la investigación, los aportes de la encuesta tienen que ver con la posibilidad de reconstruir el contexto del hogar en que se inserta el encuestado; vincular el individuo, la familia y la estructura productiva; estudiar distintas unidades de análisis ubicadas en diferentes planos sociales; combinar múltiples niveles de análisis, así como incorporar la dimensión temporal en el análisis (Oliveira y García, 1986).

Por otra parte, y desde la necesidad de complementar diferentes tipos de datos para lograr un acercamiento más adecuado al problema de investigación, el abordaje cuantitativo, a partir de la encuesta, enriquece el análisis de las interpretaciones que los sujetos dan a sus acciones, en la medida que la encuesta “busca captar aspectos de la realidad analizada a través de las verbalizaciones de los individuos” (Oliveira y García, 1986: 66).

ANTECEDENTES DE LA ENCUESTA SOBRE MIGRACIÓN A MEXIQUENSES EN ESTADOS UNIDOS

Como quedó señalado, la encuesta sobre migración de mexiquenses a Estados Unidos (EMMEU-2009) surge con el interés de medir y caracterizar (demográfica, social y económicamente) la migración laboral entre el Estado de México y Estados Unidos en dos direcciones: cuando los migrantes van y cuando regresan del vecino país del norte (migración internacional). Asimismo, la EMMEU-2009 tiene como objetivo identificar las corrientes de migrantes laborales del interior del estado, es decir, la migración interna.

Con base en técnicas y estrategias metodológicas preocupadas por la medición y los análisis de los desplazamientos recientes, de retorno, pendulares, internos e internacionales, la metodología utilizada en la EMMEU-2009 se nutre de la vasta experiencia en medición de la migración que existe en México.

Esta experiencia de estudio y medición, enfatizaba en sus inicios las

³ También esta restricción de las encuestas puede suavizarse de acuerdo con las autoras, si se utilizan procedimientos muestrales que consideren el contexto social de los individuos, y si se emplean marcos teóricos que tomen como referencia el proceso de recolección.

características individuales y el volumen de personas que se desplazaban, de tal suerte que la migración era sinónimo del total de migrantes o de los saldos migratorios estimados mediante técnicas indirectas.

Hacia finales de la década de 1970 surgieron algunas encuestas preocupadas por dar cuenta del acelerado crecimiento demográfico de las tres principales zonas metropolitanas de nuestro país: Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara (Corona, 2008: 130). La migración interna era en ese momento el fenómeno que captaba la atención. Ya en la década de 1980 comienza a surgir la inquietud de contabilizar el aumento de la emigración internacional, que era explicada por las asimetrías en el desarrollo entre México y Estados Unidos, la crisis económica que afectó los salarios reales y el empleo. Pronto se trató de entender y explicar el funcionamiento de un mercado laboral binacional que demandaba fuerza de trabajo poco calificada. El desplazamiento de población a nivel internacional trajo consigo la necesidad de generar información para cuantificarla y caracterizarla, lo que derivó en la puesta en marcha de encuestas de hogares por muestreo de viviendas, que incorporaban preguntas para identificar la condición migratoria de sus miembros.

Una de las encuestas pioneras es la Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte y a Estados Unidos (ENEFNEU), que se realizó del 11 de diciembre de 1978 al 7 de enero de 1979 por el Centro Nacional de Información y Estadística del Trabajo (CENIT) de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, con una muestra de 60 mil viviendas en 115 localidades de la República Mexicana. La citada encuesta tenía como objetivos establecer la dimensión del flujo migratorio de la mano de obra mexicana a Estados Unidos, conocer sus principales características, y determinar el volumen de la migración interna en nuestro país, poniendo énfasis en la frontera norte (Corona, 2008: 137).

La ENEFNEU obtuvo información socioeconómica y demográfica de todos los residentes del hogar y logró identificar a los miembros con antecedentes migratorios internos e internacionales. Así, la encuesta permitía captar tres tipos de migrantes: a) personas ausentes, que tenían 15 años o más de edad, residentes habituales de las viviendas seleccionadas y de los cuales sus familiares declararon que no se encontraban presentes por haberse ido a Estados Unidos a trabajar o buscar trabajo; b) retornos, conformado por personas de 15 años o más de edad que estando presentes en su residencia habitual habían ido a trabajar o buscar trabajo a Estados Unidos entre el 1 de enero de 1974 y la fecha de la entrevista (las entrevistas se llevaron a cabo entre diciembre de 1978 y enero de 1979); y c) migrantes internos, identificados como personas

mayores de 14 años que no siendo migrantes internacionales habían radicado en algún otro municipio de la república mexicana (Corona, 2008: 138).

En la línea de la ENEFNEU, pero concentrada en los desplazamientos internos, la Encuesta Demográfica de Baja California, levantada en octubre de 1986, permitió establecer la magnitud y características de los siguientes grupos de población:

1. Flotante, captaba la población residente junto con la población presente en las viviendas seleccionadas en la muestra, lo que permitió identificar visitantes y ausentes temporales de las viviendas.
2. La migración entre municipios.
3. La migración temporal laboral entre Baja California y el resto de las entidades de nuestro país.
4. La emigración a Estados Unidos mediante la ubicación de los miembros del hogar que se fueron a vivir en años anteriores al vecino país del norte (emigración permanente reciente), a través de la ubicación de quienes, viviendo en Baja California, habían trabajado en la unión americana (migración laboral de retorno), estableciendo cuáles residentes se encontraban trabajando en Estados Unidos durante el periodo de la entrevista (migrantes laborales internacionales), o identificando el lugar de residencia de los hijos de las mujeres de los hogares entrevistados (emigrantes permanentes).

La Encuesta de Migración en el estado de Zacatecas fue un tercer ejercicio, esta vez realizado en los hogares por el gobierno de ese estado, la Universidad Autónoma de Zacatecas y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), entre diciembre de 1990 y enero de 1991, con el objetivo de conocer las características sociodemográficas y socioeconómicas de los hogares con migrantes y de los movimientos migratorios de los zacatecanos. La encuesta identificó distintos tipos de migrantes, tales como los ausentes temporales (residentes habituales que durante la aplicación del cuestionario se encontraban fuera del municipio por razones de trabajo, estudio, vacaciones, etc.), o los hijos residentes en otro lugar (hijos de mujeres del hogar de 12 años

o más, que residían permanentemente en otra entidad federativa u otro país).

En la década de 1990, de entre las encuestas que generaban estadísticas sobre migración, quizá la más destacable fue la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), que realizó el INEGI a finales de 1992 con una muestra de 64 mil viviendas en todo el país.

Otro reconocido instrumento es la Encuesta de Hogares sobre Migración de Guanajuato, realizada en mayo de 2003, ha utilizado los conceptos de población residente y presente, de tal forma que se pueden cuantificar y conocer los principales rasgos de los visitantes temporales y de los ausentes temporales. En esta encuesta se han incorporado, además de las preguntas retrospectivas tradicionales, preguntas tendientes a identificar modalidades migratorias particulares. Asimismo, esta encuesta le ha dado un tratamiento específico a ciertos aspectos del fenómeno, como la condición de documentado o no del migrante y la ubicación de hijos en el vecino país del norte, entre otros. Además, en ella se han agregado pequeños módulos para obtener diferentes datos sobre el último desplazamiento de los migrantes de retorno.

Finalmente, cabe destacar que la Encuesta Nacional de Empleo ha incorporado un módulo de migración interna e internacional que indaga sobre el volumen de la migración a Estados Unidos, los principales destinos a nivel estatal, así como la causa principal de la migración, y permite un acercamiento a las condiciones en las que migran los mexicanos a ese país y al conocimiento de la frecuencia con la que esos mexicanos envían dinero a México. Además, la Encuesta Nacional de Empleo permite destacar la situación de los miembros del hogar migrantes ausentes y presentes temporales en la vivienda, lo que permite estructurar montos de población residente y presente.

Nutriéndose de este amplio bagaje, la EMMEU-2009 destaca la relación existente entre el desplazamiento y el individuo; es decir, entre la migración y el migrante. A partir de esta relación capta el desplazamiento en las dos dimensiones que lo definen; tiempo y espacio, y a partir de éste recupera del migrante y de su hogar las características sociodemográficas y económicas y su experiencia migratoria, entre otros aspectos.

En su conceptualización, la EMMEU-2009 aporta elementos para intentar responder a preguntas como: ¿Qué porcentaje de hogares del Estado de México están relacionados con la migración a Estados Unidos? ¿Qué porcentaje de los hogares corresponden a migrantes laborales? ¿Qué proporción de la migración corresponde a migrantes mujeres? ¿Qué proporción de los migrantes son de

retorno? ¿Qué porcentaje de los hogares reciben remesas? ¿En qué se invierte ese dinero? ¿Qué factores influyen en la migración de mexicanos a Estados Unidos? ¿Qué peso tienen las redes sociales en la emigración mexicana? En suma, ¿Cuáles son las características de la migración interna en nuestra entidad?

OBJETIVOS DE LA EMMEU-2009

El objetivo de la encuesta es obtener información actualizada sobre las características y dinámica de la migración internacional e interna de los mexicanos, e identificar el impacto de esta movilización en sus hogares de origen.

Específicamente, la EMMEU-2009 se plantea:

1. Medir y caracterizar (demográfica, social y económicamente) a los migrantes y sus hogares.
2. Recabar información que permita caracterizar la condición de actividad económica y de los ingresos que reciben los hogares con migrantes y no migrantes.
3. Indagar de manera retrospectiva sobre las causas de la migración, las redes y remesas de los migrantes en Estados Unidos.
4. Conocer las características, causas y dinámicas de la movilidad pendular, interestatal e internacional de los migrantes y sus familias.
5. Identificar las corrientes migratorias laborales en el centro del país respecto a la entidad.
6. Conocer las características de conformación de los hogares y las viviendas en el Estado de México.
7. Analizar comparativamente las características de los hogares mexicanos que participan en la migración con aquéllos que no.

CONSTRUCCIÓN Y DEFINICIÓN DE LA POBLACIÓN A ENCUESTAR

Es importante insistir en la relación existente entre el desplazamiento y el individuo; es decir, entre la migración y el migrante, así como entre este individuo y su hogar de referencia. La EMMEU-2009 capta el desplazamiento y a partir de éste recupera al migrante, sus características sociodemográficas y económicas, su experiencia migratoria, etc. Siempre en relación con su hogar de pertenencia. De esta forma se logra el análisis articulado de los condicionantes individuales y sociales de la migración.

La unidad de observación de la EMMEU-2009 es el hogar. Se utilizan los conceptos de residente habitual y hogar que se emplean regularmente en los censos de población y las encuestas sociodemográficas que realiza el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Así, residente habitual es una “persona que vive normalmente en la vivienda, en la que duerme, come y se protege del ambiente, por ello, la reconoce como su lugar de residencia habitual, mientras que un hogar es el “conjunto formado por una o más personas que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común principalmente para alimentarse y pueden ser parientes o no” (INEGI, 2005: 483).

El hogar con migrantes es identificado mediante un conjunto de preguntas que lo distinguen operativamente:

1. Hogares mexicanos en los cuales por lo menos uno de sus miembros fue a vivir o a trabajar alguna vez a Estados Unidos y actualmente reside en el hogar.
2. Hogares mexicanos en los cuales por lo menos uno de sus miembros se fue a vivir de manera permanente a Estados Unidos en los últimos cinco años (pertenece al hogar pero se fue a la unión americana).
3. Hogares mexicanos que al momento de la aplicación de la encuesta se encuentren recibiendo remesas (en dinero o en especie) de algún familiar desde Estados Unidos.

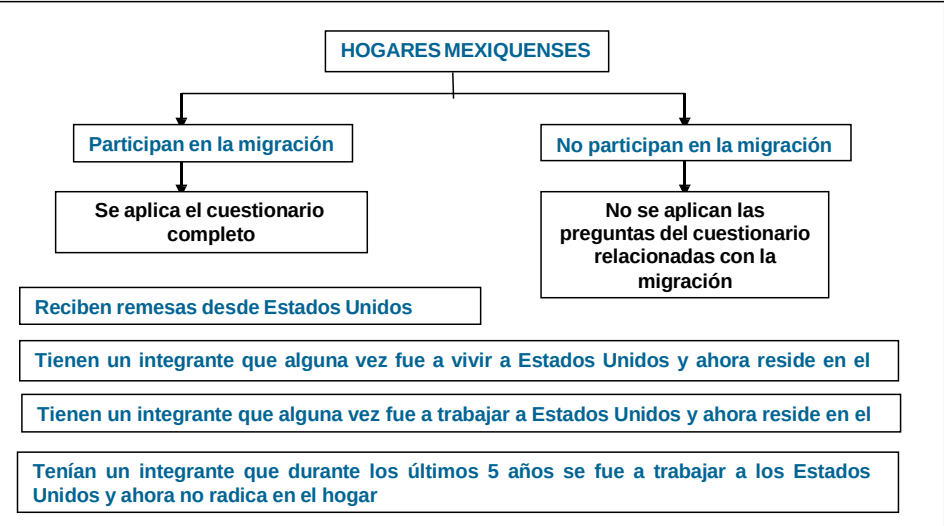
Dado que uno de los intereses centrales del proyecto es analizar el impacto

que tiene la migración sobre las formas de organización y funcionamiento de los hogares mexiquenses, se vuelve necesario captar no sólo a los hogares que participan en la migración, sino también a las unidades domésticas que no tienen vinculación con este fenómeno, para poder realizar una comparación que permita identificar el efecto de la migración que se está buscando.

De esta forma, la población sujeta a muestreo en la EMMEU-2009 es el conjunto total de viviendas del Estado de México, de donde se seleccionan los hogares que se encuentran contenidos en aquellas. La EMMEU-2009 es, entonces, una encuesta de derecho, en tanto que a la población se le ubica en las viviendas donde reside habitualmente y donde se conforman los hogares de donde se obtiene la información, que es comparable con los datos de los Censos de Población y Vivienda de 2000 y 2010.

La población objetivo de la encuesta (véase el cuadro 1) está constituida por los hogares mexiquenses de acuerdo con el siguiente esquema de selección de la población objetivo:

Cuadro 1. Población objetivo de la EMMEu-2009



Fuente: Elaboración propia

LAS DIMENSIONES ANALÍTICAS DEL ESTUDIO

Las principales dimensiones analíticas, a partir de las cuales se estructuraron las variables que integran el cuestionario, son las siguientes:

- Dimensión sociodemográfica. Con el interés de definir el perfil sociodemográfico de la población y de los hogares mexiquenses, la encuesta permite contar con información sobre sexo, edad, estado civil, escolaridad, condición de actividad y nivel de ingresos de los individuos, así como con la cantidad de personas residentes en las viviendas y los hogares y su parentesco, entre las principales dimensiones a destacar.
- Dimensión socioeconómica. Como una forma de lograr una aproximación al nivel socioeconómico de los individuos y los hogares, la encuesta capta las distintas fuentes de ingresos de los hogares (por trabajo, pensiones, remesas, apoyos gubernamentales), así como la frecuencia y los montos de esos ingresos.
- Dimensión del análisis vinculada con las causas de la migración. Mediante las preguntas que integran esta dimensión es posible conocer las principales causas que llevaron a las personas a migrar en los distintos momentos en que se desplazaron.
- Dimensión del análisis relacionada con los efectos/impactos de la migración. Esta dimensión está compuesta por una serie de preguntas tendentes a identificar los cambios en la vida individual y familiar a partir de la migración.
- Dimensión que explora la inserción laboral de los migrantes. La inserción laboral de los migrantes es analizada mediante el conocimiento del tipo de trabajo en que laboran, la cantidad de horas, el salario, las prestaciones a las que acceden, la forma de conseguirlo, la antigüedad en el mismo y la trayectoria laboral que ha tenido como migrante.
- Dimensión relacionada con la constitución de redes sociales. Dado que las redes sociales han sido mayormente analizadas y capta-

das mediante técnicas cualitativas, su estudio a través de la EM-MEU-2009 presentó un reto especial. La aproximación al análisis de las redes sociales se llevó a cabo mediante la inquisición de los apoyos obtenidos por el migrante en ambos lados de la frontera.

- Dimensión de análisis de las remesas. En esta dimensión se diseñó un conjunto de variables que miden montos, frecuencias y usos de las remesas enviadas por los migrantes. Del mismo modo puede tenerse información sobre la persona que recibe esas remesas, el parentesco con quien las envía y las formas de envío, entre otras características.

EL CUESTIONARIO DE LA EMMEU-2009

Los requerimientos de información actualizada para esta investigación y el análisis tanto del Censo de Población del año 2000 como de las encuestas previas relacionadas con la migración de mexicanos a Estados Unidos fueron el punto de partida para determinar la temática, sus definiciones, la formulación de preguntas y el diseño de los instrumentos de captación.

Cabe mencionar que en la Encuesta de Migración de Mexiquenses a Estados Unidos se tomaron como base algunas preguntas de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) de 1992 y 1997, del Censo de Población del 2000, de la Encuesta de Migración de Guanajuato, de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) y de la Encuesta de Migración y Remesas de la Universidad Autónoma del Estado de México, la Universidad de Guadalajara, el Gobierno del Estado de Michoacán y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

De esta forma, y a partir de las dimensiones analíticas presentadas anteriormente, se diseñó un cuestionario de hogar que consta de prácticamente 200 preguntas distribuidas en ocho módulos temáticos.

Carátula. Contiene información sobre la ubicación geográfica y de levantamiento del cuestionario.

Módulo I: Características de la vivienda

Dimensiones:

- Infraestructura de la vivienda: materiales de construcción de pisos, paredes y techos. Tiempo de construcción (antigüedad).
- Características de ubicación de la vivienda.
- Propiedad de la vivienda.
- Cantidad de cuartos y acervo de utilización (cocina, baño).
- Acceso de la vivienda a servicios básicos (agua, drenaje).
- Cantidad de personas y hogares en la vivienda.
- Disponibilidad de bienes materiales.

Módulo II: Información sociodemográfica de los residentes en la vivienda

Dimensiones:

- Lista de nombres de los residentes habituales.
- Parentesco, sexo, edad, estado civil, condición de alfabetismo, escolaridad, lugar de nacimiento.
- Ingreso mensual del hogar.
- Ingreso por becas, prestaciones, transferencias, rentas, jubilaciones, programas de apoyo.
- Religión, condición de habla indígena y de lengua extranjera.
- Presencia ausencia en el hogar durante la semana pasada.

Módulo III: Características económicas

Dimensiones:

- Condición de actividad y verificación de esta condición.

- Ocupación: oficio, tareas y nombre del puesto de trabajo.
- Situación en el trabajo y condiciones laborales (horario, sueldo, contrato, prestaciones).
- Especificaciones relacionadas con el ingreso por trabajo.

Módulo IV: Ingresos de los hogares

Dimensiones:

- Ingresos originados por pensiones o jubilaciones.
- Ingresos derivados de apoyos de programa de gobierno.
- Ingresos provenientes de remesas desde el interior y el exterior del país.
- Uso destinado a las remesas recibidas.
- Cantidad de personas que envían las remesas al hogar y parentesco.
- País de origen de las remesas procedentes del extranjero.

Módulo V: Movilidad

Dimensiones:

- Miembros presentes y ausentes del hogar durante los últimos siete días.
- Tiempo total de ausencia del hogar.
- Lugar y motivo por el que los miembros del hogar se encuentran ausentes del mismo.
- Lugar de residencia de los miembros del hogar hace cinco años.
- Causas de la migración interna e internacional de los miembros del hogar.

- Residencia y tiempo de vivir en Estados Unidos.
- Cantidad de traslados a Estados Unidos para trabajar.

Módulo VI: Primera migración internacional

Dimensiones:

- Fecha del primer traslado a Estados Unidos.
- Razones por las que se realizó el primer traslado a Estados Unidos.
- Persona/s con las que viajó a Estados Unidos la primera vez que fue.
- Ciudad por la que cruzó a Estados Unidos.
- Medio de transporte utilizado.
- Documentación con la que cruzó a Estados Unidos.
- Utilización y costos de pollero.
- Apoyos recibidos dentro y fuera de México para viajar.
- Lugar al que llegó en Estados Unidos.
- Participación en alguna asociación de paisanos.
- Condición laboral en Estados Unidos durante el primer viaje.
- Envío de remesas a México.
- Características de regreso a México luego del primer viaje.

Módulo VII: última migración internacional

Dimensiones:

- Fecha del último traslado a Estados Unidos.
- Razones por las que se realizó el último traslado a Estados Unidos.
- Persona/s con las que viajó a Estados Unidos la última vez que fue.

- Ciudad por la que cruzó a Estados Unidos.
- Medio de transporte utilizado.
- Documentación con la que cruzó a Estados Unidos.
- Utilización y costos de pollero.
- Apoyos recibidos dentro y fuera de México para viajar.
- Lugar al que llegó en Estados Unidos.
- Participación en alguna asociación de paisanos.
- Condición laboral en Estados Unidos durante el último viaje.
- Envío de remesas a México.
- Características de regreso a México luego del último viaje.

Módulo VIII: Migrantes ausentes

Dimensiones:

- Existencia de miembros del hogar en Estados Unidos al momento del levantamiento de la encuesta.
- Razones por las que se fueron a Estados Unidos.
- Características sociodemográficas de los miembros del hogar que se encuentran en Estados Unidos.
- Cantidad de traslados a Estados Unidos durante los últimos cinco años.
- Estrategias utilizadas para cruzar a Estados Unidos.
- Envío de remesas desde Estados Unidos.

ALGUNOS APUNTES SOBRE EL DISEÑO DE LA MUESTRA

El marco de muestreo se conformó con todas las áreas geoestadísticas básicas (AGEB) y localidades rurales del Estado de México. Las medidas de tamaño usadas en el diseño de muestra se tomaron del Censo de Población y Vivienda del año 2005, realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

La muestra se seleccionó a través de un esquema probabilístico polietápico, con probabilidad proporcional al número de viviendas particulares, tanto en áreas urbanas como en localidades rurales (localidades con menos de 2 500 habitantes).

En la primera etapa de muestreo se seleccionaron 200 unidades primarias de muestreo (UPM), 140 AGEB en zonas urbanas y 60 localidades en zonas rurales, seleccionadas con probabilidad proporcional a una medida de tamaño del total de “hogares migrantes” a nivel municipio, según el Censo General de Población y Vivienda del año 2000 realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

En la segunda etapa de muestreo, para cada AGEB en muestra se seleccionaron dos manzanas con igual probabilidad entre el total de manzanas dentro de la AGEB en muestra. En cada manzana seleccionada se tomó una muestra aleatoria de siete viviendas ocupadas, y a todos los hogares particulares dentro de las viviendas seleccionadas se les aplicó el cuestionario.

LEVANTAMIENTO DE LA EMMEU

A partir de las AGEB y localidades seleccionadas se elaboraron listados de viviendas que permitieron seleccionar de manera aleatoria dentro de cada manzana siete viviendas en zonas urbanas y catorce en zonas rurales. En los hogares donde se encontró a algún informante adecuado se aplicó el cuestionario independientemente de que el hogar tuviera población objetivo o no (véase el cuadro 2). En aquellos hogares donde la respuesta fue “nadie en casa” o se negó a proporcionar información, se realizaron hasta tres intentos para lograr obtener una respuesta.

El trabajo de campo se llevó a cabo del 3 al 23 de noviembre de 2008 y del 14 de enero al 25 de febrero de 2009. En el trabajo de campo se visitaron 2 962

hogares en la muestra probabilística estatal, en los que se logró aplicar 2 090 cuestionarios completos, con o sin población objetivo.

Cuadro 2. Resultados de la aplicación del cuestionario

Resultados de la aplicación del cuestionario en el hogar	Hogares	%
Cuestionario completo	2 090	70.6
Informante inadecuado	18	0.6
Ausencia de ocupantes	403	13.6
Se negó a dar información	352	11.9
Ausentes temporales	14	0.5
Vivienda deshabitada	40	1.4
Otro	45	1.5
Total	2 962	100.0

Fuente: EMMEU-2009.

De las 2090 entrevistas completas de la selección probabilística, en 486 se aplicó el cuestionario con población objetivo y a éstas se agregaron, mediante la aplicación de filtros, 329 cuestionarios adicionales en viviendas no seleccionadas, para alcanzar un total de 815 cuestionarios completos con población objetivo que se distribuyeron como se muestra en el cuadro 3:

Cuadro 3. Distribución de los cuestionarios con población objetivo

Tipo de localidad	Muestra aleatoria	Muestra complementaria	Total

Urbana	227	188	415
Rural	259	141	400
Total	486	329	815

Fuente: EMMEU-2009.

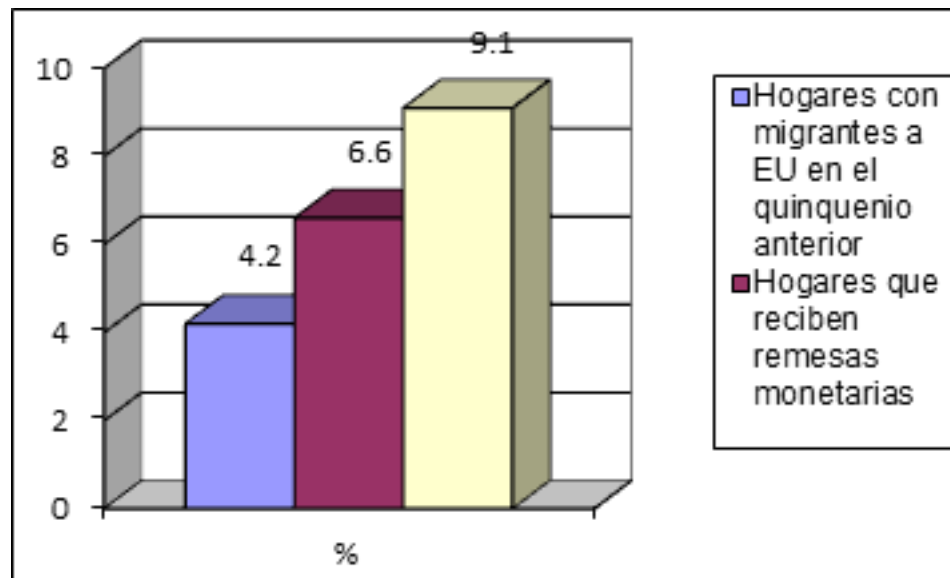
A su vez, estos cuestionarios se distribuyeron entre la población total captada y la población objetivo, como se presenta en el siguiente cuadro (véase también la gráfica 1):

Cuadro 4. Resumen del levantamiento de la EMMEU 2009.

	Población total		Población objetivo	
	Individuos	Hogares	Individuos	Hogares
Residentes	9482	2090	3831	815
Reciben remesas	239	295	375	325
Migrantes de retorno	288	255	502	447
Migrantes ausentes	168	146	297	255

Fuente: cálculos propios a partir de la EMMEU-2009, datos sin ponderar.

Gráfica 1. Población objetivo captada en la EMMEU-2009



Fuente: Encuesta sobre Migración de Mexiquenses a Estados Unidos (EMMEU-2009).

ALCANCES y LIMITACIONES DE LA EMMEU-2009

Ventajas

Nuestra encuesta de hogares EMMEU-2009 se define como uno de los mecanismos más flexibles de recopilación de datos sobre temas de la migración interna e internacional, el cual cumple los requisitos que marcan los organismos internacionales: 1) a través de ella es posible explorar gran diversidad de los movimientos migratorios, 2) los conceptos y el nivel de detalle se pueden adaptar a las necesidades de nuestra investigación y, 3) tiene la capacidad de registrar los cambios recientes de la migración.

La observación y el registro de los desplazamientos migratorios permiten una lectura de variadas tipologías y enfoques.

La aplicación de la metodología es cercana a otras encuestas que utilizan preguntas para estudiar los desplazamientos de la población. Convertir a los hogares en un observatorio estadístico para caracterizar y cuantificar de manera directa los flujos migratorios en hogares migrantes y no migrantes.

Desventajas

La gran variedad de las tipologías existentes en el ámbito de los desplazamientos de la población hace imposible que un mismo instrumento capte todas las posibilidades de migración. Las grandes desventajas son las siguientes:

No registra la migración de tránsito, aunque se sabe que la entidad mexiquense es uno de los estados por donde pasan los centroamericanos que tienen como destino Estados Unidos; sin embargo, tampoco era el objetivo medir dicho movimiento migratorio. No captura los movimientos de personas que se dan mediante empresas corporativas que surgieron a partir de la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

No registra información sobre el número de viviendas deshabitadas. No capta información sobre hogares con hijos nacidos en Estados Unidos. No se pregunta el conocimiento de programas gubernamentales que apoyan a los migrantes internacionales, entre otros aspectos que no se apuntan aquí.

El margen de error pudiera ser grande en relación con otras encuestas, debido a su tamaño, al presupuesto y los argumentos de la inseguridad de nuestro país.

ALGUNOS COMENTARIOS FINALES

La migración es un fenómeno demográfico muy diversificado que no posee la claridad conceptual que tienen los otros procesos demográficos como nacimiento y muerte, de ahí la complejidad de su estudio y la variedad de trabajos que tratan sobre el tema. Se diferencia de los otros dos componentes básicos del cambio de población (natalidad y mortalidad) en los siguientes aspectos:

1. No es un proceso biológico.
2. Los movimientos implican siempre salida de una región y entrada a otra, y la natalidad y mortalidad sólo se refieren a una de ellas.
3. Natalidad y mortalidad son sucesos universales, es decir, si el fin de la sociedad humana es sobrevivir, ello requiere reproducción y algún control sobre la muerte, mientras que la migración es un aspecto op-

cional de la acción humana en la mayoría de los casos.

4. La decisión de migrar, no significa sólo salida de una región y entrada a otra, sino, además, un aspecto relacionado con el no-movimiento, pues no existe sólo la opción de moverse, sino también la de no moverse.

Hay dos aspectos fundamentales relacionados con el proceso migratorio. El primero referente a la explicación de un modelo particular de migración (determinantes) y el segundo relacionado con la predicción. No solo hay que conocer las causas y el proceso de migración, sino también el flujo de migración actual y poder predecir futuros movimientos de población (Faura y Gómez, 2002).

Aunado a esto, un aspecto importante que se debe abordar es la migración de retorno. El regreso obligado, espontáneo o planificado de los emigrantes es una de las características de estos tiempos de la globalización. Pocos son los trabajos que describen las condiciones sociodemográficas, laborales, de capital social o personal de los migrantes al momento de regresar como al momento de irse. De hecho uno de los intereses radicaría en comparar en qué medida son paralelas las actividades de los sujetos antes y al regresar (Salas y Cruz, 2013). Describir estas condiciones implica: 1) Diseñar la estrategia para captar a los migrantes de retorno internacional o nacional con el objeto de capturar las variables de interés. 2) Definir la información que se desee de un grupo previamente identificado, esto es, las variables de nuestro interés una vez localizado al o a los sujetos buscados.

Los retornados, además de sus implicaciones demográficas y económicas, constituyen un potencial importante de cambios sociales, políticos y culturales no solo para ellos, sino también para la sociedad de origen.

BIBLIOGRAFÍA

- Castro, Roberto, 1996, "En busca del significado: supuestos alcances y limitaciones del análisis cualitativo", en I. Szasz y S. Lerner (compiladoras) *Para comprender la subjetividad. La investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*, El Colegio de México, México.
- Corona, Rodolfo, 2008, "Características, alcances y limitaciones de la información estadística sobre migraciones en el interior, desde y hacia la república mexicana", en Beatriz Figueroa Campos (coordinadora), *El dato en cuestión: un análisis de las cifras sociodemográficas*, pp. 129-159, El Colegio de México, México.
- Colef (2007) *Encuesta Sobre Migración en la Frontera Norte de México, 2005*, Serie anualizada 1995, 1999 y 2005, SEGOB, INM, CONAPO, El Colegio de la Frontera Norte.
- Cortés, Fernando, y Rosa María Rubalcava, 1993, "Algunos determinantes de la inserción laboral en la industria maquiladora de exportación en Matamoros", en *Estudios Sociológicos*, vol. XI, núm. 31, enero – abril, El Colegio de México, México.
- Faura, Úrsula y Juan Gómez (2002) ¿Cómo medir los flujos migratorios?, España.
- INEGI, 2005, Censo General de Población y Vivienda, Aguascalientes.
- Oliveira, Orlandina y Brígida García, 1986, "Encuestas hasta dónde", en *Problemas metodológicos en la investigación sociodemográfica*, El Colegio de México, México.
- Salas, Renato y Miguel Cruz Vázquez (2013) Migrantes retornados, actividades laborales y nuevas habilidades adquiridas en San Miguel Ocotlán, Oaxaca, Universidad Popular Autónoma del Estado del Estado de Puebla, Universidad Autónoma del Estado de México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.



RAXIMHAI

VOLUMEN 10 NÚMERO 2 JULIO-DICIEMBRE 2014

175-193

EDUCACIÓN INTERCULTURAL Y DIÁLOGO DE SABERES PARA LA PAZ

EDUCATION AND INTERCULTURAL DIALOGUE OF KNOWLEDGE FOR PEACE

Juan Bello Domínguez

Resumen

El presente trabajo es resultado de una investigación realizada durante los últimos tres años en el ámbito de la educación básica en México, sobre el crecimiento de la matrícula en las escuelas urbanas por razones migratorias y la discriminación, exclusión y marginación contra varias personas con características de carácter étnico, lingüístico, religioso, sexual o con alguna discapacidad. Las manifestaciones de violencia en las escuelas urbanas, imponen cambios cualitativos entre la comunidad escolar y su dinámica escolar, por ello, recuperamos la Educación Intercultural y el Diálogo de Saberes para la Paz, como propuestas de alteridad y atención a los alumnos, independientemente de sus condiciones físicas, intelectuales, sociales, emocionales y lingüísticas.

Palabras clave: discriminación, violencia, Educación Intercultural, paz.

Abstract

This paper is the result of research conducted over the past three years in the field of basic education in Mexico, on the growth of enrollment in urban schools for migratory reasons and discrimination, exclusion and marginalization against several people with characteristics ethnic, linguistic, religious, sexual or disabled character. Manifestations of violence in urban schools, impose qualitative changes between the school community and school dynamics therefore recover the Intercultural Education and Dialogue of Knowledge for Peace, as proposed otherness and attention to students, regardless of their

recibido: 9 de abril de 2014 / aprobado: 16 de junio de 2014